

Saberes clave Santillana

HISTORIA

ARGENTINA Y EL MUNDO
LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Andrea N. Andújar
Verónica Giordano
Karin V. Grammático
Gustavo C. Guevara
María Morichetti
Elena C. Scirica
Guillermo D. Vissani
Victoria M. Vissani
Cecilia Wahren

ES 5.° año

1 La Guerra Fría, un mundo dividido

La formación de bloques, el telón de acero o la cortina de hierro, el mundo bipolar, los países no alineados... El espionaje, la CIA, la KGB, el Superagente 86, James Bond, la Guerra de las Galaxias, Vietnam, las intervenciones... Innumerables personajes, hechos y procesos tuvieron su origen en una guerra que nunca enfrentó, directamente, a las dos grandes potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial: la Guerra Fría. A lo largo de este capítulo trataremos de explicar las causas de este enfrentamiento que se originó no bien terminó la guerra y que no finalizaría hasta 1991, con la desaparición de la URSS.



La Guerra Fría, una primera mirada

El fin de la Segunda Guerra Mundial no llevó una paz estable al mundo. Al término de la guerra se hizo patente el antagonismo político, ideológico y económico entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS, que desembocó en lo que se conoció como **Guerra Fría**.

Durante el período que transcurrió entre 1945 y 1989, el mundo quedó dividido en dos bloques antagónicos: el **bloque occidental**, liderado por los Estados Unidos y reforzado por sus aliados de Europa occidental, y el **bloque comunista**, que encabezaba la URSS, secundada por sus aliados de Europa oriental.

Dentro de cada bloque, los países se organizaban de manera uniforme: los países occidentales tenían un sistema económico y político capitalista parecido al de los Estados Unidos, mientras que los del bloque soviético tenían un régimen comunista similar al de la Unión Soviética. Cada potencia controlaba su bloque y no dudaba en reprimir duramente cualquier intento de un país de cambiar de bando o rebelarse contra su hegemonía.

La Guerra Fría era un estado de tensión permanente, pero nunca se llegó a una guerra generalizada. Los casos de tensión extrema siempre se resolvieron a través de conflictos localizados, más o menos lejanos de los centros neurálgicos de las dos superpotencias. Sí se desarrollaron estrategias de acoso continuo, que incluían la amenaza militar constante, tanto convencional como nuclear, la confrontación ideológica y la guerra económica.

La Guerra Fría significó que tanto Washington como Moscú establecieran determinadas reglas de juego en las relaciones internacionales que no solo alteraron las relaciones entre los distintos países del mundo, sino que también afectaron profundamente el tejido social, económico y político de todos los países. Del mismo modo, se alteró la psicología colectiva de la población mundial, atemorizada por el permanente temor a una guerra nuclear y por la constante instigación, de parte del Estado, que llevaba al odio al supuesto enemigo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La psicología de la desconfianza

Sin solución de continuidad, la Guerra Fría se encadenó con el final de la Segunda Guerra Mundial. Pronto se demostró que la cooperación entre los aliados vencedores era imposible, lo que significaba el fracaso tanto de las políticas pactadas en las conferencias que tuvieron lugar durante la guerra como de la formación de un sistema de cooperación internacional basado en la Carta de las Naciones Unidas.

La base de la Guerra Fría fue la **psicología de la desconfianza** entre la URSS y los Estados Unidos. Ambos países lideraban dos sistemas políticos, económicos y sociales antagónicos, que se habían aliado provisionalmente ante el peligro nazi, pero que pronto entraron en colisión.

Desde el **punto de vista soviético**, podría decirse que el espíritu de la Guerra Fría había nacido en 1917. Tras el triunfo de la Revolución de Octubre, los países occidentales habían intervenido militarmente contra el gobierno bolchevique y, después, habían marginado al Estado soviético con su política de "cordón sanitario". A ello podía unirse una tradición secular procedente del viejo imperio zarista, por la que Moscú se sentía con derecho a influir en la cuenca del Danubio y en los Balcanes.

Cuando terminó la guerra, la política exterior soviética intentó evitar cualquier forma de acoso. Stalin defendió la idea de socialismo en un solo país y abandonó el ideal de la revolución mundial pero, a pesar de estas posturas, las potencias capitalistas siguieron mostrando su desconfianza y oposición al régimen soviético. En respuesta, **Andrei Jdanov** se convirtió en el primer ideólogo de lo que se llamó el **campo antiimperialista**, es decir, la necesidad de contener las ambiciones expansivas del imperialismo estadounidense y de sus aliados.

Desde el **punto de vista estadounidense**, la psicología de la Guerra Fría tiene sus raíces en acontecimientos políticos y económicos.

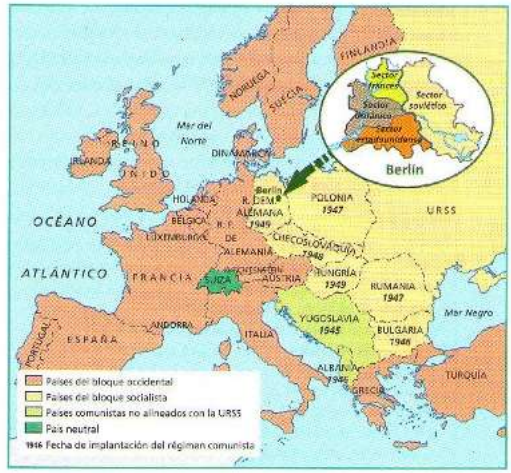
La política del cordón sanitario y la negativa a colaborar en el desarrollo económico de los países socialistas fueron los elementos más significativos. Washington consideraba que Europa había quedado debilitada como consecuencia del conflicto bélico y que, por lo tanto, Francia y Gran Bretaña parecían incapaces de enfrentarse a la potente URSS. Para la administración estadounidense, el dominio del ejército soviético en Europa oriental y la influencia de los partidos comunistas en Italia y Francia hacían temer una Europa comunista sometida a la URSS.

Además, la caída de los imperios coloniales podía terminar en un vacío de poder, del que podría sacar partido el expansionismo soviético. Esta situación ponía en peligro la existencia de un mercado mundial, que Estados Unidos necesitaba para alimentar su economía.

Con este contexto como telón de fondo, en 1946, el embajador estadounidense en Moscú, **George F. Kennan**, envió un informe a Washington sobre el expansionismo de la política exterior soviética, recomendando la contención firme de esa tendencia.

Así se popularizó otro de los términos de la Guerra Fría, la **contención**, que sería el pilar de la llamada Doctrina Truman.

Documento 1



Europa en 1949.

Actividades

1. Observá el doc. 1 y respondé las siguientes preguntas:
   a) ¿Qué países europeos formaban parte del bloque comunista en 1949?
   b) ¿En cuántos sectores estaba dividida la ciudad de Berlín? ¿Cuáles eran?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La consolidación de los bloques

Los países que formaban cada bloque caminaron hacia una mayor integración política y económica, apoyada en sistemas militares y alianzas multilaterales y bilaterales. Las bases del **bloque occidental** en Europa fueron dos: el Plan Marshall y la OTAN.

El **Plan Marshall** fue un sistema de ayuda económica lanzado en 1948 por el secretario de Estado estadounidense, George Marshall. Sus objetivos eran políticos y económicos. Políticamente, el propósito era detener el avance soviético y lograr que los Partidos Comunistas de Europa occidental perdieran el apoyo de la población. Pero cumplir con el objetivo político requería estabilizar las economías europeas.

La **Alianza del Atlántico Norte** (OTAN) era una alianza militar formada en 1949 por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá, Italia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Portugal, Noruega, Dinamarca e Islandia. Pretendía dirigir la defensa colectiva de los países firmantes. Luego se incorporaron Grecia y Turquía (1952), la República Federal Alemana (1954) y España, en 1981.

Estados Unidos promovió más alianzas en otras zonas del mundo. En 1947 se firmó el Pacto de Río de Janeiro con países latinoamericanos; en 1954 el Tratado de Asia del Sudeste (OTASE); y en 1955, el Pacto de Bagdad (CENTO), entre otros. Estos pactos le permitieron instalar bases militares dirigidas contra la URSS por todo el planeta y controlar las principales rutas del tráfico marítimo internacional. El sistema de alianzas también incluía la asistencia técnica y económica, lo que reafirmaba el liderazgo de los Estados Unidos en su bloque.

En el **bloque oriental** las dos organizaciones principales fueron el COMECON y el Pacto de Varsovia.

El **COMECON** o **CAME** (**Consejo de Ayuda Mutua Económica**) era un sistema de integración económica formado en 1949 por la URSS, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Albania y la República Democrática Alemana; posteriormente se integraron Mongolia y Cuba, y Albania se retiró de la organización. Su objetivo era coordinar las políticas de planificación económica y la asistencia técnica mutua.

El **Pacto de Varsovia**, por su parte, era la alianza militar del bloque comunista. Se creó en 1955 y estaba formado por la URSS y los países de la Europa oriental, excepto Yugoslavia. En 1968, Albania abandonó la alianza.

Documento 2

El Tratado del Atlántico Norte

Art. 5. Las partes convienen en que un ataque armado contra una o varias de ellas, acaecido en Europa o en América del Norte, se considerará como un ataque dirigido contra todas ellas y en consecuencia acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva, reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, asistirá a la parte o partes así atacadas. [...]

Art. 6. A efectos del artículo 5, se considera ataque armado contra una o varias de las partes: un ataque armado contra el territorio de cualquiera de las partes en Europa o en América del Norte, contra los departamentos franceses de Argelia, contra las fuerzas de ocupación de cualquiera de las partes en Europa, contra las islas bajo jurisdicción de cualquiera de las partes en la región del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer o contra los buques o aeronaves de cualquiera de las partes en la citada región.

Washington, 4 de abril de 1949.

Documento 3

El Pacto de Varsovia

Art. 4. En caso de ataque armado en Europa contra uno o varios de los Estados partes en el Tratado, por cualquier Estado o grupo de Estados, cada Estado parte en el Tratado, en el ejercicio de su derecho de legítima defensa individual o colectiva, conforme al artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, prestará al Estado o Estados víctimas del ataque una inmediata asistencia, individualmente o por acuerdo con los otros Estados partes en el Tratado, por todos los medios que considere necesarios, incluyendo el uso de la fuerza armada. [...]

Art. 5. Las partes contratantes han convenido en crear un Mando Unificado de las fuerzas armadas que se colocarán por acuerdo entre aquellas bajo sus órdenes, actuando sobre la base de principios establecidos en común acuerdo [...].

Varsovia, 14 de mayo de 1955.

Actividades

2. Leé los doc. 2 y 3 y, a continuación, respondé las siguientes preguntas:
   a) ¿Qué similitudes podés encontrar entre el Tratado del Atlántico Norte y el Pacto de Varsovia?
   b) ¿Qué medidas establecen ambos tratados en caso de ataque contra uno de los países firmantes?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El bloque occidental. Características

Estados Unidos, líder del bloque occidental, favoreció la adopción de sistemas democráticos dentro de su bloque. De este modo, este tipo de sistema se implantó en los países de Europa occidental que habían participado en la Segunda Guerra Mundial y también en otras regiones.

En teoría, al favorecer e impulsar la instauración de sistemas democráticos, se deberían haber cumplido una serie de principios, tales como la soberanía popular, que se ejerce en elecciones libres; la separación del poder político; el reconocimiento de libertades y derechos a la ciudadanía; y el pluralismo político, que se expresa en la libertad de asociación e implica la posibilidad de crear partidos políticos para acceder al gobierno. No obstante, la democracia fue limitada, ya que Estados Unidos toleró la existencia de dictaduras en el sur de Europa y las fomentó de forma ocasional en América Latina, Asia y África si esto le servía para frenar al comunismo.

En cuanto al sistema económico, el bloque occidental mantuvo la economía capitalista que se había desarrollado desde la Revolución Industrial. Esta se basa en dos principios: el reconocimiento de la propiedad privada y la existencia de un mercado libre. La principal novedad tras la guerra fue la intensificación del intervencionismo del Estado en la economía. Muchos gobiernos occidentales comenzaron a controlar los sectores económicos básicos y fomentaron la inversión y el consumo para favorecer el desarrollo económico.

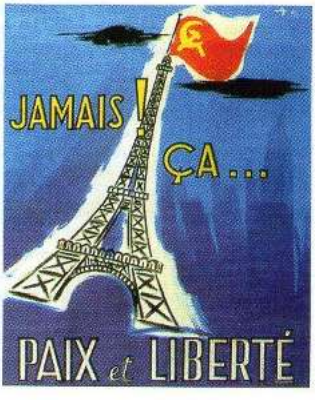
El bloque comunista. Características

Los regímenes que se implantaron en Europa bajo el patrocinio de la URSS se autodenominaban democracias populares. Estos sistemas políticos se distinguían por tener características en común.

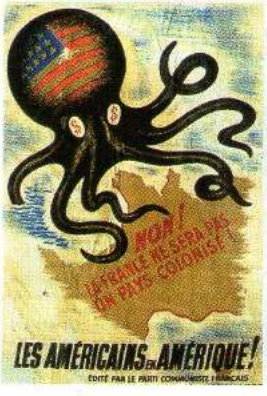
En primer lugar, eran sistemas de partido único, ya que tras la toma del poder por los comunistas, el resto de los partidos fueron prohibidos.

En segundo lugar, en esos sistemas no existía la división del poder político entre diferentes instituciones, sino que el partido comunista tenía todo el poder en sus manos. Además, algunos derechos civiles, como el de expresión o el de reunión, estaban prohibidos.

Desde el punto de vista económico, los países de Europa oriental tenían, antes de la Segunda Guerra Mundial, un sistema capitalista. Sin embargo, tras la toma del poder por los comunistas, se estableció una economía "estalinista" basada en los principios marxistas. Según esta ideología, las empresas debían ser propiedad estatal y estar administradas por el Estado para acabar con la explotación de los trabajadores por los capitalistas. Por eso, cuando se hicieron con el poder, los comunistas expropiaron las empresas industriales, comerciales y financieras, que pasaron a ser propiedad del Estado. Entonces, los dirigentes políticos empezaron a gestionar la economía: establecieron planes quinquenales que fijaban la producción industrial y agrícola; determinaron el valor de la moneda por decreto y controlaron el comercio exterior.



Cartel de propaganda antisoviética. "Nunca esto... Paz y libertad".



Cartel de propaganda antinorteamericana: "Los americanos a América".

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las implicancias de la Guerra Fría

La Guerra Fría fue un fenómeno de carácter global, que incluyó los aspectos político, económico, ideológico y cultural de los dos bloques enfrentados, además de cuestiones de política exterior.

A continuación, te presentamos algunas de estas implicancias.

La política interior

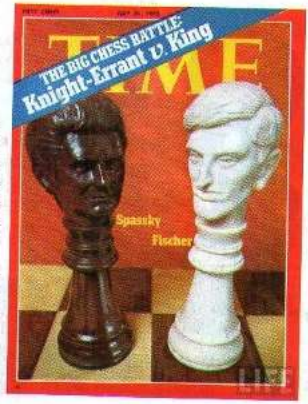
Más allá de la política internacional, la Guerra Fría se convirtió también en una cuestión de política interior en algunos países. Esta situación fue más intensa en las zonas de influencia directa de los dos bloques. Cualquier oposición, disidencia o reinterpretación fuera de los cauces de la ideología oficial se consideraba una infiltración alentada por el enemigo, y fue duramente reprimida y marginada.

En la Europa oriental, la Guerra Fría evitó que se tomaran caminos hacia el socialismo diferentes del de la URSS y, además ayudó a consolidar el modelo soviético a costa de la represión de revueltas como las de Polonia, Hungría y Checoslovaquia. En cuanto a los movimientos por los derechos civiles en los países del este de Europa, se consideraban en Moscú como operaciones encubiertas de la Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA).

También en Estados Unidos las disidencias fueron combatidas, como muestra la "**caza de brujas**". Con este nombre se designa a la persecución de artistas e intelectuales sospechosos por sus ideas progresistas, realizada por el senador conservador **Joseph McCarthy** en los años 50.

Además, en el nacimiento de las corrientes pacifistas alternativas o verdes en la Europa occidental, cuyos orígenes respondían a la demanda social ante el miedo nuclear, Estados Unidos veía detrás de estos movimientos la intervención de Moscú.

En ambos bloques, cualquier instrumento para sostener a gobiernos afines era válido: desde presiones políticas y ayuda militar, pasando por asistencia técnica y subvenciones económicas, hasta llegar incluso a la intervención directa, bien provocando golpes de Estado o mediante invasiones militares.



El ajedrez fue otro de los ámbitos en el que la Guerra Fría se materializó. En la imagen, el campeón soviético, Boris Spasski, versus el estadounidense Bobby Fischer, en 1972. Este último fue el único campeón mundial de ajedrez estadounidense desde los comienzos de la Guerra Fría; el resto fueron todos soviéticos.

EN PROFUNDIDAD

La caza de brujas

El senador estadounidense **Joseph McCarthy**, con el objetivo de perseguir la incursión comunista en Estados Unidos, puso en marcha un proceso de persecución de supuestos comunistas conocido como "caza de brujas", a través del Comité de Actividades Antiamericanas.

Poco después de que Truman propusiera su programa para la contención del comunismo en 1947, comenzó la persecución: todos los empleados federales considerados "sospechosos" de ser comunistas eran anotados en una lista y se los despedía de sus empleos. Poco a poco, y con el solo fundamento de rumores o delaciones sin confirmar, se confeccionaron "listas negras" con los nombres de los supuestos antiamericanos y se prohibió otorgarles empleo en cualquier actividad.

Uno de los blancos donde más incursionó el Comité de Actividades Antiamericanas fue el mundo del cine. De hecho, numerosos directores y actores famosos fueron llamados a declarar y, muchos de ellos, anotados en las famosas listas negras. La delación, muchas veces, estuvo a cargo de sus mismos compañeros. Así, por ejemplo, mientras algunas estrellas como Kirk Douglas, Lauren Bacall o Gregory Peck defendieron la libertad de ideas y de posiciones políticas, otros –como Gary Cooper o Ronald Reagan, futuro presidente de los Estados Unidos– colaboraron con el Comité.

La única manera de recuperar la libertad si el Comité declaraba comunista a una persona era abdicar la ideología en cuestión y denunciar a sus compañeros, por lo que el número de denuncias aumentaba cada vez más.

Junto al mundo del cine, también se vieron involucrados en esta caza de brujas el mundo de la literatura, el del deporte, el de la ciencia, el de la política o cualquier otra esfera que el Comité considerara que podía estar "contaminada" por las ideologías de izquierda.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La vida entre espías

Como leíste en el apartado anterior, la creencia, real o no, de que había infiltrados del bando contrario en el propio territorio les dio gran impulso a dos instituciones: la soviética **KGB** y la estadounidense **CIA**.

KGB son las siglas del Comité de Seguridad del Estado, que agrupaba a los servicios de seguridad de la URSS. Oficialmente se creó en 1954, y dependía directamente del consejo de ministros de la URSS. En su vertiente interna, estaba dirigido a combatir las actividades antisoviéticas, es decir, todas las disidencias. Su vertiente externa desarrollaba una variada gama de actividades en todo el mundo, incluidas las de infiltración o de influencia política en forma de asesores.

CIA es la sigla de la Agencia Central de Inteligencia. Fundada en 1947, su vasto imperio, que la hacía un Estado dentro del Estado, iba desde el mundo radiofónico o editorial hasta el asesoramiento a gobiernos "amigos".

Ambas agencias utilizaban el **espionaje** para conseguir información acerca de su rival y, también, para proporcionar información falsa acerca de sí mismas.

Este clima dio vida, además de los espías propiamente dichos, a los famosos dobles agentes. Tal vez los más conocidos entre estos personajes, que vendían información al "enemigo", fueron "los 5 de Cambridge". Todos ellos eran funcionarios del gobierno británico pero trabajaban, en secreto, para la URSS.

El espionaje también tuvo lugar hacia el interior de los bloques. Las "listas negras" en los Estados Unidos, y la *Stasi* (policía política de Alemania del este), en el interior del bloque comunista, son claros ejemplos. En ambos bandos, el espionaje excedía los límites de una agencia o de la actividad política: los vecinos, familiares o simples conocidos se convertían en potenciales informantes y delatores.



El espionaje durante la Guerra Fría inspiró infinidad de series y películas. Entre esas, James Bond, en cualquiera de sus versiones, es un claro ejemplo.

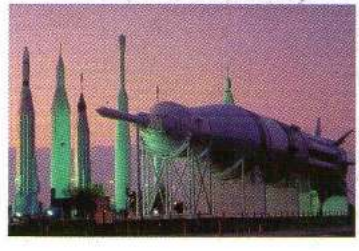
La carrera armamentista

La Guerra Fría también tuvo una perspectiva económica. Ambos bloques coincidieron en la utilización que daban a la industria armamentista como soporte de sus economías. El estado permanente de alarma hizo que las exportaciones de armamento se convirtieran en un gran negocio para los países desarrollados.

La carrera de armamentos tuvo consecuencias especialmente nocivas para las naciones más pobres. Mientras los países más ricos podían mantener un elevado gasto militar y un alto nivel de vida, los países menos ricos invertían en gastos militares en lugar de hacerlo en políticas destinadas al desarrollo social.

Las superpotencias, por su parte, no solo construyeron tanques, aviones, helicópteros y submarinos cada vez más poderosos, sino que compitieron para asegurarse el control del espacio (la llamada "carrera espacial") y el monopolio del conocimiento en materia de física nuclear. En este terreno, durante algunos años los estadounidenses fueron los únicos que contaban con la bomba atómica y la de hidrógeno, pero en poco tiempo, los soviéticos también lograron producir esas armas.

La competencia por construir armamentos cada vez más destructivos derivó en una carrera armamentista que se basaba en el temor de que la otra gran potencia tuviera más y mejores armas y fuera capaz de imponer sus condiciones y de destruir a sus enemigos. El gran peligro de esta carrera armamentista era que la capacidad bélica acumulada era tal que podía provocar la destrucción de todo el planeta. El miedo a la destrucción nuclear era expresado en el concepto de "**destrucción mutua asegurada**". Resumida en inglés con las siglas de MAD, que también significa "loco", resumía el clima vivido durante la primera fase de la Guerra Fría. Se trató, como dijeron muchos observadores de la época, de un verdadero "equilibrio de terror".



Base de pruebas de lanzamientos de misiles durante la Guerra Fría.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los orígenes de la Guerra Fría

¿Cómo y por qué comenzó la Guerra Fría? La coalición aliada quedó rota entre 1945 y 1947. Dos situaciones internacionales colaboraron decisivamente a esta ruptura: el asunto iraní y la guerra civil griega. Posteriormente se sucedieron otros acontecimientos que consolidaron el enfrentamiento.

El asunto iraní. En 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, tropas soviéticas y británicas habían ocupado Irán. Aunque se habían comprometido a retirarse al finalizar la guerra, ambos países intentaron sacar ventajas de su ocupación al llegar la paz.

En el conflicto iraní se entremezclaron intereses estratégicos y económicos. Se consideraba a Irán como una excelente plataforma para influir sobre Medio Oriente; además, se trataba de un país rico en petróleo.

La estrategia soviética consistía en potenciar el Partido Comunista iraní e incentivar el separatismo de las regiones del norte. La estrategia británica se fundamentó en el control del gobierno de Teherán.

El conflicto se resolvió cuando llegó el apoyo de los Estados Unidos, que obligó a la retirada soviética.

El caso griego. El final de la Segunda Guerra Mundial dejó a Grecia en una situación de guerra civil entre los partisanos comunistas, que contaban con el apoyo de Yugoslavia e indirectamente de la URSS, y los grupos monárquicos, que tenían la ayuda de los británicos. La influencia comunista se iba ampliando en todo el país y su triunfo parecía ser solo cuestión de tiempo. La masiva ayuda económica y militar estadounidense, unida a los enfrentamientos en el seno del partido comunista entre los prosoviéticos y los partidarios de un comunismo nacional, acabó por inclinar la balanza hacia los monárquicos conservadores.

Documento 4

La cuestión griega

Basta mirar un mapa para comprender que la supervivencia e integridad de la nación griega tienen gran importancia dentro del marco más amplio de la política mundial. Si Grecia fuera a caer bajo el poder de una minoría armada, el efecto sobre su vecino, Turquía, sería inmediato y grave. La confusión y el desorden podrían extenderse por todo el Medio Oriente.

Si dejamos de ayudar a Grecia y Turquía en esta hora decisiva, las consecuencias, tanto para Occidente como para Oriente, serían de profundo alcance [...]. Por lo tanto pido al Congreso autorización para ayudar a estos dos países con la cantidad de 400.000.000 de dólares durante el período que termina el 30 de junio de 1948 [...]. Además de dichos fondos, pido al Congreso que apruebe el envío de personal norteamericano, civil y militar, a Grecia y a Turquía [...].

Harry Truman, discurso ante el Congreso, 12 de marzo de 1947.

La crisis de Berlín

Según los acuerdos de Yalta y Potsdam, Berlín debía ser ocupada militarmente y dividida en cuatro zonas regidas por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS (doc. 1). A medio plazo se había previsto la organización de un nuevo Estado alemán de base democrática. Sin embargo, el proceso fue muy distinto.

El año 1947 fue clave. Británicos y estadounidenses integraron económicamente sus zonas a pesar de la oposición soviética y francesa. Poco después las tres zonas occidentales establecieron un sistema monetario común, diferente del de la zona soviética.

La respuesta soviética fue el **bloqueo de la ciudad de Berlín** hasta octubre de 1949. A pesar de las dificultades, la zona occidental de Berlín quedó abastecida a través de un puente aéreo, que puso de manifiesto la capacidad logística estadounidense.

El bloqueo de Berlín aceleró la formación de dos Estados alemanes y dejó en punto muerto la reunificación. Durante la Conferencia de Londres, integrada por Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, se decidió la creación de un Estado alemán, llamado **República Federal de Alemania**. La división quedó ratificada en octubre de 1949, cuando se proclamó la **República Democrática de Alemania** en la zona soviética. Hasta 1991, con el fin de la Guerra Fría, Alemania permaneció dividida en dos Estados.



Bloqueo de Berlín.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las fases de la Guerra Fría

La crisis de Berlín dio comienzo al primer período de la Guerra Fría. Esta etapa es denominada por las cronologías tradicionales de la Guerra Fría como de **máxima tensión**. Este período, que se extendió desde 1947 hasta 1953, tuvo dos escenarios principales, pero no únicos: la crisis de Berlín, en 1947, y la guerra de Corea entre 1950 y 1953, sobre la que leerás en el siguiente capítulo.

El fin del monopolio nuclear por parte de Estados Unidos, la muerte de Stalin en la URSS y la subida al poder de Dwight Eisenhower en Estados Unidos, abrieron el segundo período, que se extendió hasta el final de los años 70, denominado de **coexistencia pacífica**. En él comenzaron a llevarse a cabo negociaciones, a pesar de la existencia de conflictos de máxima intensidad, como la crisis de los misiles en Cuba, en 1962, y la guerra de Vietnam, entre mediados de la década del 50 y 1975.

El despliegue de misiles soviéticos en Europa y la subida de Reagan a la presidencia de los Estados Unidos provocaron el último **rebrote de la Guerra Fría**.

La coexistencia pacífica

A mediados de los años 50, la máxima tensión de la Guerra Fría dio paso a una etapa de coexistencia pacífica, que se extendió hasta finales de la década del 70.

Ahora bien, ¿por qué se dio este cambio de estrategia? Los factores que explican el cambio son varios.

El cambio de liderazgo político. La muerte de Stalin en 1953, y la sustitución de Truman por Eisenhower en los Estados Unidos, colaboraron en este viraje.

De hecho, el nuevo líder soviético, Nikita Kruschev, condenó los excesos del estalinismo y planteó la doctrina de la coexistencia pacífica. Paralelamente, los Estados Unidos elaboraron una alternativa a la respuesta nuclear.

El fin del monopolio nuclear estadounidense. A partir de 1949, la URSS construyó su primera bomba atómica y alcanzó el estatus de potencia nuclear. En 1952, los Estados Unidos experimentaron la bomba de hidrógeno. En 1957 la URSS colocaba en órbita el Sputnik, el primer satélite artificial, con lo que se puso a la cabeza de la carrera espacial.

Todos estos acontecimientos mostraban la vulnerabilidad del territorio norteamericano ante un ataque con misiles desde la URSS o cualquiera de sus aliados.

Además, varios países fueron construyendo sus propias armas nucleares durante este período: Francia, Gran Bretaña, China, India ...

Los dos bloques entendieron la necesidad de crear foros internacionales en los que se organizara, de alguna forma, la carrera nuclear. De hecho, el miedo a una posible guerra nuclear estuvo en la raíz de las primeras conferencias internacionales sobre limitación de armamento, que tuvieron lugar desde mediados de los años 60. La visita de Kruschev a los Estados Unidos en 1959 y la cumbre de París en 1960 supusieron la primera aproximación entre las dos grandes superpotencias. Aun así, el nacimiento de la coexistencia pacífica no cortó la carrera armamentista.

La contestación dentro de cada bloque. La disciplina en el seno de los dos bloques fue cuestionada a mediados de los años 50, lo que mostraba las dificultades para mantener la cohesión interna.

Como verás en los siguientes capítulos, cada vez eran más los movimientos que se oponían a la existencia de bloques cerrados y sin posibilidad de disenso.

La ruptura chino-soviética. Aunque la República Popular China no pertenecía al Pacto de Varsovia, las vinculaciones entre China y la URSS fueron muy estrechas hasta la muerte de Stalin. A partir de ese momento, el distanciamiento entre los dos grandes países comunistas creció hasta culminar con la ruptura definitiva en 1965. Desde entonces, China se convirtió en el principal referente para muchos movimientos de liberación en países del "Tercer Mundo", lo que debilitaba la posición internacional de la URSS.

La emergencia del "Tercer Mundo". La descolonización en Asia y África hizo que aparecieron nuevos países en los foros internacionales, lo que provocó el cuestionamiento de la estructura bipolar del mundo.



Nikita Kruschev y John F. Kennedy, líderes de la URSS y los Estados Unidos, respectivamente, en una reunión durante la época de la coexistencia pacífica.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los conflictos durante la coexistencia pacífica

Durante este período –supuestamente pacífico– se sucedieron graves crisis políticas y enfrentamientos localizados. Si aun así podemos hablar de coexistencia pacífica, ello se debe a que las sucesivas crisis desembocaron en una mayor tendencia a la negociación.

En la **crisis del canal de Suez**, se entremezclaron los problemas regionales y la Guerra Fría, así como intereses económicos y estratégicos. Francia y Gran Bretaña atacaron a Egipto, que había nacionalizado el canal de Suez, perjudicando los intereses europeos en la región. Los Estados Unidos y la URSS condenaron la agresión. El resultado fue una colaboración que permitió a ambas potencias controlar Medio Oriente.

La ruptura tampoco llegó con la **segunda crisis de Berlín**, cuando en 1958 la URSS exigió el estatuto de ciudad libre, en un momento en que la República Democrática Alemana estaba sufriendo una sangría migratoria hacia Occidente a través de la ciudad dividida. Tras un importante enfrentamiento político, la URSS construyó el Muro de Berlín en agosto de 1961, pero esto no motivó la intervención occidental.

Documento 5

Discurso de Kennedy ante el Muro de Berlín

"Hay mucha gente en el mundo que realmente no comprende o dice que no comprende cuál es la gran diferencia entre el mundo libre y el mundo comunista. Decidles que vengan a Berlín.

Y hay algunos pocos que dicen que es verdad que el comunismo es un sistema diabólico pero que permite un progreso económico. Decidles que vengan a Berlín.

La libertad tiene muchas dificultades y la democracia no es perfecta. Pero nosotros no tenemos que poner un muro para mantener a nuestro pueblo, para prevenir que ellos nos dejen [...].

Mientras el muro es la más obvia y viva demostración del fracaso del sistema comunista, todo el mundo puede ver que no tenemos ninguna satisfacción en ello; para nosotros, como ha dicho el alcalde, es una ofensa no solo contra la historia, sino también una ofensa contra la humanidad, separando familias, dividiendo maridos y esposas y hermanos y hermanas y dividiendo a la gente que quiere vivir unida.

¿Cuál es la verdad de esta ciudad de Alemania? La paz real en Europa nunca puede estar asegurada mientras a un alemán de cada cuatro se le niega el elemental derecho de ser un hombre libre, y que pueda elegir un camino libre [...]".

Berlín, 11 de junio de 1963.

Mayor tensión provocó la **crisis de los misiles en Cuba**. En 1959 Fidel Castro derrocó al dictador Batista, pero Estados Unidos se opuso al nuevo régimen, que se aproximó a la URSS. Así, en abril de 1961 exiliados cubanos, con el apoyo de la CIA y el Departamento de Estado estadounidense, desembarcaron en Bahía de Cochinos para derrocar a Fidel Castro, pero la invasión fracasó. El aumento de las tensiones provocó que, en 1962, los soviéticos comenzaran a instalar en Cuba cohetes que apuntaban hacia los Estados Unidos. El Consejo de Seguridad Nacional estadounidense planteó tres supuestos de actuación: el bombardeo, el desembarco o el bloqueo a la isla. Finalmente, el presidente Kennedy se inclinó por esta última opción. Las relaciones entre las dos superpotencias llegaron a la máxima tensión y el mundo temió una guerra nuclear. Por fin, Kruschev dio marcha atrás y ordenó el regreso de los buques con armamento nuclear que se dirigían a Cuba.

La **Guerra de Vietnam** fue el conflicto más sangriento de estos años. Desde su independencia de Francia en 1954, Vietnam se hallaba dividido en dos: Vietnam del norte, con un gobierno comunista, y Vietnam del sur, con un gobierno anticomunista. En esta región surgió una guerrilla procomunista que pretendía incorporar el país a Vietnam del norte. Para evitarlo, el gobierno norteamericano envió tropas, dando comienzo a la guerra, que estudiarás en detalle en el capítulo 9.

La búsqueda de un espacio de entendimiento entre la URSS y los Estados Unidos no admitía retrocesos si se quería evitar un nuevo enfrentamiento. En 1963 se instaló el célebre **teléfono rojo** entre Washington y Moscú. Este sistema de comunicación directa permitía a los líderes de las dos potencias comunicarse para negociar salidas rápidas en los momentos de máxima tensión.

Actividades

3. Leé con atención el doc. 5 y realizá las siguientes consignas:
   a) Explicá por qué el Muro de Berlín era, según Kennedy, una manifestación del fracaso del sistema comunista.
   b) ¿Por qué dice que la paz no puede estar asegurada mientras exista el Muro?
   c) ¿Dónde creés que pronunció el discurso? ¿En Alemania del Este o del Oeste? ¿Por qué?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las negociaciones entre las potencias

La coexistencia pacífica cristalizó en un conjunto de acuerdos bilaterales y de conferencias entre las dos superpotencias y entre los dos bloques. El objetivo de todo ello era lograr una mayor cooperación económica y técnica y, sobre todo, regular la carrera armamentista.

El Tratado de Moscú de 1963 prohibió las explosiones nucleares en la atmósfera. En 1968 se aprobó el Tratado de No Proliferación Nuclear, que trataba de impedir que nuevos países accedieran a las armas atómicas. También comenzaron las negociaciones sobre armamento nuclear estratégico en los acuerdos SALT.

Una vez asegurado el contacto permanente entre las dos superpotencias, las negociaciones alcanzaron al conjunto de los dos bloques o a parte de ellos, con especial importancia en el ámbito europeo. La principal iniciativa partió de Alemania. En 1969 el socialdemócrata Willy Brandt, partidario de una apertura hacia el Este, inició la *Ostpolitik* o política del acercamiento al bloque comunista, mediante la firma de varios tratados.

En julio de 1973 se inició en Helsinki la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea (CSCE), con la participación de todos los Estados europeos excepto Albania. Además, contó con la participación de los Estados Unidos y Canadá. El espíritu de Helsinki fue crear un foro permanente que fomentara la cooperación y el entendimiento y promocionara los derechos humanos. También en 1973 dieron comienzo, en Viena, las negociaciones entre la Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia sobre la "reducción mutua y equilibrada de armamentos"; las negociaciones se extendieron hasta 1988 sin lograr resultados relevantes.

Rebrote...

La guerra de Vietnam debilitó la posición de los Estados Unidos en el mundo. En el interior la derrota se interpretó como un síntoma de decadencia, en tanto que en el exterior su papel hegemónico quedó cuestionado.

Su liderazgo económico también había quedado maltrecho, la crisis monetaria y la crisis del petróleo iniciada en 1973 produjeron una marcada recesión en el mundo occidental. Para la URSS la situación era diferente. Salió reforzada del conflicto vietnamita, aunque el mayor apoyo a las guerrillas lo había prestado China.

El "desorden económico capitalista" fruto de la crisis del 73 alimentó el optimismo de los líderes soviéticos. En este ambiente, la URSS se planteó seriamente tomar la delantera en la confrontación entre los bloques.

Entre 1977 y 1985 el mundo asistió a un rebrote de la Guerra Fría con nuevas tensiones y el incremento de la carrera de armamentos. La estrategia soviética quería conseguir la hegemonía militar. En 1977, la URSS desplegó por su territorio europeo y asiático los misiles SS-20 de 5.000 kilómetros de alcance que amenazaban directamente a los territorios de Europa occidental. Al mismo tiempo, creció su presencia en los países del "Tercer Mundo" con intervenciones en Etiopía, Angola, Mozambique y Afganistán.

Por parte de los Estados Unidos, el rebrote de la Guerra Fría tiene como máximo representante al presidente Ronald Reagan, que ganó las elecciones en 1981, con un programa dirigido a restablecer la hegemonía estadounidense mediante el rearme psicológico, económico y militar. Dentro de los gastos militares, que se dispararon hasta 1986, se destacó el desarrollo de un nuevo programa, la Iniciativa de Defensa Estratégica, al que se denominó popularmente como la "Guerra de las Galaxias". Tenía como objetivo la creación de un escudo espacial que protegiera el territorio de los Estados Unidos de los misiles soviéticos.

A pesar del aumento de la tensión no se dañó decisivamente el espíritu de la coexistencia pacífica, como pone de manifiesto la continuación de las conferencias internacionales de control de armamentos.



Cartel de la película *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*, dirigida por Stanley Kubrick, en 1963. Es una reflexión en forma de sátira acerca de la Guerra Fría.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

...y fin de la Guerra Fría

La subida de **Mijail Gorbachov** al poder de la URSS en 1985 significó un punto de inflexión decisivo en el curso de la Guerra Fría. Además de las reformas internas, Gorbachov intensificó una política de diálogo con los Estados Unidos, bien recibida en Washington. Ambos países mostraban señas inequívocas de agotamiento económico.

Este nuevo ambiente culminó en acuerdos sólidos. Por ejemplo, en 1987 se estableció la opción cero, es decir, el desmantelamiento de los euromisiles, materializado en el Tratado de Washington del mismo año.

La Guerra Fría tocaba a su fin. El proceso se aceleró con la desintegración del bloque soviético a fines de los años 80. Desde la caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989, el control de Moscú sobre los países del este de Europa fue desapareciendo y en 1991 dejó de existir el Pacto de Varsovia, aunque no la OTAN, que aún sigue vigente. Pero el fin de la Guerra Fría es también fruto de otras variables. El sistema ya había entrado en crisis con el estallido de **conflictos regionales** en el área del "Tercer Mundo" que escapaban a la lógica de la Guerra Fría. Además, desde los 80, resultaba imposible mantener la **costosa carrera armamentista nuclear.** Otro elemento fue el aumento del **pacifismo** en la opinión pública de ambos bloques, que influyó en la toma de decisiones gubernamentales.

EN PROFUNDIDAD

La Guerra Fría según Hobsbawm



En *Historia del siglo xx*, el prestigioso historiador británico Eric Hobsbawm dedica un capítulo a la Guerra Fría, inscribiendo a este conflicto en lo que él llama el "siglo xx corto", que periodiza entre 1914 y 1991, es decir, entre el inicio de la Primera Guerra Mundial y el fin de la experiencia soviética.

¿Un peligro real?

Hobsbawm sostiene que nunca existió un peligro inminente de que estallara una tercera guerra mundial. Señala al respecto que los años más conflictivos fueron los de la proclamación de la doctrina Truman, en 1947 ("La política de los Estados Unidos tiene que ser apoyar a los pueblos libres que se resisten a ser subyugados por minorías armadas o por presiones exteriores"), y los de la Guerra de Corea, sobre todo en 1951, cuando el comandante de las fuerzas estadounidenses, MacArthur, amenazó con utilizar la bomba atómica. Durante esta etapa, para los estadounidenses, la amenaza del fin del mundo conocido no era una mera fantasía. De hecho, habían visto cómo la Revolución China había triunfado, y bien podría triunfar en otras zonas del planeta. Para la URSS, el peligro también podía parecer bastante real: su supremacía se resquebrajaba (la Yugoslavia de Tito, si bien era comunista no respondía a Moscú), y el constante discurso antisoviético de los Estados Unidos (en ese entonces único poseedor de armas nucleares) resultaba amenazante.

Sin embargo, pasado ese período, la situación mundial se caracterizó más bien por su tendencia a la estabilidad y al respeto del *statu quo* entre las dos superpotencias. Si la lógica del enfrentamiento siguió funcionando fue, según el criterio de Hobsbawm, porque el bloque occidental creía que se produciría una nueva depresión económica y porque el auge de los partidos de izquierda hacía temer el estallido de nuevas revoluciones socialistas.

Pero más importante aun fue que los Estados Unidos no advirtieron que la URSS no representaba, al final de la guerra, un peligro real para el mundo, puesto que sus fuerzas estaban exhaustas y su economía, en crisis.

Finalmente, Hobsbawm afirma que en muchos momentos los factores emocionales pesaron más que los racionales, lo cual explicaría la histeria anticomunista y la visión apocalíptica que prevalecieron entre los estadounidenses durante la década de 1950.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo xx, 1914-1991*. Barcelona, Crítica-Grijalbo Mondadori, 1995.

ACTIVIDADES

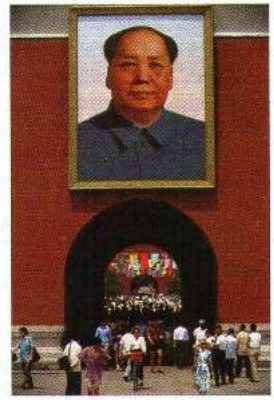
4. ¿Qué opina Hobsbawm acerca de un posible enfrentamiento armado entre las dos superpotencias?
5. ¿Cuáles fueron los motivos que, según Hobsbawm, llevaron al bloque occidental a alentar el fantasma de un enfrentamiento directo con la URSS?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

2 La ampliación del bloque oriental

"Toda la experiencia acumulada por el pueblo chino [...] nos enseña a ejercer la dictadura democrática popular, lo que significa privar a los reaccionarios del derecho a la palabra y dar ese derecho solo al pueblo. [...] por pueblo se entiende a la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional. Dirigidas por la clase obrera y el Partido Comunista, estas clases se unen, forman su propio Estado, eligen su propio gobierno y ejercen la dictadura sobre los lacayos del imperialismo, es decir, sobre la clase terrateniente y la clase capitalista burocrática, así como sobre sus representantes, los reaccionarios [...] y sus cómplices, los reprimen, solo les permiten actuar en la forma debida y no les toleran que se extralimiten, ni de palabra ni de hecho [...]. La democracia se practica en el seno del pueblo, el cual goza de las libertades de palabra, de reunión, de asociación, etcétera. Solo el pueblo goza del derecho electoral, y no los reaccionarios. La combinación de estos dos aspectos, democracia para el pueblo y dictadura para los reaccionarios, constituye la dictadura democrática popular".

Mao Zedong, 1949.



China, del Imperio a la República

A lo largo de más de 2.000 años se había instaurado en China una monarquía imperial que, al llegar al siglo XIX, todavía ofrecía al mundo el imponente aspecto de su aparente solidez estatal. Sin embargo, sobre ella comenzaron a actuar una serie de factores que plantearon graves problemas, a comienzos del siglo XX.

Por un lado, la penetración de las potencias occidentales, que alteraron sus históricas estructuras, y, por otro, su evolución interna caracterizada por la degradación y decadencia de la sociedad, tanto en el orden económico-social como en el político, las sucesivas sublevaciones campesinas y los intentos de rechazo a la penetración occidental.

Para los grupos revolucionarios que, a comienzos del siglo XX, ocuparon un primer plano, la renovación de China debía pasar por el derrocamiento del gobierno imperial y la instauración de una república. Diferentes sectores sociales se aliaron en pos de lograr los llamados "tres principios del pueblo": independencia, soberanía y bienestar. Luego de una serie de levantamientos, el movimiento revolucionario finalmente triunfó en octubre de 1911. Rápidamente se organizó un Gobierno Provisional Republicano, que obligó al emperador a abdicar en 1912, tras lo cual se proclamó, formalmente, la República.

Pero si bien esta revolución –nacionalista y antiimperialista– consiguió acabar fácilmente con el Imperio, el nuevo régimen no acertó a transformar profundamente las estructuras socioeconómicas de la sociedad china, y el poder de los grupos tradicionales se mantuvo vigente frente a los esfuerzos de los sectores revolucionarios.

Durante aquellos años, tuvieron lugar hechos trascendentales en la historia china, como la Revolución Nacional del 4 de mayo de 1919, la guerra civil, iniciada en 1924 y finalizada en 1949, y la invasión japonesa durante gran parte de la década del 30.

El año 1949 marcó el comienzo de una nueva etapa para China y, al mismo tiempo, el inicio de un nuevo equilibrio de fuerzas en el contexto internacional de la Guerra Fría, conflicto que dio forma a gran parte de la segunda mitad del siglo XX.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El camino hacia la Revolución China

En la década del 20, **Chiang Kai-chek** (líder del partido nacionalista chino o Kuomingtang) había logrado el poder gracias a la ayuda del ejército y de la burguesía. Chiang intentó reedificar el país, pero dos cuestiones obstaculizaban su camino: la resistencia de los comunistas y, desde 1930, la presión japonesa.

Los **comunistas**, entre cuyos miembros se encontraba **Mao Zedong**, habían comenzado a formar, desde mediados de la década del 20, pequeñas fuerzas guerrilleras en la montaña. De la fusión de estas fuerzas, más otras que se fueron integrando, nació el **Ejército Rojo**, un ejército obrero y campesino que dio al Partido Comunista fuerzas armadas propias. En lo militar, este ejército sentaría las bases de la Guerra Prolongada, de características guerrilleras populares. Según el mismo Mao: "Si el enemigo ataca, yo retrocedo; si el enemigo retrocede, lo persigo; si se detiene, lo hostigo, si se reagrupa, me disperso".

En 1931, Mao fundó la República Soviética China en las montañas de Kiangsi (sudeste de China). Perseguido por las tropas de Chiang, se vio obligado a huir hacia el norte, seguido por unos 100.000 hombres por más de 10.000 kilómetros (epopeya que se conoció como la "Larga marcha"). Después de la marcha, Chiang Kai-chek no pudo continuar atacándolos; un rival externo, y más poderoso, exigía su atención.

Japón, que desde fines del siglo XIX vivía un profundo proceso de transformaciones económico-sociales y políticas, se sintió cada vez más tentado de aprovechar la debilidad de China.

A partir de 1930 los japoneses iniciaron un proceso de penetración en territorios chinos. En 1931, Manchuria fue ocupada y se creó en ella un nuevo Estado –**Manchukuo**–, dependiente de Japón. Luego, los japoneses se expandieron por el norte y la costa del país.

En estas circunstancias, las fuerzas de Chiang Kai-chek y los comunistas abandonaron su propia batalla y, tras la caída de Beijing en manos japonesas, se unieron para organizar la resistencia. La guerra, implacable, duró hasta la capitulación de Japón al final de la Segunda Guerra Mundial, en 1945. La resistencia y las batallas fueron llevadas adelante, principalmente, por los comunistas, quienes para esta época contaban con un importante ejército muy bien entrenado bajo la dirección de Mao.

La derrota japonesa determinó el punto de partida de un nuevo enfrentamiento entre los nacionalistas de Chiang Kai-chek y los comunistas dirigidos por Mao Zedong.

La sociedad china se encontraba escindida en dos aunque, ante la opinión pública internacional, Chiang aparecía como el hombre fuerte de China, que había liberado a su nación de la ocupación extranjera y quien podía llevarla a la categoría de gran potencia.

EN PROFUNDIDAD

La violación de Nanjing

La **violación de Nanjing** es un término que se utiliza para referirse a los desmanes provocados por los japoneses en la ciudad china de Nanjing; fue un período de atrocidades de guerra cometidas por las fuerzas japonesas a fines de 1937 y principios de 1938 en esa ciudad (que en aquel entonces era la capital de China). A medida que los japoneses se acercaban a la ciudad, fueron cometiendo una serie de crueldades como el maltrato y el asesinato de civiles o el incendio de casas. Cuando finalmente llegaron a la ciudad, la barbarie alcanzó tales extremos que la tortura y el asesinato –incluso de mujeres y niños– fueron cosas muy habituales.

Ahora bien, ¿por qué tanto odio de los japoneses contra la población china? Según la historiadora Iris Chang, Nanjing pudo haber funcionado como un "laboratorio" en el que habrían preparado a los soldados japoneses para sentir odio contra los pueblos no japoneses. También habrían influido los malos tratos que los oficiales japoneses tenían para con sus tropas: después de años de ira contenida, esta era descargada, finalmente, contra los chinos. Por último, la propaganda nacionalista habría cumplido un rol importante al afirmar que los japoneses eran superiores al resto de los asiáticos, que ellos dominarían al continente, y que los chinos eran "subhumanos" y, por tanto, no valía la pena guardar ningún respeto por sus vidas.

Los hechos fueron registrados por un grupo de extranjeros que permanecieron en la ciudad formando una "zona de seguridad", dentro de la cual ocultaron a algunos chinos, salvándolos de los japoneses.

A pesar del registro de los acontecimientos, algunos japoneses nacionalistas negaron los hechos o, en ocasiones, los minimizaron, aduciendo que no habían sido tan atroces como los chinos los relataban.



© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De la guerra civil a la revolución

Mientras tenía lugar la guerra por la liberación de China, Mao iba preparando el proceso revolucionario. De hecho, el dirigente del PC había caracterizado a cada uno de los grupos sociales, distinguiendo su rol en la revolución que no tardaría en llegar.

Como China era un país mayoritariamente rural, el grupo de obreros era muy pequeño como para dirigir una revolución; así, Mao decidió apoyarse en los millones de campesinos, con quienes formó el grueso de su **Ejército Popular de Liberación**. Junto al campesinado se encontraban el pequeño grupo de trabajadores urbanos y la pequeña burguesía. Pronto iban a enfrentarse a la clase dirigente, la gran burguesía, la clase terrateniente y las fuerzas del imperialismo, representadas por las empresas extranjeras.

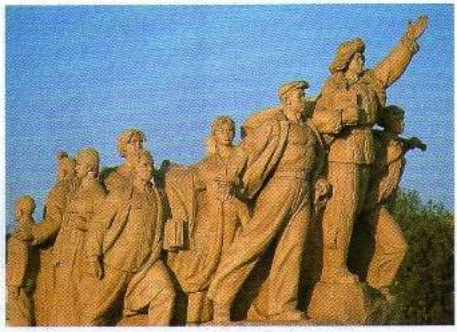
Tras la derrota de Japón en 1945, China recuperó su soberanía sobre la totalidad del territorio. Sin embargo, aunque todo parecía haber vuelto a la normalidad, esta fachada ocultaba otra realidad. En efecto, el país estaba arruinado por la guerra y sus dificultades económicas eran múltiples: los agricultores no podían abastecer a los centros urbanos liberados, la desorganización de los transportes y la administración dejaba a varias provincias libradas al hambre, la industria en bancarrota alimentaba la desocupación y la inflación castigaba duramente a las clases medias y bajas.

El mismo Kuomingtang apareció profundamente dividido. No obstante, el gobierno de Chiang mantuvo su autoridad.

Los comunistas, por su parte, afrontaban también una situación difícil. Si bien controlaban una extensa superficie, no era un área unificada sino zonas aisladas, rodeadas por un ejército hostil (el de Chiang) y sin apoyo del exterior. A su favor, contaban con una gran disciplina política y militar, una base moral fuerte, un claro liderazgo de Mao y un programa muy preciso, que incluía una reforma agraria y una alianza con otras fuerzas democráticas.

El mayor obstáculo, para los comunistas, consistió en la falta de apoyo de Stalin, quien, buscando una buena relación con la China nacionalista de Chiang Kai-chek, rechazó la actitud hostil de los maoístas hacia el Kuomingtang y su apuesta a una revolución campesina.

Finalmente, en julio de 1946, Chiang Kai-chek, con ayuda de la fuerza aérea estadounidense, dio comienzo a la segunda parte de la guerra civil que había sido interrumpida por la invasión japonesa. El PC y el Ejército Popular de Liberación debieron replegarse. Sin embargo, pronto lanzaron su ofensiva y, a fines de 1948, Mao dijo: "Nos hemos unido y hemos derrotado a nuestros opresores extranjeros y del interior con la guerra popular de liberación". Ya en enero de 1949 el ejército de Mao entró a Beijing y, en octubre, en la plaza de Tiananmen, proclamó la **República Popular China**.



Escultura en la Plaza de Tiananmen que representa al pueblo chino luchando por la revolución.

Documento 1

La República Popular

"Bajo la dirección del Partido Comunista, el pueblo chino, después de expulsar al imperialismo japonés, ha mantenido durante tres años la Guerra Popular de Liberación y ha logrado, en lo fundamental, la victoria.

De este modo, la civilización burguesa occidental, la democracia burguesa y el proyecto de una república burguesa han caído todos en bancarrota a los ojos del pueblo chino. La democracia burguesa ha cedido el lugar a la democracia popular dirigida por la clase obrera, y la república burguesa, a la República Popular. De ahí la posibilidad de llegar, a través de la República Popular, al socialismo y al comunismo, a la abolición de las clases y al mundo de la Gran Armonía [...]. La república burguesa, que existe en el extranjero, no puede existir en China, porque China es un país oprimido por el imperialismo. El único camino es el que pasa por la República Popular dirigida por la clase obrera".

Mao, 1949.

Actividades

1. Leé el doc. 1 y, a continuación, realizá las consignas:
   a) Explicá con tus palabras el discurso de Mao.
   b) ¿Cuáles eran sus objetivos?

La República Popular China

Mientras Mao proclamaba la República Popular China, Chiang Kai-chek se refugiaba en la isla de Formosa (Taiwán), bajo la protección de los Estados Unidos. De este modo, el país quedaba dividido en dos Estados: la **República de China**, bajo el mando de Chiang, y la **República Popular China**, bajo el control del Partido Comunista encabezado por Mao.

Los comunistas tenían por delante una dura tarea: debían construir una nueva sociedad que aniquilara el eterno problema del hambre, la opresión y, no menos importante, las ataduras a esquemas ideológicos milenarios, que reconocían la existencia de una reducida clase ilustrada que controlaba, material y moralmente, a la inmensa mayoría del pueblo chino.

Ante esta situación, Mao puso en marcha una serie de reformas políticas, económicas y culturales.

Las reformas políticas

A partir de 1949, se llevó adelante un proceso de **transformación política** que se basó en la adaptación de los principios de **Marx** y **Lenin** a las particularidades de la realidad china (el denominado **maoísmo**), y en la adopción de seis criterios esenciales:

- Unión de las distintas nacionalidades existentes.
- Transformación hacia una sociedad socialista.
- Instauración de una dictadura popular democrática.
- Imposición de un centralismo político.
- Dirección a cargo del Partido Comunista chino.
- Búsqueda de una solidaridad socialista internacional.

La fundación del nuevo régimen tuvo lugar con la reunión, en Beijing, de una **Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino** –una especie de Asamblea Nacional–, compuesta de 662 miembros pertenecientes al Partido Comunista y a varios pequeños partidos y organismos regionales y representantes de los organismos públicos, de los sindicatos obreros y agrícolas, del comercio, de los intereses religiosos y culturales de las minorías étnicas y de los chinos del exterior. El programa de esta Conferencia funcionaba como un texto constitucional, ya que la nueva República aún no contaba con una Constitución propiamente dicha.

La Conferencia tomó importantes decisiones: reafirmó el establecimiento de la República Popular China –que era una democracia popular–, la adopción de un programa común, la elección de los miembros del Gobierno central, la designación de Beijing como capital oficial de China, la adopción del calendario gregoriano, de un himno nacional y el nombramiento de Mao como presidente del gobierno.

El gobierno se componía de un Consejo de Gobierno presidido por Mao, que elaboraba la política gubernamental, ratificaba y revocaba los tratados y votaba el presupuesto, y de un Consejo de Administración, que tenía una función ejecutiva y tres organismos particulares: el Comité Militar Revolucionario, la Corte Suprema y el Departamento del Procurador General.



"Larga vida al marxismo-leninismo y al maoísmo". Cartel chino con las imágenes de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, padres del comunismo según el maoísmo.

Documento 2

El pensamiento de Mao

"'La victoria es posible incluso sin ayuda internacional'. Esta es una idea errónea. En la época en que existe el imperialismo, sin las diversas formas de ayuda de las fuerzas revolucionarias internacionales, es imposible que una verdadera revolución popular, en cualquier país que sea, logre la victoria; aun cuando se lograra la victoria, no podría consolidarse. Así ocurrió con la victoria y la consolidación de la Gran Revolución de Octubre, como Lenin y Stalin nos lo dijeron hace mucho. Y así ocurre también con el presente y el futuro de la China Popular. Imagínense, sin la existencia de la Unión Soviética, sin la victoria en la Segunda Guerra Mundial antifascista, sin la derrota del imperialismo japonés, sin el nacimiento de las Democracias Populares, sin la lucha en la que se levantan las naciones oprimidas de Oriente y sin la lucha de las masas populares. En tales circunstancias, ¿habríamos podido lograr la victoria? Evidentemente, no. E incluso si la hubiéramos logrado, sería imposible consolidarla".

Mao, 1949.

Actividades

2. Leé con atención el doc. 2 y contestá las consignas.
   a) Explicá con tus palabras el texto.
   b) ¿Qué pretende Mao?
   c) ¿Qué implicancias tendría, para las potencias occidentales, el logro de lo pretendido por el líder revolucionario chino?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

EN PROFUNDIDAD

El maoísmo

"Este término tuvo su origen en Mao, líder de la Revolución China de 1949. El pensamiento y la estrategia del maoísmo pueden ser definidos por los siguientes puntos:

- Los maoístas compartieron con Lenin y Trotski la idea de revolución permanente [...] como una acción prolongada en el tiempo y sin fechas precisas. A medida que se desarrolló la revolución, el maoísmo sostuvo que se debía ir pasando de la sociedad capitalista a la sociedad socialista. En esencia, significó que el período de desaparición del capitalismo coexistía con el de construcción del socialismo: los chinos aplicaron este principio durante los 20 años de su guerra civil. En las zonas que liberaban, aplicaban el socialismo a través de la reforma agraria y la educación socialista.
- A diferencia del leninismo, que vio al movimiento campesino como fuerza de apoyo al proletariado urbano, el maoísmo sostuvo que la revolución debía basarse en los campesinos pobres y en el proletariado urbano y rural simultáneamente, dado que la realidad china presentaba un proletariado urbano poco numeroso.
- El maoísmo es una filosofía de la praxis (práctica). Los maoístas consideran que la reflexión debe hacerse a partir de la realidad concreta, y en función de esta, generar los cambios".

De la Vega, Julio. *Diccionario consultor político*. Buenos Aires, Editorial Librex, 1984.

La Constitución de 1954

La **primera Constitución china**, de 1954, tuvo muchos puntos en común con la constitución soviética, aunque con una mayor tendencia hacia la centralización.

En el preámbulo de la carta constitucional se establece que el sistema político es una **dictadura democrática popular**, un régimen que vivía un período de transición hacia el socialismo, en tanto que el artículo 1 definía al país como "un Estado de democracia popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza entre los obreros y los campesinos".

Desde el punto de vista de la **organización política**, se establecía que el principal órgano de poder era una Asamblea Nacional elegida por cuatro años mediante sufragio universal. Esta Asamblea elegía, también por cuatro años, al presidente de la República, que promulgaba las leyes y decretos y presidía el Comité de Defensa Nacional; al presidente y a los vicepresidentes del Consejo de Estado (que conformaban una especie de Consejo de Ministros) y a los titulares de los demás cargos importantes, tales como el de presidente de la Corte Suprema Popular, máximo órgano judicial.

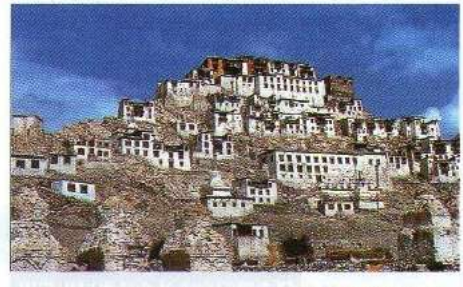
El Estado y el Partido Comunista se hallaban estrechamente ligados, en tanto que el aparato gubernamental se encontraba subordinado al Partido Comunista.

En el plano **económico-social**, la nueva Constitución se ubicó en una instancia de transición hacia el socialismo: reconocía la pequeña propiedad campesina y artesanal, con el propósito de sustituirla, progresivamente, por la propiedad socialista o de todo el pueblo.

En cuanto a la **organización territorial**, se reconocieron 22 provincias (incluyendo Taiwán), cinco regiones autónomas (aunque sin el derecho a la separación) para zonas pobladas con fuertes minorías étnicas (como el Tíbet), y dos municipalidades (Beijing y Shangai), sometidas al gobierno central.

En cuanto a los **derechos de los ciudadanos**, se les garantizaba a todos los mayores de 18 años el derecho a elegir y ser elegidos, "independientemente de la nacionalidad y la raza a la que pertenezcan, de su sexo, profesión, origen social, religión, grado de instrucción, situación económica y tiempo de residencia". También se establecieron las libertades de palabra, prensa, reunión, asociación, manifestación y conciencia, y se garantizó el derecho a la educación, al trabajo, al descanso y a la asistencia material en casos de vejez, enfermedad o incapacidad.

Esta Constitución se mantuvo hasta 1975, año en que fue aprobada una nueva carta constitucional.



Lhasa, ciudad del interior del Himalaya, capital del Tíbet, región a la que se le reconoció la autonomía.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las primeras reformas económicas

Luego de la victoria de 1949, la situación del país era ruinosa. Agotada por décadas de revoluciones y guerras civiles, China constituía una de las naciones más pobres del planeta. Si se quería instaurar un nuevo régimen, antes había que poner al país en marcha.

Como afirmaba la Constitución de 1954, el primer programa de gobierno no era íntegramente comunista, sino que se trataba, más bien, de un **régimen de transición**. Esta transición implicaba una alianza de pequeños campesinos, intelectuales, obreros, pequeños propietarios y burguesía nacional; la participación de todos los partidos y de todas las clases sociales en el gobierno; una reforma agraria y la nacionalización de las actividades básicas, así como la conservación de un amplio sector libre, en el que se respetaba a todas las empresas que no tuvieran un carácter monopólico.

En su origen, entonces, la nueva República tuvo una **economía mixta** en la que funcionaban un sector libre, un sector socializado y un sector intermedio: el de las cooperativas.

La primera reforma fundamental en China fue la **reforma agraria**. Si los comunistas querían el crecimiento de China, era primordial aumentar el ingreso de los campesinos antes de cualquier intento de industrialización, ya que, con un mayor poder adquisitivo de ellos, se abrirían mayores mercados para la industria.

No obstante, la reforma agraria no podía llevarse a cabo de modo completo: había que salvaguardar la economía de los campesinos que más producían para el mercado. Por eso solo se confiscaron los bienes rurales de los grandes propietarios y las tierras de las colectividades religiosas y de las fundaciones piadosas. Pero incluso los campesinos más ricos no fueron despojados de todas sus tierras, sino que pudieron conservar las que cultivaban, y solo perdieron las cedidas en arrendamiento.

En cuanto a los bosques, los lagos, las grandes plantaciones de té, los criaderos de árboles y algunas haciendas, quedaron en propiedad del Estado.

Los beneficiarios de la reforma fueron los pequeños campesinos y los asalariados. De todos modos, la distribución no fue igualitaria, sino que tuvo en cuenta los intereses de la producción: aquellos que ya tenían ganado (propio o arrendado) y herramientas para llevar a cabo las tareas agrícolas recibían una mayor cantidad de tierras que los demás.

No obstante, para la independencia y el mejoramiento del nivel de vida de China la reforma agraria no era suficiente: era necesario el **desarrollo industrial**. Para lograrlo, se adoptó una política de socialización lenta y progresiva de los medios productivos, y se respetó cierto capitalismo privado. Solamente se nacionalizaron los bancos y las empresas claves que, en su mayoría, pertenecían a muy pocas familias.

El **sector cooperativo** adquirió gran desarrollo en la pequeña industria, en el artesanado y en la agricultura. Era considerado el paso intermedio antes de la propiedad colectiva.

Las fórmulas adoptadas fueron muy flexibles: en primer lugar, se formaron equipos temporales de ayuda mutua para el trabajo en común, en el momento de la cosecha y de la siembra, que posteriormente se transformaron en cooperativas de producción.

Las dimensiones de las cooperativas eran escasas; cada una contaba con unas 20 familias y pocas hectáreas, lo que permitió llevar a cabo la división del trabajo; usar mejor las técnicas modernas; recuperar millones de hectáreas que separaban las innumerables parcelas individuales y que eran desaprovechadas, y desarrollar trabajos de irrigación. Al mismo tiempo, era la escuela donde los campesinos aprendían el trabajo colectivo.



Durante los primeros años de la República Popular China, era fundamental el crecimiento del nivel de vida de la población.

Actividades

3. Reflexioná acerca del maoísmo.
   a) ¿Cuáles eran sus bases?
   b) ¿Qué lo diferenciaba del leninismo?
   c) ¿Por qué se dice que el maoísmo es una filosofía práctica?
4. Resumí los puntos principales de la Constitución de 1954.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Más reformas: los planes quinquenales

Pasados los primeros años de la Revolución China, la economía aún estaba lejos de una colectivización integral. No obstante, el Estado ejercía una inspección reguladora sobre sus sectores fundamentales. Como se admitía la necesidad de una organización del desarrollo económico mediante la planificación a largo plazo, pronto se pusieron en marcha los planes quinquenales, que constituyeron la piedra angular de la política económica.

El **primer plan quinquenal** (1953-1957) fue elaborado con ayuda de expertos soviéticos. Sus objetivos eran la **colectivización agraria** y la transformación de China en un país industrial. El **desarrollo de la industria pesada** y de los bienes de producción (carbón, energía, acero y maquinarias) fue el punto más importantes. Si bien la industrialización tuvo un gran avance en este período, fue difícil mantenerlo en el largo plazo, ya que implicaba una importante migración del campo a la ciudad y grandes cantidades de dinero, que se obtenían mediante préstamos otorgados por la URSS.

El **segundo plan quinquenal** (1958-1962) aspiró a acelerar el ritmo marcado por el primero. Apenas comenzado dicho plan, el gobierno lanzó el llamado "**Gran Salto hacia Adelante**". Muchos dirigentes chinos se daban cuenta de que las relaciones con la URSS no eran las mejores, en tanto que la deuda contraída con los soviéticos no hacía más que aumentar: era recomendable, entonces, alejarse de ella. Además, Mao advirtió que la URSS se había estancado en su crecimiento, por lo que no tenía sentido copiar aquel modelo. De este modo, el gobierno chino decidió implantar un plan en el que se buscaba combinar ciertos aspectos soviéticos con otros propios de la realidad china.



Cartel de la época del Gran Salto Adelante.

Profundizando la colectivización, y utilizando la gran cantidad de mano de obra disponible, China buscó igualar la producción británica de acero (símbolo de la industria) sin depender de la importación de maquinarias. Los esfuerzos debían centrarse en la instalación de pequeños hornos en las comunas populares. Este esfuerzo gigantesco –que se realizó sin la suficiente capacitación de los campesinos y sin la tecnología adecuada, y que, por lo tanto, dio como resultado un acero de baja calidad– fue realizado a la par que se llevaba a cabo la colectivización forzada. Esta implicó la reagrupación de los campesinos chinos en nuevas unidades de unas 5.000 familias cada una, donde la propiedad individual fue abolida. Cada comuna tenía a su cargo una o varias tareas: producir acero, lograr la quintuplicación de la producción agrícola, reforestar terrenos...

La consecuencia más tristemente recordada del "Gran Salto" es la Gran Hambruna china (1958-1961), en la que millones de personas murieron por inanición. El gobierno exigía a las comunas cantidades cada vez mayores de productos agrícolas, que se utilizaban para pagar la deuda con la URSS. Los jefes locales, a su vez, para satisfacer al gobierno central, sobreexplotaban a los campesinos. En este contexto, las malas cosechas que tuvieron lugar durante aquellos años provocaron una catástrofe: la escasa producción tuvo que ser entregada en su totalidad a Beijing (para tratar de cumplir con la cuota exigida), dejando a las comunas sin poder cubrir sus necesidades básicas.

El **tercer plan quinquenal** fue lanzado en 1966, y fue afectado por los planteamientos de la Revolución Cultural, que estaba comenzando, y sobre la que leerás a continuación.

El **cuarto plan quinquenal** (1971-1975) se caracterizó por la búsqueda de una mayor descentralización en las administraciones provinciales y locales, que debían crear en sus territorios los núcleos de las industrias de carbón, acero, abono, cemento y maquinaria agrícola.

Actividades

5. Explicá en qué consistió el "Gran Salto Adelante" y por qué fracasó.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Revolución Cultural

El fracaso del Gran Salto forzó el retiro de Mao. Sin embargo, él siguió conservando el cargo de presidente del Partido, además de su influencia y autoridad, en tanto que las tareas de gobierno quedaron en manos de Liu Shaoqi y de Deng Xiaoping. El acercamiento de estos dirigentes a la URSS de Kruschev (sucesor de Stalin) fue visto como una traición al maoísmo, por lo que su líder lanzó una gigantesca campaña de reafirmación ideológica: la **Gran Revolución Cultural Proletaria**, puesta en marcha en 1965. En ella, se alentó al ejército y a los jóvenes a condenar a todos aquellos cuyos actos se apartaban de los lineamientos revolucionarios; de este modo, se buscaba consolidar la llamada "vía china hacia el socialismo".

La Revolución Cultural se asentó en diferentes pilares: además del silencio forzado de los intelectuales (uno de los grupos más afectados, por considerárselos burgueses), la Revolución Cultural incluyó el total control de los medios de comunicación; la creación de los Guardias Rojos (grupos de jóvenes movilizados por Mao en contra de elementos contrarios a la Revolución) y el conocido "Libro Rojo de Mao". Este último era, en realidad, una recopilación de citas y fragmentos de discursos pronunciados por Mao. Junto al Libro Rojo se produjeron historietas y otros "manuales" con intención pedagógica.

¿Cuáles fueron las consecuencias de la Revolución Cultural? A nivel político, la primera fue la vuelta de Mao al poder (en julio de 1966). No obstante, dichas consecuencias fueron mucho más allá: las acusaciones generalizadas a los intelectuales y técnicos condujeron a una paralización del desarrollo tecnológico y educativo del país. Como contrapartida de la crisis educativa superior, aumentaron la escolarización primaria y la alfabetización.



La simplificación de la escritura china, obra concluida durante la Revolución Cultural, fue una de las medidas que favorecieron la rápida alfabetización del pueblo chino.

También se vieron afectadas todas las expresiones de hábitos tradicionales: costumbres, cultura, pensamiento y tradiciones antiguas fueron tildados de burgueses, feudales o, directamente, reaccionarios.

Las expresiones artísticas también se vieron afectadas. Miles de artistas y escritores fueron perseguidos o incluso asesinados por la violencia ejercida por los Guardias Rojos; algunos otros optaron por suicidarse. Los templos tampoco se salvaron, ya que varios de ellos fueron cerrados, en tanto que muchos monjes fueron obligados a seguir programas de reeducación.

Así, la Revolución abrió una nueva etapa en la historia de China, caracterizada por el apego a los principios maoístas de un igualitarismo riguroso, un fuerte rechazo al individualismo y al elitismo intelectual, y una marcada concentración de poder.

La muerte de Mao, en 1976, cambiaría el panorama.

Documento 3

Mao al Comité Central del Partido Comunista Chino

"El Partido entero debe llevar en alto la gran bandera de la revolución proletaria [...] es preciso criticar a los representantes de la burguesía, representados en el Partido, en el gobierno, y los medios culturales [...] [que] constituyen un revoloteo de revisionistas contrarrevolucionarios.

Si se les presentara la ocasión, arrebatarían el poder y transformarían la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía. Hemos descubierto algunas de esas personas; otras, todavía no; en especial, hay algunos individuos que siguen aprovechándose de nuestra confianza [...]. Los comités del Partido, en todos los niveles, deben prestar toda la atención necesaria a esta cuestión.

[...] El Partido Comunista chino es un partido proletario. El programa fundamental del Partido Comunista chino consiste en derrocar definitivamente a la burguesía y a todas las demás clases explotadoras, sustituir la dictadura de la burguesía por la dictadura del proletariado y asegurar el triunfo del socialismo sobre el capitalismo. El objetivo final del Partido es la realización del comunismo [...].

[...] el fundamento teórico sobre el cual orienta sus ideas el Partido Comunista es el marxismo, el leninismo, el pensamiento de Mao [...]".

Mao, 1966.

Actividades

6. Leé el doc. 3. ¿Qué principios defienden Mao y sus seguidores?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Guerra de Corea

Durante la Segunda Guerra Mundial, Corea había estado ocupada por los japoneses. La derrota de Japón supuso la división del país en dos zonas de ocupación separadas por el paralelo 38: al norte, los soviéticos; al sur, los estadounidenses. Aunque los aliados pretendían la reunificación del país, la Guerra Fría provocó la creación de dos Estados en la península coreana: la **República Popular Coreana**, comunista, y la **República Coreana**, capitalista. Según la versión más aceptada, en 1950, el ejército norcoreano, adiestrado y abastecido por los soviéticos, invadió Corea del Sur (la historiografía comunista, por el contrario, afirma que los primeros en atacar fueron los surcoreanos).

Poco después, el Consejo de Seguridad de la ONU –del que no participaba la URSS– autorizó a los Estados Unidos a comandar una fuerza internacional que auxiliara al gobierno de Corea del Sur.

¿Cuáles eran las causas por las que los Estados Unidos habían decidido participar? El presidente Truman, a quien se acusaba de haber dejado avanzar al comunismo en China, no podía permitir el avance en Corea de este régimen: según la "teoría del dominó", tras la caída de Corea el comunismo se extendería por todo el este asiático, incluido Japón.

La primera fase de la guerra se caracterizó por el avance del ejército norcoreano, que prácticamente ocupó todo el sur. Luego, el desembarco de tropas de la ONU, al mando del general estadounidense Douglas MacArthur, lo hizo retroceder hasta la frontera con China. El gobierno chino había advertido que si los estadounidenses sobrepasaban el límite del río Yalú, ellos atacarían. Como MacArthur no veía mal el enfrentamiento con la recién creada República Popular China, no prestó atención a los pedidos de cautela al acercarse a la frontera con el gigante asiático. El resultado fue la entrada de China en la guerra. La intervención de los chinos llevó a un gran enfrentamiento entre MacArthur y Truman: el primero propuso atacar con todo el rigor a China, para obtener una victoria total (incluso propuso la utilización de armas atómicas), en tanto que Truman, ante el temor de que esto provocara un conflicto con la URSS y la posibilidad de una nueva guerra mundial, decidió destituir a MacArthur y seguir con el resto de las operaciones con mucha cautela.

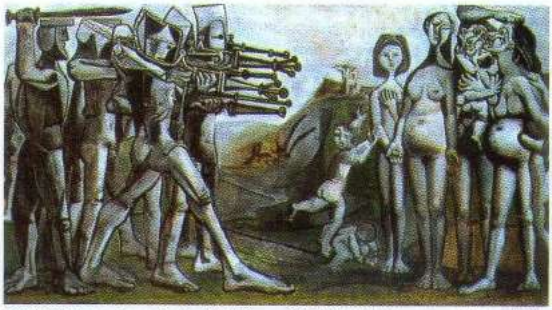
Esto demostró la decisión de los Estados Unidos de mantener los conflictos producto de la Guerra Fría focalizados, y no hacerlos extensivos a países como China, lo que hubiera implicado un conflicto de mayores proporciones.

En 1953 (más de dos años después de la destitución de MacArthur), las potencias aceptaron la división de Corea en dos Estados, separados por el paralelo 38.

Estados Unidos, para evitar nuevos regímenes comunistas, reforzó a sus aliados en el continente asiático: aceleró la modernización de Japón y amplió su apoyo económico y militar a la China nacionalista de Taiwán.



Las fuerzas aliadas abandonan Corea del Norte.



Doc. 4 *Masacre en Corea*, óleo de Pablo Picasso (1951). Esta pintura representa la crueldad para con los civiles durante la Guerra de Corea.

Actividades

7. Observá con atención el doc. 4. ¿Cómo podés darte cuenta de que Picasso quiso representar la crueldad ante los civiles?
8. Investigá si la división de Corea se mantiene en la actualidad y realizá un breve comentario sobre la situación.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

3 La economía durante la posguerra

Cuando en 1953 el presidente estadounidense Dwight Eisenhower nombró como secretario de Defensa a Charles Wilson, hasta entonces presidente de General Motors (la mayor empresa automotriz de los Estados Unidos y del mundo), un periodista le preguntó si sería capaz de tomar una decisión de interés nacional que fuera contraria a la de la General Motors. Wilson le contestó que sería capaz de hacerlo, pero que esa alternativa era imposible. "No puedo concebirla –afirmó– porque durante años he pensado que lo que era bueno para nuestra nación lo era también para General Motors, y viceversa. No existe tal disyuntiva. Nuestra compañía es demasiado importante, contribuye al bienestar de la nación".



Leger, Fernand. *Los constructores.*

La posguerra en Occidente

Hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, los dirigentes de los países aliados comenzaron a pensar en las decisiones que debían tomar para que la segunda posguerra no terminara como la primera. La experiencia del fracaso de los tratados que pusieron fin a la Primera Guerra Mundial y de la Liga de las Naciones condujo a la adopción de una política más benévola con las potencias derrotadas y al establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas. Pero, además, los dirigentes de las potencias triunfantes eran conscientes de que las raíces del estallido de la Segunda Guerra debían también buscarse en el mal funcionamiento de la economía mundial durante la década de 1930: en efecto, una gravísima depresión económica había precedido a la guerra más sangrienta de la historia. Para los dirigentes europeos y norteamericanos, una economía internacional saludable era una condición necesaria para evitar que se reeditaran las condiciones en las que se había incubado la guerra.

Esta perspectiva sobre la relación entre la depresión económica y la guerra fue expuesta con claridad por Henry Morgenthau, secretario de Estado norteamericano en 1945: "Todos hemos vivido la tragedia económica de nuestro tiempo. Hemos visto cómo se extendían los desórdenes monetarios y se contagiaban de un país a otro, destruyendo las bases del comercio y la inversión internacional. Vimos el avance de la desocupación y de la miseria, y cómo sus víctimas caían presas de demagogos y dictadores. Vimos cómo el desconcierto y la amargura alimentaban el fascismo y, finalmente, la guerra".

Para enfrentar los desafíos de la economía mundial de la posguerra, los Estados Unidos promovieron la creación de un conjunto de instituciones que debían facilitar el cumplimiento de los criterios de libertad de comercio y de flujo de capitales a largo plazo. En la conferencia de **Bretton Woods** de 1944 –en la que se destacó el economista John Maynard Keynes, que formaba parte de la delegación británica–, los países aliados sentaron las bases para la creación del **Fondo Monetario Internacional (FMI)** y del **Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo**, también conocido como Banco Mundial.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Reconstruyendo la economía europea

La Segunda Guerra Mundial provocó una brusca caída de la economía europea, que perdió definitivamente su posición privilegiada en el mercado mundial. Sus sistemas productivo y financiero quedaron seriamente dañados y debieron ceder el primer puesto a los Estados Unidos. Estos, desde su nueva posición de liderazgo, decidieron brindar un apoyo financiero importante para la reconstrucción europea.

Esta ayuda, no obstante, no obedecía únicamente a un espíritu humanitario, sino que los Estados Unidos pensaban recibir beneficios de ella. Por un lado, el gobierno norteamericano estaba preocupado por la expansión de la URSS en Europa oriental, y consideraba que una próspera Europa occidental, integrada económica y militarmente bajo el predominio norteamericano, constituía una eficaz barrera para el avance comunista. Por otra parte, los Estados Unidos necesitaban mercados para sus productos y el estancamiento de las economías europeas bloqueaba esa posibilidad. Para el restablecimiento de los sistemas económicos devastados por la guerra era vital el aporte de capitales norteamericanos y la transferencia de las tecnologías de la industria.

Entre 1944 y 1946, casi todos los países afectados por las consecuencias de la guerra recibieron parte de los 4.700 millones de dólares que distribuyó la Administración de las Naciones Unidas para la Reconstrucción, procedentes, en su mayoría, de los Estados Unidos. Además, desde 1945 se realizaron acuerdos bilaterales, especialmente con Francia y Gran Bretaña, que otorgaban préstamos o anulaban la deuda contraída durante la guerra.

A pesar de estas ayudas parciales, hacia 1947 se puso de manifiesto su insuficiencia. Fue entonces cuando el **Plan Marshall** entró en funcionamiento. Coincidiendo con el inicio de la Guerra Fría, los países socialistas quedaron automáticamente excluidos.

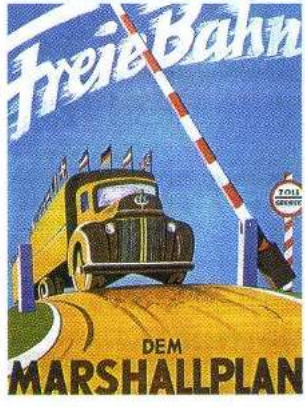
Por un lado, el capital estadounidense permitió a los países europeos comprar materias primas, maquinaria, alimentos y otros tipos de productos, como los siderúrgicos o los petrolíferos, y los Estados Unidos eran su principal proveedor.

Por otro, parte de las transferencias realizadas fueron destinadas a inversiones internas, para paliar los destrozos ocasionados por la guerra; en consecuencia, las infraestructuras se vieron notablemente beneficiadas. En la reorganización del sistema productivo fueron decisivas las inversiones privadas estadounidenses que, al margen de la ayuda oficial, impulsaron el sector manufacturero europeo.

Los Estados Unidos supervisaron todo el proceso de desarrollo económico, ajustando las diferentes políticas, con el objetivo de restablecer la actividad productiva en forma paralela a una estabilización de los precios y a una reducción del consumo. Los resultados comenzaron a apreciarse a principios de los años 50, cuando Europa entró en una fase de crecimiento.

Desde el punto de vista político, los Estados Unidos encontraron aliados en aquellos países que aceptaron su ayuda, en tanto que quienes la rechazaron quedaron a merced del bloque soviético. De este modo, la colaboración estadounidense suponía la subordinación de las viejas potencias europeas al mandato de los Estados Unidos.

La ayuda norteamericana se extendió también a países de otros continentes, como Filipinas, Israel, Australia o Japón, entre otros. Este último experimentó durante la década del 50 un extraordinario proceso de desarrollo, que lo llevó a convertirse en la gran potencia que es hoy.



Cartel de propaganda del Plan Marshall en Alemania, 1949.

Actividades

1. Investigá cuáles son las funciones del FMI y del Banco Mundial. ¿Creés que se cumplen actualmente los objetivos por los que fueron creados?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El ascenso de la economía de los Estados Unidos...

El Plan Marshall puso en evidencia la interrelación entre los objetivos estratégicos del gobierno norteamericano y los intereses económicos de las empresas. En este sentido, el plan no fue solo un generoso aporte de capital para la recuperación de las economías europeas con el objetivo de contener un potencial avance comunista, sino que también resultó un importante aliciente para las empresas y la economía norteamericanas: dado que consistía en buena medida en la provisión de alimentos, maquinaria y materias primas de origen estadounidense, los productores norteamericanos se vieron beneficiados al aumentar sus ventas a las naciones europeas.

Los Estados Unidos habían salido de la guerra enormemente fortalecidos. A diferencia del resto de las potencias participantes, no habían sufrido la guerra en su propio territorio, y la acelerada expansión de su industria bélica había generado un proceso de cambios tecnológicos que colocaron al país a la vanguardia de la industria mundial.

Durante la guerra también se establecieron fuertes vínculos de cooperación entre el Estado, el sector científico y las empresas.

El proyecto Manhattan, lanzado en 1942, que tenía como objetivo la construcción de la bomba atómica en unos pocos años, mostró la potencialidad de una fuerte inversión estatal para el logro de objetivos militares que requirieron complejos desarrollos científicos y tecnológicos. A partir del éxito de esta experiencia se amplió enormemente el apoyo estatal a las actividades científicas y tecnológicas, orientadas sobre todo a objetivos estratégicos.

Al finalizar la guerra, Estados Unidos era la primera potencia económica y militar del mundo. Su producción hacia 1950 equivalía a un 60% del total de lo producido por todos los países capitalistas avanzados. Además, tenían alrededor del 60% de las existencias de capital del mismo conjunto de países, y eran, por lo tanto, el principal prestamista e inversor en el exterior. Así como el dólar era la moneda de referencia, las industrias norteamericanas eran la principal fuente de innovaciones tecnológicas.

...y del resto de los países capitalistas

El crecimiento de la economía mundial entre 1945 y 1973 (crisis del petróleo, ver capítulo 10) fue notable, en particular en las economías capitalistas industriales.

El PBI per cápita de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) –integrada por los países industriales de Europa occidental, los Estados Unidos, Canadá, Australia, Japón y Nueva Zelanda– creció en esos años a un promedio del 3,8% anual. Los Estados Unidos, que ya habían experimentado un crecimiento importante durante la guerra y que no habían sufrido una destrucción del aparato productivo, crecieron a un ritmo más lento –alrededor de un 2% anual–. En el otro extremo, Japón realizó un enorme salto en su capacidad industrial, y su PBI per cápita aumentó cerca de un 8% anual.

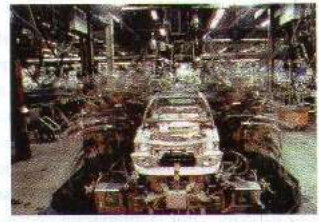
El crecimiento económico de posguerra en esos 30 años –que algunos han catalogado de "los treinta gloriosos"– no significó simplemente una recuperación económica. Por el contrario, fue un cambio profundo en la organización de la producción, en los bienes y servicios que se comerciaban, en las pautas de consumo, en las características de las sociedades y en los patrones de intervención del Estado en los distintos países.

Documento 1

La importancia del automóvil

"A mediados de los años 50, los Estados Unidos habían llegado al término de una fase de crecimiento que se iniciara con el Modelo T de Henry Ford y la dinámica línea de montaje. Hasta entonces la producción, venta y utilización del automóvil había constituido la innovación más poderosa del siglo xx a causa de sus múltiples efectos. Llegó a ser un mercado importante, aunque no dominador, par el acero y las manufacturas mecánicas, el caucho, el cristal, la gasolina y la electrónica".

Rostow, Walt. *La difusión del poder*. España, Dopesa, 1973.



© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El complejo militar-industrial

Uno de los rasgos más notables del período de posguerra fue el impacto del cambio tecnológico en la producción. La aplicación de los conocimientos científicos a la producción se convirtió en un imperativo para las empresas y para los países. Se destacaron algunas empresas –en especial en los sectores de la electrónica y de la química–, que lograron avances significativos a partir de una cuantiosa inversión en investigación y desarrollo en sus propios laboratorios.

Pero la inversión en investigación y desarrollo no se limitó a las empresas. En los países desarrollados, el principal gasto corrió por cuenta de cada Estado. El apoyo a la investigación científica y tecnológica se justificaba con argumentos que incluían desde la importancia que la ciencia tenía para la cultura de un país hasta la posibilidad de obtener beneficios económicos a corto y mediano plazo. Así, por ejemplo, el vicepresidente de los Estados Unidos Hubert Humphrey defendía, en 1967, un cuantioso programa de investigaciones oceanográficas afirmando que "la oceanografía ofrece más posibilidades que cualquier otra empresa científica".

La afirmación de Humphrey no era necesariamente cierta, pero muestra la confianza de la dirigencia norteamericana en los beneficios que tenía para el desarrollo económico un fuerte apoyo económico a la investigación científica.

Afirmaciones similares habían servido y servirían para justificar un enorme aumento en los gastos estatales en apoyo a la investigación en los más variados terrenos. En el contexto de la Guerra Fría, los Estados Unidos y la URSS vivían enfrentados en una competencia por el prestigio y el poder, y uno de los terrenos donde se manifestaba esa competencia era el de los avances científicos y tecnológicos. En 1957, los soviéticos aventajaron a los norteamericanos al convertirse en los primeros en enviar al espacio un satélite artificial (el Sputnik I) y, ese mismo año, pusieron en órbita al primer ser vivo, la perra Laika. En 1961, el soviético Yuri Gagarin fue la primera persona que realizó un vuelo espacial. Los norteamericanos respondieron con la creación de la Agencia Espacial y Aeronáutica Nacional (NASA), en 1958, y con el inicio de una agresiva política espacial que tuvo un gran hito en 1969 con la llegada a la Luna de los astronautas de la nave Apolo XI.

La asociación entre el apoyo estatal a la investigación y las prioridades estratégicas de las potencias condujo a lo que el presidente Dwight Eisenhower llamó "complejo militar-industrial". Algunos datos de fines de la década del 60 muestran la magnitud de esta asociación: en 1968 más de la mitad de los fondos destinados a la investigación y el desarrollo en los Estados Unidos, y más del 60% en Gran Bretaña y en Francia, se concentraban en las áreas de defensa, investigaciones atómicas y espaciales.



Documento 2

"Hasta el último de nuestros conflictos mundiales, los Estados Unidos no tenían industria armamentística. Los fabricantes norteamericanos de arados podían, con tiempo y según necesidad, fabricar también espadas. Pero ahora ya no nos podemos arriesgar a una improvisación de emergencia de la defensa nacional; nos hemos visto obligados a crear una industria de armamentos permanente, de grandes proporciones. Añadido a esto, tres millones y medio de hombres y mujeres están directamente implicados en el sistema de defensa. Gastamos anualmente en seguridad militar más que los ingresos netos de todas las empresas de Estados Unidos.

Esta conjunción de un inmenso sistema militar y una gran industria armamentística es algo nuevo para la experiencia norteamericana [...].

En los consejos de gobierno, debemos estar alerta contra el desarrollo de influencias indebidas, sean buscadas o no, del complejo militar-industrial. Existe y existirán circunstancias que harán posible que surjan poderes en lugares indebidos, con efectos desastrosos.

Nunca debemos permitir que el peso de esta combinación ponga en peligro nuestras libertades ni nuestros procesos democráticos. No deberíamos dar nada por supuesto. Solo una ciudadanía entendida y alerta puede obligar a que se produzca una correcta imbricación entre la inmensa maquinaria defensiva industrial y militar, y nuestros métodos y objetivos pacíficos, de modo que la seguridad y la libertad puedan prosperar juntas".

Discurso de despedida de Eisenhower, 1961.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las transformaciones en la producción

El impacto del cambio tecnológico se manifestó en la aparición de nuevos productos y nuevas formas de producirlos.

Las dos grandes ramas industriales que tuvieron mayores avances en los años de la posguerra fueron la **química** (en la que se inventaron y utilizaron nuevos materiales, como los plásticos, el caucho y las fibras sintéticas) y la **electrónica** (en la que se fabricaron los primeros transistores). En segundo término, se produjo un extraordinario desarrollo de la industria **farmacéutica**, cuya manifestación más sobresaliente fue el desarrollo de los antibióticos. En tercer lugar, el progreso de la **petroquímica** permitió la producción a gran escala de fertilizantes, pesticidas y herbicidas.

El crecimiento económico de la posguerra se vio facilitado por la abundancia de energía a bajo precio. El petróleo se convirtió en la fuente de energía de uso más extendido –y en la materia prima para la industria petroquímica–. Su precio se mantuvo bajo hasta comienzos de los años 70, lo que favoreció el desarrollo de la industria automotriz.

Las transformaciones no se circunscribieron a la producción industrial. La ciencia y la tecnología también se aplicaron en forma intensiva a la producción agrícola, lo que permitió aumentar de manera notable los rendimientos de la tierra. En las décadas del 50 y del 60, por ejemplo, se popularizó el uso del concepto de "**revolución verde**" para referirse a los cambios en la producción agrícola derivados de la aplicación de nuevas tecnologías. En sentido estricto, este concepto hacía referencia a la introducción de nuevas variedades de híbridos de maíz, trigo, arroz y otros cereales, que permitieron aumentar los rendimientos por hectárea.

La introducción de estas nuevas semillas, sin embargo, requería cambios simultáneos en la provisión de agua, el manejo de suelos, el uso de fertilizantes, pesticidas y herbicidas, de difícil acceso y alto costo para muchos países del Tercer Mundo.

Otros sectores que experimentaron un gran crecimiento fueron el de los **transportes** y el de las **comunicaciones**. En pocos años, una red cada vez más densa de transportes y comunicaciones cruzó la superficie terrestre, los mares y los cielos.

La generalización del automóvil transformó la fisonomía de las ciudades y los hábitos de consumo de la población. En 1948, por ejemplo, existían en Europa 5.000.000 de autos; quince años después la cifra trepaba a los 60.000.000. En los Estados Unidos, la construcción de autopistas tuvo un enorme impulso en las décadas del 50 y del 60, favoreciendo la expansión del automóvil y del transporte de carga en camiones, que desplazaron al ferrocarril como principal medio de transporte.

La industria aeronáutica y la espacial se convirtieron en algunos de los sectores más dinámicos, alentadas por las cuantiosas inversiones asociadas con los programas espaciales de las potencias. Aumentó rápidamente la disponibilidad de teléfonos, concentrados en su mayor parte en los países desarrollados.

A fines de la década del 50, el uso de aviones de reacción para el transporte de pasajeros acortó los tiempos de viaje y favoreció la expansión del transporte aéreo.

La expansión de la red de transportes y de comunicaciones favoreció la integración económica mundial, facilitando el incremento de los intercambios comerciales. Asimismo, creció rápidamente la actividad turística interna e internacional, posibilitada por la convergencia entre la mejora de los ingresos de muchos norteamericanos, europeos y japoneses, la baja en los costos de transporte y la mejora en la calidad de los servicios turísticos.



El primer ministro inglés, Harold Macmillan (1957-1963) tenía como eslogan: "Nunca nos ha ido tan bien".

Actividades

2. Según lo leído, ¿qué factores permiten hablar del período 1945-1973 como "los años dorados" de la historia económica mundial?

El rol de las empresas...

El crecimiento económico de la segunda posguerra tuvo a las grandes empresas, sobre todo las norteamericanas, como una de sus principales protagonistas. Si bien las grandes empresas ya existían con anterioridad, a partir de la segunda posguerra adquirieron una magnitud y una importancia sin precedentes. Un factor importante en su expansión fue la instalación de filiales de empresas norteamericanas –y, cada vez más, europeas y japonesas– en todo el mundo. Estas empresas, si bien tenían su origen y sus casas matrices en un país determinado, tenían su horizonte de inversiones y beneficios en otros países, por lo que se las suele llamar **empresas multinacionales**.



Cartel de propaganda de Coca-Cola, empresa multinacional cuyos productos son conocidos en todo el mundo.

Actividades

3. Discutí con tus compañeros las siguientes afirmaciones:
   a) Las empresas multinacionales son imprescindibles para el desarrollo económico de un país subdesarrollado.
   b) El predominio de empresas multinacionales en los sectores industriales y financieros en un país pone al propio país a merced de decisiones que se toman fuera de sus fronteras y sobre las cuales los ciudadanos no tienen injerencia.

...y el rol del Estado

En la segunda posguerra, el modelo propuesto por el economista **John Maynard Keynes** de incentivar el consumo y aceptar el papel intervencionista del Estado, en tanto agente redistribuidor de recursos, fue puesto en práctica por diversos países, tanto aquellos considerados desarrollados como del Tercer Mundo. El equilibrio en el presupuesto y la lucha contra la inflación dejaron de ser los objetivos principales de las políticas económicas y dieron paso a medidas que pretendían lograr altas tasas de crecimiento económico y el pleno empleo como premisas fundamentales para alcanzar un alto nivel de consumo.

Estos postulados económicos se combinaron con un nuevo rol del Estado, atendiendo aspectos que antes habían estado en manos privadas. Los sistemas estatales de salud, seguridad, educación, sistemas jubilatorios y seguros de desempleo, entre otros aspectos, se perfeccionaron y se extendieron durante esta época, dando origen al denominado **Estado de bienestar**. Si bien algunos de sus elementos ya habían aparecido en diferentes países en la época de entreguerras, la novedad a partir de 1945 está en que su implantación fue general en todo el mundo occidental.

Los elementos constitutivos del Estado de bienestar se definen por los objetivos que persiguen y por el procedimiento seguido para cubrir los costos. El principal objetivo es garantizar en forma universal, para toda la población, un nivel mínimo de ingresos y de prestaciones que atiendan las contingencias básicas de la sociedad: seguridad frente a la enfermedad, la vejez y la pérdida de empleo, fundamentalmente. La financiación de los costos de este Estado provenía del pago de los impuestos, por eso se dice que el Estado de bienestar tiene capacidad redistribuidora.

Documento 3

Definición de Estado de bienestar

"Un Estado de bienestar es un Estado en el que el poder organizado es usado deliberadamente (mediante la política y la administración) con el objetivo de modificar el juego de las fuerzas de mercado en, al menos, tres direcciones. La primera de todas, garantizando a los individuos y a las familias una renta mínima, independiente del valor de mercado de su riqueza; en segundo lugar, reduciendo el grado de inseguridad, poniendo a individuos y familias en condiciones de hacer frente a ciertas 'contingencias sociales' (por ejemplo, la enfermedad, la vejez o el desempleo) que conducirían ciertamente a crisis individuales y familiares; en tercer lugar, asegurando que les sean ofrecidos a todos los ciudadanos, sin distinción de clase o posición social, los mejores niveles posibles entre una gama establecida de servicios sociales".

Briggs, Asa. "The welfare state in historical perspective". En Pierson, G. y Castles, F. (coords.). *The Welfare State Reader*. Bristol, Polity Press, 2006.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La URSS después de Stalin

El período de posguerra en la URSS coincidió con el período de desestalinización. Como verás en capítulos posteriores, después de la muerte de Stalin en 1953, la URSS entró en un proceso ideológico, político y económico dirigido por Nikita Kruschev que, básicamente, intentó liberalizar la política, la cultura y la economía de las rígidas estructuras impuestas por el estalinismo.

Desde el punto de vista económico, el proceso de cambio buscó reorientar la economía planificada soviética hacia la satisfacción de las necesidades de la población, y no tanto hacia la industria pesada y de bienes de capital. Se apoyó la producción de bienes de consumo y el aumento de la producción agraria. Todo ello buscaba mejorar las condiciones de vida de los soviéticos.

Los cambios provocados por Kruschev supusieron un nuevo impulso económico para la URSS y una mejora de las condiciones sociopolíticas en todos los países bajo influencia soviética.

Sin embargo, la apertura política despertó el recelo de gran parte de los dirigentes del Partido Comunista ruso, temerosos de que el revisionismo pudiese poner en peligro el sistema comunista y sus propios privilegios como grupo social preferente de la URSS.

En 1964, Kruschev fue depuesto y reemplazado por Breznev, quien sustituyó las tímidas reformas de su antecesor por políticas más conservadoras.

Así, en lo económico, se pudieron apreciar dos momentos. El primero de ellos abarcó desde mediados de la década del 50 hasta mediados de los años 70, en tanto que el segundo duró hasta finales de la década del 80.

La primera etapa se caracterizó por la mejora de todos los índices económicos. En el sector agrario se produjo una gran extensión de la superficie cultivada y de la producción; no obstante, siempre existieron problemas de abastecimiento para la población. El sector de bienes de capital mejoró también sus resultados, y llegó a duplicar sus niveles de producción. Pero el crecimiento más notable se produjo en los sectores de industria pesada y de las fuentes de energía, que siempre gozaron de una gran atención de parte del gobierno soviético.

Algunos números de este avance económico fueron particularmente sorprendentes: así, la producción de acero creció en un 355% desde 1950; la de electricidad, en un 597%, la de cemento, en un 785%; y la de tractores, en un 328%.

La introducción de medidas de descentralización económica y de mayor autonomía en las empresas no tuvo reflejo en una mejora a largo plazo de los índices productivos, que pronto comenzaron a dar síntomas de agotamiento. Así, al finalizar la década del 60, los datos económicos mostraban claramente una ralentización de casi todos los sectores.

El insuficiente abastecimiento de la población soviética había generado la aparición de un mercado negro que servía para mejorar el suministro de algunos productos, aunque a un precio mucho más elevado. Esta forma de economía paralela fue tolerada por el gobierno, puesto que ayudaba a evitar el descontento de parte de la población.

En la segunda etapa, desde mediados de la década del 70, los índices económicos empeoraron. Resultaron evidentes las carencias de todo el sistema económico. La productividad de las industrias y del campo caía sin parar, la calidad de su producción era deficiente y el enorme gasto militar dificultaba la distribución de recursos financieros a otros sectores más necesitados. Para paliar estas deficiencias se tuvo que recurrir a las importaciones procedentes de los países capitalistas, y se generó un fuerte endeudamiento.

En resumen, puede decirse que la calidad de vida de la población soviética empeoró con respecto a los niveles de la década del 60 y principios de la del 70.



A pesar de que hubo una mejora en la producción, el abastecimiento siempre fue un problema para la población soviética.

Actividades

4. ¿Por qué te parece que la URSS tenía particular interés en aumentar sus bienes de capital?

La posguerra en Europa oriental

El escenario de la Europa oriental entre 1945 y 1948 era muy complejo. El análisis de los historiadores ha insistido mucho en que esos países ya estaban dominados en esta época por los partidos comunistas, de manera que se vieron forzados por la URSS y por la lógica de la Guerra Fría a construir regímenes socialistas. Sin embargo, la realidad era más compleja.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el panorama en estos países era más desolador que el de Occidente. Por un lado, antes de la guerra, sus estructuras económicas estaban menos desarrolladas, excepto en Checoslovaquia, y por otro, su tasa de destrucción había sido superior. Además, al finalizar la contienda bélica, los territorios de la Europa oriental contemplaban uno de los mayores traslados de personas de la historia europea. También en estos países fueron mayores las destrucciones demográficas. A ello se añadía el corrimiento de fronteras. Países como Polonia, Rumania, Bulgaria y Hungría debían sumar al esfuerzo económico la necesidad de construir un nuevo mercado. La URSS, por su parte, tenía que afrontar el esfuerzo de reindustrializar sus territorios occidentales.

Debido a estas circunstancias, en 1945, la Europa oriental estaba sumida en una profunda parálisis económica. Además de sufrir la falta de recursos propios, ya resultaba evidente que la cooperación de la URSS en la reconstrucción iba a ser muy limitada. Por otra parte, no existía un modelo económico estable que señalara las pautas a seguir, y los partidos comunistas, a pesar de que tenían una participación real en los centros de poder, no se planteaban en 1945 la construcción del socialismo a corto plazo, sino una política económica intervencionista ligada a la reconstrucción.



Imagen de la destrucción provocada por la Segunda Guerra Mundial.

Los comunistas en Europa del Este

Para explicar los avances de los partidos comunistas en la Europa oriental, se debe tener en cuenta que, excepto el Estado de Checoslovaquia, se trataba de países con escasa tradición democrática antes de 1940. El sistema liberal de estos países había sido restringido por una política alejada de los intereses y reivindicaciones de la mayoría de la sociedad. Cuando sus dirigencias entendieron la liberación como un mero restablecimiento de las estructuras del pasado, los partidos comunistas, con sus programas reformistas, lograron una situación ventajosa.

Estos partidos crearon organizaciones políticas muy eficaces a las que los políticos del viejo sistema, acostumbrados a prácticas obsoletas, no pudieron contrarrestar. Se llamaran liberales, nacionalistas o campesinos, sus estructuras no iban más allá de la incidencia personal de sus líderes. En cambio, los comunistas hicieron suyo el discurso nacionalista y activaron la movilización de la población para la reconstrucción económica.

Cuando hacia 1948 la Guerra Fría quedó planteada como una confrontación de bloques, la situación política de la Europa oriental se inclinó en forma decisiva hacia la hegemonía indiscutible de los partidos comunistas. La crisis de Berlín aceleró el proceso y el resto de los partidos políticos fueron, progresivamente, desplazados.

La estrategia de conquista del poder por los partidos comunistas se vio favorecida por las dimensiones del programa reformista que impulsaban, especialmente las reformas agrarias.

Una vez en el poder, los partidos comunistas instauraron un modelo de **Estado similar al soviético**: partido único, ausencia de elecciones, persecución de los opositores, etcétera.

Desde el punto de vista económico, el modelo de los Estados comunistas fue un calco del existente en la URSS: el Estado se apropió de los medios de producción; la economía se organizó mediante una planificación estatal centralizada a través de los llamados planes quinquenales; la agricultura se colectivizó (aunque el grado de aplicación de esta medida varió mucho según los países), y se impulsó una industrialización acelerada sobre la base de la industria pesada.

La implantación de una economía comunista

Como ya leíste en el capítulo 1, en 1949 los países de Europa oriental formaron, junto con la URSS, el COMECON (o CAME) como respuesta al Plan Marshall. Mediante este, se pretendía articular un mercado común de los países socialistas, así como canalizar la ayuda soviética. En realidad, sirvió para supeditar todas las economías del bloque a las necesidades de la URSS, que distribuía las actividades económicas entre los distintos países en función de sus intereses; de esta forma, cada país se especializó en algún sector productivo en particular.

Hacia la década del 60 estos países habían logrado organizar un bloque económico bastante integrado, pero muy dependiente de la URSS. La mayoría de ellos había ampliado sus relaciones comerciales con otras áreas, como el Tercer Mundo o los países capitalistas de la Europa occidental, pero su principal mercado seguía siendo la URSS.

El crecimiento industrial no logró disminuir las diferencias económicas existentes entre los países comunistas; algunos, como la República Democrática Alemana o Hungría, alcanzaron mayores cuotas de crecimiento, pero otros, como Polonia, Bulgaria o Rumania, tuvieron muchos problemas para logar un desarrollo económico aceptable.

El modelo de crecimiento de las décadas del 50 y del 60 comenzó a entrar en crisis a principios de los años 70 debido a los siguientes factores:

- La poca capacidad de adaptación de un sistema rígido y estructurado por la planificación centralizada y la falta de libertad económica.
- La escasa inversión en la innovación tecnológica y en la renovación del equipamiento industrial.
- La necesidad desatendida de diversificar la industria y atender otros sectores tanto de bienes de consumo como de alta tecnología.
- El recurso al endeudamiento exterior.

El agravamiento de la situación económica provocó un aumento de la impopularidad de estos regímenes entre sus poblaciones, que en diversas ocasiones hizo eclosión en masivas protestas populares, como leerás más adelante.

Documento 4

"Hasta mediados de la década del 50, el CAME se había dedicado sobre todo a desarrollar los intercambios comerciales entre los Estados miembros, y en particular, entre estos y la URSS. A partir de 1955 se dio prioridad a la idea de una armonización de los planes y de una especialización de las actividades en función de las posibilidades o de las potencialidades de cada país. Ello llevó a la adopción, en junio de 1962, de los "Principios fundamentales de la división internacional socialista del trabajo", según los cuales se confiaba en principio a cada país el monopolio, o al menos la preponderancia, en la producción de tal o cual producto, tanto para sus propias necesidades como para los demás asociados. Solo la URSS, por la variedad de sus recursos y por su alto nivel de desarrollo económico, no quedaba incluida en la regla de la especialización".

Bogdan, Henry. *La historia de los países del Este*. Buenos Aires, Vergara, 1991.

"La URSS no prohíbe a sus asociados que comercien con el exterior. Al contrario, a la URSS le interesa incitarles a integrarse en otras redes. Cuando los países del COMECON importan tecnología occidental, la URSS se aprovecha de ellos, pues esta tecnología forma parte de sus exportaciones hacia la URSS; cuando importan petróleo de Oriente Medio se trata de otro tanto de combustible que la URSS puede exportar a cambio de divisas. El verdadero problema de los países del COMECON es que apenas están más adaptados que la URSS a las necesidades del mercado mundial; desde el punto de vista de esta demanda están especializados en producciones 'regresivas' (productos siderúrgicos, textiles, químicos): sus equipamientos o bienes de consumo no alcanzan, generalmente, el nivel de la tecnología occidental".

Claudín, Fernado (comp.). La perestroika. *¿Adónde va la Unión Soviética?* Madrid, Pablo Iglesias, 1989.

Actividades

5. Leé el doc. 4 y respondé las siguientes consignas:
   a) ¿Cuáles eran las funciones del COMECON según el texto?
   b) ¿En qué consistían los "Principios fundamentales de la división internacional socialista del trabajo"?
   c) ¿Cómo se beneficiaba la URSS del comercio internacional de los países del bloque socialista?
   d) ¿Cuál era el principal problema de los países del COMECON respecto del comercio internacional?

4 La descolonización y el nacimiento del Tercer Mundo

"[...] durante 80 años de régimen colonialista, todavía nos quedan heridas demasiado frescas y dolorosas como para que podamos borrarlas de nuestra memoria. Conocimos el trabajo agotador, exigido a cambio de salarios que no nos permitían saciar nuestra hambre, vestirnos o alojarnos como es debido, ni educar a nuestros hijos. Conocimos las ironías, los insultos y los golpes que sufríamos mañana, tarde y noche solo porque éramos negros. [...] Conocimos los sufrimientos atroces de los discriminados por creencias religiosas u opiniones políticas [...]. Conocimos que en las ciudades había casas magníficas para los blancos y chozas infames para los negros [...]. Finalmente, ¿quién olvidará los fusilamientos donde murieron tantos de nuestros hermanos, los calabozos donde se arrojaba brutalmente a los que ya no querían someterse al régimen de una justicia de opresión y de explotación?".

Patrice Lumumba, 30 de junio de 1960.



Los comienzos

La expansión de Europa, desde el período de los grandes descubrimientos hasta el siglo XX, se llevó a cabo mediante la ocupación de territorios poco poblados o mediante la extensión de la dominación política y económica sobre pueblos sometidos por medios pacíficos o militares.

Tras la creación de los imperios de los siglos XVI, XVII y XVIII, la revuelta de los colonos norteamericanos señaló el comienzo de un proceso de descolonización. Tuvieron lugar, luego, la formación de los Estados Unidos y la disolución de los imperios ibéricos en América. Estas revueltas convencieron a los ingleses de que cuando sus otras colonias llegaran a un determinado grado de "desarrollo", iban a exigir la emancipación y, ante la inevitabilidad del proceso, consideraron que lo mejor era concederla de modo pacífico.

Por consiguiente, se recurrió a una evolución constitucional progresiva por la que Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica pasaron de una situación de subordinación a otra de igualdad en el seno de la *Commonwealth* (Comunidad de Naciones).

Este criterio, sin embargo, solo era válido para las colonias pobladas por ciudadanos de origen europeo, no para aquellas que los británicos consideraban atrasadas, como las de la mayoría del continente africano o algunas asiáticas, donde la realidad colonial se consideraba incuestionable.

No obstante, mientras las metrópolis se obstinaban en perpetuar el pasado, en las colonias comenzaba una evolución –al principio casi imperceptible– que ya no se iba a detener. La misma Europa contribuía a ello al recibir en sus escuelas y universidades a grupos de jóvenes africanos que aprendían sobre el valor de la libertad.

La Segunda Guerra Mundial acortó el proceso poniendo en movimiento ideas como "el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos", sobre el que leerás en la página siguiente.

En general, las potencias colonizadoras no estaban dispuestas a admitir este nuevo derecho que reclamaban las poblaciones colonizadas. Solo Gran Bretaña aplicó en la India y Ceilán, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, el procedimiento de unión a la *Commonwealth* antes de extenderlo a sus posesiones en África Occidental.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las causas de la descolonización

El comienzo de la **descolonización** suele situarse en el año 1946, cuando Filipinas se independizó de los Estados Unidos y Transjordania, de Gran Bretaña. La mayor parte del proceso se llevó adelante en las décadas del 50, 60 y 70, en tanto que las últimas colonias que obtuvieron su independencia lo hicieron en 1997 (Hong Kong, que fue recuperado por China) y en 1999, año en que Macao se independizó de Portugal.

Ahora bien, ¿qué fue lo que provocó este proceso? Como leíste, uno de los desencadenantes fue el conflicto mundial que tuvo lugar entre los años 1939 y 1945. A partir del estallido de la **Segunda Guerra Mundial**, el debilitamiento momentáneo de la mayoría de las potencias coloniales y la ruptura parcial o total de relaciones con sus posesiones acabaron con el equilibrio político que había existido anteriormente. Además, la guerra había creado una situación que no era favorable al mantenimiento de los imperios coloniales.

En primer lugar, los pueblos coloniales habían asistido, en 1940, a una ola de desastres: hundimiento de Bélgica y de los Países Bajos, eliminación del ejército francés, repliegue del Reino Unido. Europa perdía todo el halo de omnipotencia que parecía tener; **el mito de la superioridad desaparecía.**

Además, en algunos territorios ocupados, las poblaciones quedaron aisladas de sus metrópolis y estuvieron expuestas a **propagandas antioccidentales**. Un ejemplo de ello es el sudeste asiático, donde los japoneses rápidamente se hicieron con el poder.

Por otra parte, la guerra reforzó los **movimientos nacionalistas**. Si bien en algunas colonias estos movimientos habían surgido antes del conflicto bélico, la guerra funcionó como una escuela de formación de guerrillas contra los ocupantes y ayudó a forjar líderes populares que se conectaron con las masas que, hasta ese entonces, se habían mantenido alejadas de un movimiento nacionalista que no comprendían o del que desconfiaban.

En un marco más amplio, las consecuencias de la **lucha entre la libertad y el totalitarismo** no se limitaron a Europa, ya que esta había hecho que los pueblos dominados participaran en ella. Además, las nuevas fuerzas dominantes de la política mundial (**Estados Unidos** y la **URSS**) eran Estados que se oponían firmemente a la existencia de colonias. En el caso estadounidense, su propio origen colonial y la salvaguardia de los valores democráticos predisponían al país a defender la emancipación de las colonias. A estas razones se unían otras, como captar los mercados coloniales y alinear a los nuevos países en el bloque occidental. Por su parte, la URSS mantuvo una fuerte hostilidad a los imperios coloniales por motivos ideológicos y, también, para atraer a su propio bloque a los nuevos países.

También fue muy importante el **papel de la ONU**. Uno de los principios sobre los que se basaba la nueva organización era el **derecho a la autodeterminación de los pueblos** dominados por los imperios (doc. 1). Si hasta los años 20 los europeos se enorgullecían de poseer imperios y la explotación de colonias aumentaba el orgullo nacional, tras la Segunda Guerra Mundial, ningún gobierno deseaba ser tachado de "imperialista".

Documento 1

La Asamblea General

Teniendo presente que los pueblos del mundo han proclamado en la Carta de las Naciones Unidas que están resueltos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre [...]. Declara que:

1. La sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una negación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas [...].
2. Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.
3. La falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia.
4. A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacíficamente y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra ellos, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional. [...]
6. Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.



Resolución 1.514 de la ONU, 14 de diciembre de 1960.

© Santillana SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

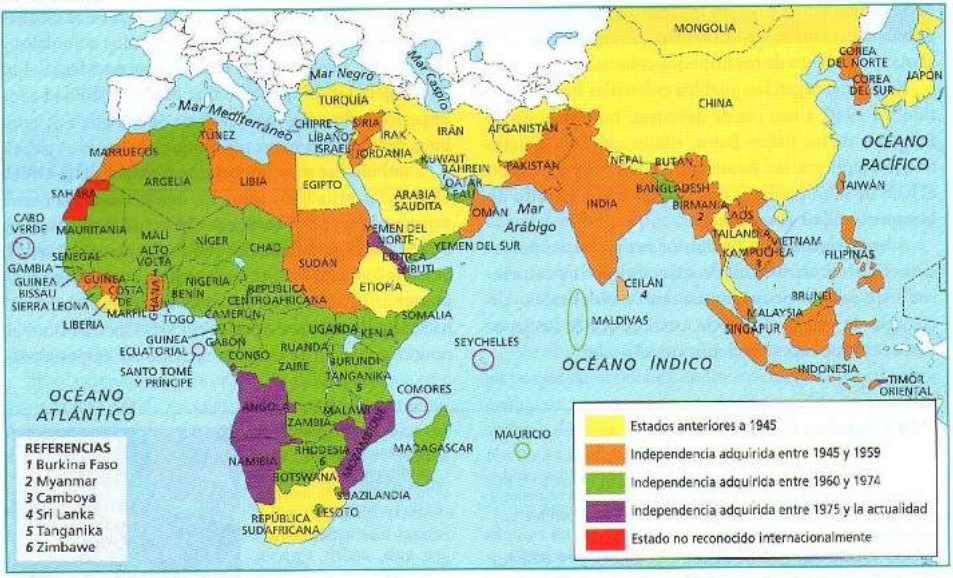
Las ideologías de liberación nacional

La expansión colonial provocó, no siempre en forma consciente para las metrópolis, una progresiva transformación de las sociedades colonizadas: las *élites* locales, con las que los agentes imperiales debieron pactar en muchas ocasiones, fueron desplazándose desde su condición inicial de propietarios de tierras hacia una *élite* comercial o administrativa. Este nuevo grupo elaboró las principales manifestaciones de carácter nacionalista y de él surgieron los líderes de los países que buscaban independizarse. Por eso se considera que las transformaciones que se dieron en estas naciones fueron obra de una minoría ilustrada, generalmente educada en las metrópolis, que actuó en el seno de sociedades que no poseían el mismo nivel de educación.

Los distintos movimientos de emancipación nacional tuvieron diferentes formas de expresión que combinaron elementos tradicionales y modernos.

Entre estos últimos, ejercieron gran influencia las ideas anticolonialistas que se habían forjado en Europa y que se difundieron a través de los **partidos comunistas** luego del triunfo de la Revolución Rusa. Estas posiciones anticoloniales animaron la creación de partidos comunistas en los países dominados y tuvieron una fuerte impronta en los procesos de descolonización, como en el caso de Indonesia o el de Indochina, en el que se destacó Ho Chi Minh, líder de la descolonización en su país.

Documento 2



El proceso de descolonización.

Actividades

1. ¿Cómo participaron las *élites* locales en los procesos de descolonización de sus países? ¿Qué relación tenían estas *élites* con la cultura de las metrópolis?
2. ¿Qué consecuencias tuvo la Segunda Guerra Mundial para los imperios coloniales?
3. ¿Cómo influyó la Guerra Fría en el proceso de descolonización?

La defensa de los valores autóctonos

En algunos casos, las ideologías emancipadoras se fundamentaron en la defensa y recuperación de los valores de la cultura autóctona.

Este es el caso de las ideas de la **Negritud**; de las posiciones defendidas por quienes adherían al **panafricanismo**, es decir, un movimiento de unión y solidaridad entre los pueblos africanos, y el **panislamismo** (o unidad entre los pueblos musulmanes, tema sobre el que leerás más en el capítulo 10). Del mismo modo, también existía un movimiento que defendía las **tradiciones de la civilización hindú** para el caso de la India.

Todos estos movimientos proponían la solidaridad y la unión entre los pueblos que compartían tradiciones.

EN PROFUNDIDAD

La Negritud: el orgullo de ser negro

El concepto de Negritud apareció por primera vez en *Cahier d'un retour au pays natal* (*Cuaderno de un retorno al país natal*), en 1939. Se trataba de un movimiento literario nacido de la obra de tres hombres: el escritor oriundo de Martinica, **Aimé Césaire**; el poeta y luego presidente de Senegal **Léopold Sédar Senghor**; y el poeta **Léon Damas**, nacido en la Guayana francesa. Ellos fueron los que le dieron el sentido a un término que, en palabras de Senghor, trascendía las divisiones entre musulmanes africanos, negroafricanos y los negros de la diáspora, es decir, los que se encontraban fuera de África.

"La Negritud es un hecho, una cultura. Es el ensamble de los valores económicos, políticos, intelectuales, morales, artísticos y sociales de los pueblos del África y de las minorías negras de América, de Asia y de Oceanía".

Según él, la cultura negra saca su fuerza de la proximidad con la naturaleza y con sus ancestros. Además de apelar a la conciencia de una historia, de una civilización y de una cultura africanas, la Negritud era, asimismo, un combate político entre el colonialismo y los derechos de los negros. Era también una reconciliación de las personas negras, humilladas y ofendidas, consigo mismas.

Una de las obras que más resonancia tuvieron dentro de este movimiento fue la *Antología de la nueva poesía negra y malgache en lengua francesa*, de 1948, editada por Senghor y cuyo prefacio fue escrito por Sartre:

"¿Qué esperaban ustedes cuando quitaron la mordaza que cerraba estas bocas negras? ¿Que iban a cubrirlos de alabanzas? Estas cabezas que nuestros padres, por la fuerza, habían hecho doblar hasta el suelo, ¿creían ustedes que el día en que se irguieran harían adoración de sus ojos?

He aquí unos hombres negros de pie que nos miran y les deseo que sientan, como yo, el sobrecogimiento de ser vistos".

Desde el trauma de la experiencia negra, los poetas de la Negritud cantaron a África desde diferentes ángulos:

- Rescataron su pasado y a sus ancestros.
- Reivindicaron su cultura, sus valores y sus tradiciones.
- Cantaron a la naturaleza del continente africano.
- Homenajearon a las mujeres africanas.

El movimiento de la Negritud implicaba no solo el canto al continente africano para revalorizarlo, sino también un compromiso del escritor con la realidad colonial. Si bien no todos estuvieron de acuerdo con las ideas de la Negritud, esta corriente literaria fue, durante la década del 60, un movimiento aglutinante para muchas personas de raza negra que aspiraban a ver a su continente libre del yugo colonial.

Una de las personas que plantearon su desacuerdo con la Negritud fue el escritor nigeriano Wole Soyinka (primer Premio Nobel africano, en 1986). Soyinka afirmaba que el tigre no proclama su "tigritud" cuando se abalanza sobre su presa, sino que salta sobre ella y la devora. ¿Qué quería decir con ello? Que no bastaba con reivindicar la cultura negra para liberarse del colonialismo; había que actuar. De todas formas, él también reconoció que era necesario un estadio en el que los negros se reconciliaran consigo mismos, después de años de humillación y de intentos de asimilación (sobre todo en las colonias francesas).

Con el tiempo, otros intelectuales se fueron separando del término (incluso Aimé Césaire, uno de sus creadores) por considerarlo racista.



Entre los valores rescatados por los escritores de la Negritud se encuentran los rituales propios de cada pueblo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Entre procesos violentos y pacíficos

El proceso de descolonización varió mucho según los casos. En general, fue pacífico en las colonias británicas, en tanto que la disolución del Imperio francés fue, en algunos casos, el resultado de duras guerras.

En Asia, por ejemplo, la independencia de la península del Indostán fue pacífica y aceptada por Gran Bretaña, mientras que en el caso de la Indochina francesa las poblaciones debieron padecer guerras de liberación para alcanzar la independencia, al igual que las de Indonesia, que se independizaron de los Países Bajos.

También en África hubo diferencias. En el norte del continente se destacó el caso de Argelia, que se enfrentó a Francia en una sangrienta guerra de liberación. En el África negra la independencia de los nuevos Estados fue, generalmente, pacífica y pactada, aunque el trazado de fronteras, que no tuvo en cuenta las necesidades de las poblaciones locales, dio lugar a muchos problemas posteriores.

En Oceanía, por su parte, la descolonización fue un proceso que se desarrolló en forma pacífica.

El caso de Medio Oriente lo verás en detalle en el capítuo 10.

EN PROFUNDIDAD

El conflicto de Cachemira

El conflicto actual en la zona de **Cachemira** está directamente ligado a la independencia de India y su división en dos Estados: India y Pakistán, el 15 de agosto de 1947. De hecho, esta división forzó a 554 principados indios a juntarse con uno y otro de los dos nuevos países; la mayoría de ellos decidieron según su composición social, religiosa y geográfica, pero tres mostraron dificultades específicas para elegir. Dos de ellos –Hyderabad y Junagadh– tuvieron que unirse a India después de un corto conflicto, mientras que el tercero, Cachemira, quedó por resolver.

A raíz de esta incertidumbre, Pakistán envió grupos para atacar Srinagar, la capital del principado. Frente a este ataque, el maharajá pidió ayuda a India, que envió refuerzos militares a cambio de que el maharajá aceptara integrar a Cachemira dentro de la Unión India.

La llegada de las tropas indias marcó el inicio de la primera guerra indo-pakistaní, en abril de 1948, conflicto cerrado con la intervención de las Naciones Unidas el 1 de enero de 1949 y la imposición de la línea de control, una línea de alto el fuego que establece los dos tercios del territorio, al este, bajo control indio y el otro tercio, al noroeste, bajo control pakistaní. De todos modos, los conflictos persisten en la actualidad y han sido causa de sucesivos enfrentamientos (1947, 1965, 1971 y 1999).

La descolonización en la India

La **península del Indostán**, uno de los principales protagonistas de la descolonización en Asia, pertenecía al Imperio británico desde el siglo XVII. La independencia fue, salvando el caso de las islas Filipinas (independizadas en 1946), el primer paso decisivo de la descolonización en Asia. Se trató de un proceso rápido que se hizo de acuerdo con el gobierno británico.

Los comienzos del proceso se habían gestado durante la Segunda Guerra Mundial. Tras ella, Londres se dio cuenta de la imposibilidad de mantener la colonia: uno de los líderes indios, **Mahatma Gandhi**, propugnó la **política de resistencia pasiva**, que se basaba en la negativa de la población a cooperar con las autoridades coloniales británicas, pero sin recurrir a la violencia (doc. 3). El gobierno británico decidió, entonces, conceder la independencia "a más tardar en junio de 1948".

El proceso descolonizador siguió las pautas británicas, que consistían en dividir a la India en dos Estados, según las creencias religiosas de sus poblaciones: la **Unión India**, de mayoría hindú, y **Pakistán**, de mayoría musulmana. Los acontecimientos culminaron con la firma de los acuerdos de transmisión de poderes entre el último virrey de la India y los líderes de los dos grandes partidos indios: el **Partido del Congreso** de Gandhi y **Nehru** (indios), y la **Liga Musulmana** de **Alí Jinnah**. En agosto de 1947, la India y Pakistán accedieron oficialmente a la independencia.

Documento 3



Gandhi defendía el uso de medios pacíficos para terminar con la ocupación británica como, por ejemplo, el boicot a las empresas británicas o las "sentadas".

Los costos de la división fueron muy grandes, dado que abundaron conflictos territoriales y religiosos en los que se produjeron sangrientos enfrentamientos en regiones como Bengala o el Punjab, donde convivían hindúes y musulmanes. Se estima un saldo de más de medio millón de muertos entre 1946 y 1947. Por otra parte, el fundamentalismo religioso del que surgieron ambos Estados provocó una ola de refugiados.

Además, Pakistán había nacido dividido en dos territorios, uno al oeste y otro el este de la India, separados por más de 2.000 kilómetros. En 1971 se produjo un conflicto armado entre los dos territorios del que surgió un nuevo Estado al independizarse la parte oriental: **Bangladesh**.

Sigue la descolonización en Asia

La independencia de la India tuvo efectos inmediatos en otras posesiones británicas en Asia, como Birmania, Ceilán y Malasia.

A principios de 1948, **Birmania** adquirió la condición de Estado independiente, como resultado de la presión ejercida por la Liga Antifascista forjada en la lucha contra la invasión japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. El líder de la liga, Aung San, pagó con su vida el haber aceptado previamente, del gobierno británico, un estatuto de autonomía dentro de la *Commonwealth*. La **Unión Birmana** se estableció al margen de ella.

Un proceso menos dramático vivió la isla de **Ceilán**, que ya gozaba de cierta autonomía. En 1948 el gobierno británico acabó por concederle la independencia, y así se creó el Estado de Ceilán que, en 1972, adoptó el nuevo nombre de **Sri Lanka**.

Algo más difícil fue el proceso seguido en **Malasia**, donde la mezcla de pueblos y religiones, así como la dispersión territorial, retardaron la independencia. En 1957 se constituyó la Unión Malaya, en el seno de la *Commonwealth* británica. Solo la ciudad de Singapur permaneció, salvo un breve período de integración en la Unión, como república independiente.

Por último, la ciudad de **Hong Kong** permaneció adscripta al Reino Unido hasta 1997, año en que se procedió a su devolución a China.

La descolonización de **Indonesia**, que supuso la liquidación del **Imperio colonial holandés**, fue también rápida; sin embargo, la influencia de la ocupación japonesa desde 1942 y la internacionalización del conflicto indonesio aportaron diferencias sustantivas entre este proceso y la descolonización de la India.

El ejército japonés ocupó rápidamente las Indias holandesas por la débil resistencia ofrecida por el ejército holandés. Esta situación hizo posible concebir la independencia. No en vano, a los dos días de la rendición japonesa, el Partido Nacionalista Indonesio de **Sukarno** proclamó la República de Indonesia.

Holanda no aceptó esta situación. Con la ayuda del ejército británico, logró recuperar el control. No obstante, continuaron los problemas con las guerrillas, por lo que se intentó la reconquista militar del archipiélago en 1947 y 1948. Las presiones internacionales y las dificultades militares de Holanda obligaron al gobierno a reconsiderar su política y, en 1949, aceptó la independencia.



Mural de la época de la Revolución en Indonesia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia Ley 11.723

El turno de Indochina

En este caso, fue fundamental la resistencia nativa durante la ocupación japonesa del territorio indochino, que propició la formación de una Liga para la Independencia de Vietnam (**Vietminh**), movimiento controlado por los comunistas y presidido por **Ho Chi Minh**, que desembocó en la proclamación de la República Democrática de Vietnam, en septiembre de 1946. Francia no reconoció la independencia y trató de recuperar militarmente los territorios de Indochina.

El conflicto, que se prolongó por ocho años (1946-1954), se tornó internacional a partir de 1950: las milicias del Vietminh fueron apoyadas por la República Popular China, mientras que los franceses comenzaron a recibir ayuda de los Estados Unidos, que intentaban impedir el avance comunista en Asia.

En 1954, el ejército colonial francés cayó derrotado en Dien Bien Phu. Tras este desastre militar Francia debió reconocer la independencia de sus colonias indochinas en la Conferencia de Ginebra de 1954. Tras el abandono de la presencia francesa se procedió a la división de Indochina en tres Estados: Laos, Camboya y Vietnam. Este último, por su parte, quedaría dividido por el paralelo 17. En Vietnam del Norte se instauró un régimen comunista presidido por Ho Chi Minh, y en Vietnam del Sur, un régimen prooccidental sostenido por franceses y estadounidenses. Ambos regímenes se enfrentaron militarmente hasta 1975. De la victoria de Vietnam del Norte surgió la unión de los dos países y la formación de la República Socialista de Vietnam, en 1976.

La descolonización de África

Entre 1957 (año de la independencia de Ghana) y 1962, año en que se acordó la de Argelia, se desarrolló la parte central del proceso de descolonización de África. No obstante, después de 1962, aún quedaban muchas colonias.

Como leíste, la independencia de las **colonias británicas en África** fue un proceso poco conflictivo, excepto en aquellos casos en los que las presiones de los colonos europeos resultaron significativas.

A partir de 1945, las posiciones favorables a la descolonización del gobierno laborista británico coincidieron con la toma de conciencia política de los países afroasiáticos. El Congreso Panafricano de Manchester, de 1945, la descolonización asiática y el impulso de la **Conferencia de Bandung** aceleraron este camino hacia la constitución de los Estados independientes.

El principal problema radicaba en que en África se habían desarrollado menos que en Asia las estructuras de gobierno con participación de la población autóctona. A pesar de ello, en general la independencia de los territorios británicos fue una evolución gradual. En ella participaron los líderes políticos africanos surgidos entre los años 30 y 40, en su mayoría formados en universidades británicas.

EN PROFUNDIDAD

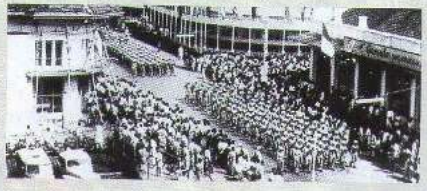
La Conferencia de Bandung

En plena Guerra Fría, los países del Tercer Mundo lograron organizar un poderoso movimiento político alternativo a los dos bloques enfrentados.

Los objetivos políticos de estos países eran claros, se trataba de tener una voz en la política internacional y, al mismo tiempo, no depender de ninguno de los dos bloques. Esto no significaba neutralidad pasiva, sino capacidad de relación con cualquiera de ellos, de acuerdo con las circunstancias.

Para lograr estos objetivos, los nuevos Estados afroasiáticos precisaban de solidaridad mutua. La lograron a través de sucesivas conferencias internacionales que marcaron la pauta diplomática de los países del Tercer Mundo durante varios decenios. Algunas de estas conferencias ya fueron convocadas a fines de los años 40; pero la expresión más firme de esta creación de un nuevo polo de referencia en la diplomacia mundial fue la Conferencia de Bandung, celebrada en 1955 en la isla de Java (Indonesia). Allí se reunieron 23 países asiáticos y 6 africanos, casi todos recién independizados.

La Conferencia fue importante por tres cuestiones: se reafirmó la voluntad de los participantes de contribuir a la igualdad entre los pueblos y sostener las luchas de liberación nacional; significó el surgimiento de una plataforma de influencia política, de coordinación de sus acciones en la ONU y de establecimiento de las grandes líneas de una diplomacia de tercera vía o no alineación; finalmente, después de Bandung, las grandes potencias no pudieron ignorar a los nuevos países que ingresaban a la ONU y que incluso eran capaces de establecer relaciones con países de otros continentes: la Yugoslavia de Tito y, luego, la Cuba de Fidel Castro.



© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El África inglesa

El primer y más acabado ejemplo del proceso de descolonización fue el del **África ecuatorial occidental**.

Costa de Oro, luego conocida como **Ghana**, se convirtió en Estado independiente en 1957, bajo la dirección política de **Kwame Nkrumah**. Desde 1950 el antiguo Consejo consultivo del gobernador colonial se transformó en Asamblea Nacional y en 1952 Nkrumah fue nombrado primer ministro. En pocos años, sin abandonar la *Commonwealth*, Costa de Oro se convirtió en Estado independiente.

Este proceso de independencia fue el más organizado de los producidos en el Imperio británico y sirvió de ejemplo a otros Estados de la región, como **Sierra Leona**, **Togo**, **Dahomey** o **Gambia**.

También fue aplicado en otra colonia, mucho más conflictiva, como era **Nigeria**, donde la diversidad de pueblos, religiosa y económica era enorme. La independencia de Nigeria fue acordada en 1960, pero fue seguida de una guerra civil, la guerra de Biafra (1967-1970), con consecuencias dramáticas para la población.

En el **África oriental británica**, el esquema aplicado fue el mismo, aunque hubo algunos problemas añadidos, dada la coexistencia de la población negra con una significativa inmigración de europeos o indios.

La independencia de **Tanganika** (luego **Tanzania** tras su unión con Zanzíbar en 1964) se produjo a fines de 1961, bajo la dirección de **Julius Nyerere**, cuyo partido obtuvo una amplia mayoría en las elecciones de 1960.

La independencia de **Kenia** fue liderada por **Jomo Kenyatta**, quien logró evitar los conflictos entre los pueblos de su país y mantener a Kenia independiente pero vinculada a Occidente.

En el **África meridional inglesa** la descolonización se enfrentó con mayores problemas debido a que el contingente de población blanca era más grande y aspiraba a mantener su hegemonía política.

En **Nyasalandia** y en **Rhodesia del Norte**, la independencia fue proclamada en 1964; a los nuevos países se los llamó **Malawi** y **Zambia**, respectivamente. En ambos casos este paso estuvo precedido de un triunfo electoral de partidos africanos.

Sin embargo, en **Rhodesia del Sur** triunfó la minoría blanca, dirigida por Ian Smith, quien proclamó unilateralmente la independencia, al margen de la *Commonwealth*. En 1980, la larga lucha de la población negra, aglutinada en el Frente Patriótico de **Robert Mugabe**, sancionó una Constitución de carácter multirracial y el país tomó el nombre de **Zimbabwe**.

EN PROFUNDIDAD

La rebelión Mau-Mau en Kenia

Si bien se reconoce a Jomo Kanyatta como el líder de la independencia de Kenia, los movimientos rebeldes habían comenzado mucho antes de la liberación. Uno de los más trascendentes fue la **rebelión Mau-Mau**, nacida en el seno de la comunidad kikuyu.

Durante la década del 50, las autoridades coloniales se mostraban preocupadas por una organización subversiva conocida con el nombre de "asociación Mau-Mau". En las aldeas de Kiambu y Nyeri se llevaba adelante una campaña de juramentos y ceremonias mediante los cuales los adherentes se comprometían a combatir contra el gobierno colonial y a reapropiarse de las tierras expropiadas por los europeos. Ese mismo año la organización fue declarada ilegal y los responsables de los juramentos fueron arrestados.

En realidad, los objetivos de los Mau-Mau no diferían demasiado de los de otras organizaciones políticas, pero sí variaban los medios para lograrlos: los miembros de esta asociación no dudaban en utilizar, en primer lugar, la violencia para alcanzar sus fines. Además de la lucha contra los europeos, los miembros del grupo descargaron su violencia –mucho más ferozmente– contra los kikuyus que se beneficiaban con la acción colonial.

A pesar de la clandestinidad a la que estaban obligados, los juramentos continuaron en todas las áreas de la comunidad kikuyu. Por eso, en octubre de 1952, el gobierno colonial dio oficialmente inicio a la guerra contra la asociación secreta Mau-Mau. A la represión armada le siguió la intención, por parte de las autoridades coloniales, de realizar contra-ceremonias, para "rehabilitar" a aquellos que habían jurado lealtad al movimiento.

Sin embargo, debido al carácter secreto de la asociación, las autoridades coloniales nunca pudieron ejercer un ataque directo a los Mau-Mau, sino que tuvieron que recurrir a la presión indirecta en las áreas más involucradas. Así, en lugar de ser una guerra contra un movimiento, se convirtió en una guerra contra una etnia. Por eso, buscaron aislar a los kikuyus con procedimientos represivos y discriminatorios (confiscación del ganado o de otras propiedades), lo cual no hacía más que radicalizar la lucha.

Si bien el movimiento fue fuerte y difícil de vencer, las fuerzas empleadas por el gobierno colonial determinaron la progresiva disgregación de los Mau-Mau hasta que fueron erradicados por completo.

A pesar de haber fracasado, el movimiento precipitó la independencia de Kenia y colaboró a crear un sentimiento de unidad entre los habitantes de la región.

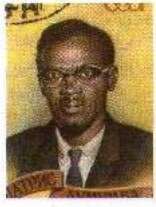
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las colonias belgas

La administración del **Congo** por Bélgica era diferente de la desarrollada por los grandes imperios. El Estado belga ejercía un papel paternalista sobre la población, prestando especial atención a la enseñanza, pero los nativos estaban excluidos de toda participación en el gobierno, en tanto que la riqueza del subsuelo congoleño estaba en manos de empresas privadas cuyos trabajadores eran semi-esclavos.

Tras la Segunda Guerra Mundial hubo un crecimiento económico que permitió la creación de una clase media de comerciantes y un proletariado urbano cada vez más cercano al nacionalismo congoleño. El triunfo de estas ideas se debió a la rigidez belga, que planeó un proceso de descolonización muy lento (30 años).

La ausencia de una tradición de autogobierno y la grave conflictividad social desatada a partir de 1959 desembocaron en una precipitada proclamación de la independencia en 1960. Nacía la **República del Congo**, dirigida inicialmente por los líderes nacionalistas **Joseph Kasavubu** y **Patrice Lumumba**.



El fin del Imperio francés

Aunque la metrópolis promovió la creación de una Comunidad Francesa en 1958, no logró frenar el impulso independentista de los movimientos nacionalistas propulsados por personalidades como **Sekou Turé** en la **Guinea francesa**, o Leopold S. Senghor, en Senegal. A ello colaboró el fracaso militar en Indochina, que aceleró el proceso de independencia de las colonias africanas. En general, se procuró una solución negociada, con la excepción de **Argelia**, donde una cruel guerra de ocho años precedió a la independencia.

El caso de Argelia. Exceptuando las islas del Caribe o de la Polinesia, Argelia era lo único que quedaba del Imperio francés. Argelia tenía una importante colonia de inmigrantes, lo cual originó una integración a la metrópolis mucho más fuerte que en el resto de los países africanos.

El proceso independentista comenzó por la gran diferenciación que existía entre los pobladores europeos y los musulmanes, por la propaganda nacionalista (que se había agudizado durante la Segunda Guerra Mundial) y la terrible miseria económica. Sin embargo, el gobierno francés se resistía a conceder la independencia a Argelia y, por eso, entre 1954 y 1962, debió enfrentar la lucha militar contra la guerrilla del **Frente de Liberación Nacional**, que integraba a los distintos grupos argelinos que buscaban la creación de un Estado argelino. La independencia fue fruto de esa larga guerra, nunca declarada oficialmente, pero de una extrema crueldad, con episodios de tortura por parte de ambos bandos. El 13 de mayo de 1958 se desató un intento de sublevación de los militares franceses en Argelia, debido a la incapacidad del ejército regular para hacer frente a la guerra de guerrillas, lo que complicó aun más la situación. Cuando Charles De Gaulle asumió la presidencia de Francia, reconoció que la independencia de Argelia era algo inevitable. Al año siguiente, proclamó el derecho a la autodeterminación de los argelinos, que consiguieron su independencia en 1962.

Documento 4

La opinión de Sartre

"Ustedes saben bien que somos explotadores. Saben que nos apoderamos del oro y los metales y el petróleo de los 'continentes nuevos' para traerlos a las viejas metrópolis. No sin excelentes resultados: palacios, catedrales, capitales industriales; y cuando amenazaba la crisis, ahí estaban los mercados coloniales para amortiguarla o desviarla. [...] nos hemos beneficiado con la explotación colonial [...]. Palabras: libertad, igualdad, fraternidad, amor, honor, patria. ¿Qué sé yo? Esto no nos impedía pronunciar al mismo tiempo frases racistas [...]. Los buenos espíritus, liberales y tiernos –los neocolonialistas, en una palabra– pretendían sentirse asqueados por esa inconsecuencia; error o mala fe: nada más consecuente, entre nosotros, que un humanismo racista, puesto que el europeo no ha podido hacerse hombre sino fabricando esclavos y monstruos. Mientras existió la condición de indígena, la impostura no se descubrió; se encontraba en el género humano una abstracta formulación de universalidad que servía para encubrir prácticas más realistas: había, del otro lado del mar, una raza de subhombres que, gracias a nosotros, en mil años quizás, alcanzarían nuestra condición [...]. Actualmente el indígena revela su verdad; de un golpe, nuestro club tan cerrado revela su debilidad: no era ni más ni menos que una minoría. Lo que es peor: puesto que los otros se hacen hombres en contra nuestra, se demuestra que somos los enemigos del género humano; la *élite* descubre su verdadera naturaleza: la de una pandilla. [...] ¿Generosos nosotros? ¿Y esos ocho años de guerra feroz que han costado la vida a más de un millón de argelinos? ¿Y la tortura?".

Sartre, Jean Paul. Prólogo a Fanon, Frantz. *Los desterrados de la tierra.*

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El fin del Imperio portugués

Este imperio, el más antiguo sobre territorio africano, fue el de descolonización más tardía. La razón fue la resistencia del gobierno del Estado Novo de Antonio Salazar a desprenderse de unos territorios considerados parte esencial de Portugal.

Los movimientos de emancipación nacional comenzaron en los años 50: el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde, dirigido por Amílcar Cabral; el Frente para la Liberación de Mozambique y el Movimiento para la Liberación de Angola fueron los más significativos.

La estrategia seguida por estas organizaciones fue la guerra de guerrillas. En consecuencia, Portugal se vio abocado, desde 1961, a un conflicto que no podía ganar y que era condenado por los organismos internacionales.

El fracaso de la guerra fue una de las causas de la rebelión militar (conocida como la "revolución de los claveles") que acabó con la dictadura en 1974.

A partir de ese año se produjo una rápida descolonización. En el mismo 1974 se constituyó la República de Guinea-Bissau; al año siguiente, la de Cabo Verde y la República de Mozambique. La independencia de Angola se confirmó poco más tarde, tras una cruenta guerra civil.

Documento 5

Tras la independencia de las colonias portuguesas

"En realidad, la situación de nuestro pueblo, así como la de los otros pueblos dominados por Portugal, parece absurda; los derechos fundamentales del hombre, las libertades esenciales, el respeto debido a la dignidad humana, todo esto, es desconocido en nuestros países; diversas potencias coloniales aceptan, en general, el principio a la autodeterminación de los pueblos y buscan, cada una a su manera, encontrar una solución al conflicto que los opone al pueblo dominado, pero el gobierno portugués se empeña en mantener su dominio explotador sobre alrededor de 15.000.000 de seres humanos, siendo 12.000.000 los africanos. En tanto que la aplastante mayoría de los pueblos africanos, pese a las contradicciones y dificultades que afrontan, comienzan la construcción pacífica del progreso, nuestros pueblos están obligados [...] a continuar viviendo en la miseria más extrema, la ignorancia y el miedo [...]. En tanto que nuestros pueblos con grandes sacrificios se comprometen decisivamente en la lucha de liberación nacional, los colonialistas portugueses persiguen, detienen, torturan, matan, masacran, para desatar una guerra de exterminio colonial en Angola, y se preparan febrilmente para otra guerra en Guinea y las Islas de Cabo Verde.

[...]

Cualesquiera que sean las fuerzas del enemigo, nuestros pueblos liquidarán completamente al colonialismo portugués. Estamos conscientes de que debemos, con toda probabilidad, hacer una lucha difícil y, con seguridad, larga, pero estamos decididos a afrontarla y salir victoriosos.

La victoria contra el colonialismo portugués y la tardanza necesaria para alcanzarla dependen sobre todo de nosotros mismos, del esfuerzo y dedicación, de la atención que pongamos en el estudio serio y concreto de los problemas principales, del nivel de perfección organizativa del trabajo, así como de la preparación que seamos capaces de dar a nuestros militantes; debemos estar conscientes de las fuerzas presentes, basar el trabajo revolucionario en las masas populares, movilizarlas y organizarlas lo mejor posible y lograr los medios materiales indispensables para el desarrollo de nuestra lucha.

Empero, es obvio que si nuestra acción llega a tener el apoyo permanente y la ayuda de aquellos que están interesados en la liquidación total del colonialismo en África, ese apoyo y esa ayuda podrán contribuir eficazmente a disminuir las pérdidas inevitables, a obtener más rápidamente la liberación de nuestros pueblos y a crear condiciones más favorables a la consolidación de nuestra independencia.



Es evidente que en lo que concierne a esa ayuda y apoyo, los países vecinos podrán desempeñar un papel importante y decisivo si sus dirigentes lo desean. Estamos seguros de la solidaridad de todos los pueblos africanos para la lucha.

Nosotros, los patriotas africanos de Guinea y las Islas de Cabo Verde, representantes legítimos de las aspiraciones más justas y más profundas de nuestros pueblos explotados durante siglos por los colonialistas portugueses, declaramos frente al mundo la firme determinación de luchar hasta la victoria final, hasta la liberación total de nuestros pueblos frente al yugo colonial, cualesquiera que sean los sacrificios o dificultades que tengamos que afrontar en esa lucha.

Estamos conscientes de que la lucha de liberación nacional no servirá solamente a nuestros pueblos: servirá igualmente a todos los pueblos del mundo, y estará al servicio de la paz mundial y del bienestar de todos los seres humanos.

Nosotros hemos cumplido y cumpliremos hasta el fin nuestro deber. Sabemos que nuestros compañeros de lucha –todos los enemigos del imperialismo y del colonialismo– hacen lo mismo y estamos seguros de que así lo harán".

Amílcar Cabral, líder de la independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde, 1961.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La herencia colonial

Los nuevos países, recién descolonizados, debieron enfrentarse a nuevos y graves problemas, tanto económicos como políticos.

Muchos de estos problemas fueron herencia del proceso de descolonización y de las dificultades para integrarse al sistema económico internacional, así como para conseguir estabilidad interna.

La primera limitación para el total desarrollo de estos nuevos países fue la situación de **empobrecimiento económico** en la que iniciaron su camino como naciones independientes. Luego de la expoliación sufrida por las potencias coloniales, que habían estructurado las economías de las colonias según sus necesidades, sin tener en cuenta ningún tipo de consecuencia, volver a empezar no era una tarea fácil.

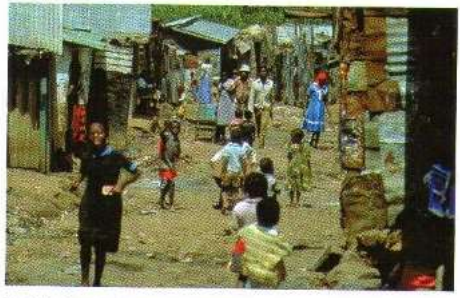
Esta situación de empobrecimiento estaba caracterizada por niveles de renta muy bajos, predominio del sector primario, escasez de infraestructura de comunicaciones, dependencia comercial y tecnológica de los países ricos y crecimiento económico muy bajo.

A nivel social, el principal problema fue la **insuficiencia de las estructuras sanitarias y educativas**, que impedía el desarrollo futuro de la población y provocaba que el nivel sanitario y de bienestar en general fuese muy bajo.

Un tercer factor fue la **inestabilidad política**. Los nuevos Estados intentaron copiar los modelos políticos dominantes en ese momento, ya fuese el capitalismo occidental o el comunismo. Pero la aplicación de estos modelos sobre situaciones sociales y culturales muy distintas de las occidentales acabó por fracasar y generar situaciones de inestabilidad política casi crónicas. En muchos de estos países se han instaurado feroces dictaduras militares.

Asimismo, la formación de países con una gran heterogeneidad étnica, religiosa o cultural ha generado en muchos de estos nuevos Estados **numerosos conflictos internos**, algunos de los cuales acabaron convertidos en verdaderas guerras civiles de gran crueldad (Ruanda, Burundi, Biafra, Liberia, Eritrea, Sierra Leona, Sri Lanka...). En la mayoría de los casos, los conflictos se intensificaron por la intervención de otros países que pugnaron por mantener su influencia en la zona y controlar la producción de diversos recursos naturales.

El proceso de descolonización fue también la causa de conflictos internacionales debido al desacuerdo por el trazado de las fronteras que se hizo pensando más en los intereses de las metrópolis que en la realidad de los nuevos países. Por ello, zonas culturales homogéneas quedaron, en algunos casos, partidas en diferentes Estados por lo que, desde un primer momento, surgieron conflictos. Ejemplos de ellos los tenemos en las divergencias fronterizas entre India y Pakistán, Argelia y Marruecos, Irak e Irán y Libia y Chad, entre otros.



Suburbios de Nairobi, capital de Kenia.

La formación del Tercer Mundo

La descolonización de los países africanos y asiáticos dio origen a un conjunto de países nuevos que, junto a las naciones latinoamericanas, conformó un grupo de Estados que compartían situaciones de pobreza y escaso desarrollo económico.

En 1952, el demógrafo, antropólogo e historiador de la economía **Alfred Sauvy**, haciendo un paralelismo con la situación de la sociedad francesa antes de la revolución de 1789, definió a este grupo de países como **Tercer Mundo**, concepto eminentemente político que recordaba al Tercer Estado francés. El Tercer Mundo se definía por contraposición al Primer Mundo, que se refería a los países capitalistas, y al Segundo Mundo, que hacía referencia a los países comunistas.

En el año 1961, se reunieron en la ciudad de Belgrado los representantes de la mayoría de los países del Tercer Mundo y de aquel encuentro nació el **Movimiento de Países No Alineados**, que pretendía fortalecer los lazos entre ellos, lograr la unión frente a la presión de las potencias dominantes y propiciar planes de desarrollo económico alternativos.

5 Vientos de cambio: la sociedad se moviliza

En los años 60 numerosos movimientos contraculturales cuestionaron los sistemas de vida y de pensamiento vigentes. Cientos de miles de jóvenes dejaron de valorar los modelos de racionalidad, tecnología, riqueza y consumo que guiaban a sus mayores, revalorizaron el cuerpo y la sexualidad y se volcaron a las experiencias místicas. Los viajes y el contacto con la naturaleza se convirtieron, también, en una búsqueda espiritual, un encuentro de cada persona consigo misma. Tomó forma la aspiración a una nueva sociedad, no militarista, opuesta a la violencia, que corregiría la injusticia de las diferencias sociales. También surgieron desafíos a los sistemas enfrentados en la Guerra Fría. La oposición a la guerra de Vietnam, o la Primavera de Praga, son solo dos de los muchos ejemplos que podremos encontrar.



Los años 60: el cuestionamiento al sistema

Desde fines de la década del 50 diversas situaciones de injusticia sin resolver resquebrajaron el modo de pensamiento de las "sociedades desarrolladas".

Francia, cuna de la revolución que había dado origen al mundo contemporáneo, había utilizado una feroz represión para mantener su dominio colonial en Argelia e Indochina; los Estados Unidos habían consolidado su poderío ignorando los derechos de los pueblos originarios y de los negros, mientras intervenían militarmente en diferentes países del mundo, para afianzar su poder frente a la URSS.

Presidentes progresistas como Kennedy y críticos del sistema como Martin Luther King fueron asesinados, en tanto que militares estadounidenses asentados en territorios extranjeros cometían crímenes contra la humanidad. La población, mientras tanto, advertía que las investigaciones jamás alcanzaban a los verdaderos responsables.

Poco a poco, en las sociedades que se consideraban democráticas una revolución "del pensamiento" desafió al poder y a la autoridad establecida. Comenzaron a levantarse voces que cuestionaban el sometimiento y la opresión de distintas minorías (negros, indígenas, mujeres, pueblos colonizados...), así como las intervenciones armadas en el exterior. Un verdadero cambio en el modo de ver y pensar la realidad se había gestado. De hecho, el historiador Fernand Braudel habló de la "Revolución cultural de 1968".

En realidad, si bien el año 1968 marcó el punto culminante de este movimiento contra el modelo de sociedad burguesa vigente, toda la década participó de cierta "aspiración revolucionaria". Nada quedó fuera del cuestionamiento: la concepción de la familia; la educación; el manejo de los medios de información; la relación de los humanos con la naturaleza; la democracia formal; la religión; la vida sexual; el trabajo; el sindicalismo...

Rebeldía, participación directa, lucha, inconformismo, espíritu crítico, libertad sexual, actitudes contestatarias, movimientos contraculturales... Todas estas nuevas formas de manifestar el descontento (y muchas otras que leerás a lo largo de este capítulo), que escandalizaron a los sectores conservadores, fueron sintetizadas por los estudiantes franceses protagonistas del movimiento de Mayo del 68 en la frase **"la imaginación al poder"**.

El *establishment* norteamericano

La Segunda Guerra Mundial había transformado profundamente a la nación estadounidense. El pleno empleo había provocado que amplios contingentes de población, sobre todo negros, se desplazaran a los centros industriales. Debido al auge de la producción, los salarios aumentaron, reforzando el consumismo. Estas tendencias configuraron una sociedad más urbanizada, más próspera y de mayor nivel cultural pero en la que cada vez eran más evidentes la marginación y la segregación.

En estos años de Guerra Fría, de nacionalismo a ultranza y de exaltación de los valores norteamericanos (el consumismo, la expansión permanente...) promovidos por la propaganda, poco a poco, durante la década del 50 comenzaron a aparecer fisuras; el sólido *establishment* norteamericano comenzaba a ser cuestionado. Se entiende por *establishment* al sistema que conformaban el Estado con sus controles y la sociedad con sus valores tradicionales. El sistema reproducía, generación tras generación, los modelos de roles y comportamientos que eran considerados correctos. La política, las leyes, los sistemas de valores, la educación, los estudios científicos y los medios de información de masas legitimaban una determinada forma de organización social y un particular modo de ver el mundo.

Sin embargo, todo este aparato comenzó a ser cuestionado: así como los pueblos colonizados reclamaron su derecho a la autodeterminación (tal como leíste en el capítulo anterior), los indígenas, negros, mujeres y jóvenes (a veces todas estas categorías se combinaban) buscaron superar su "invisibilización" dentro de la cultura "oficial" y se movilizaron para reclamar derechos y protagonismo. Surgieron así los denominados "**movimientos contraculturales**", es decir, movimientos compuestos por minorías que desafiaban y rechazaban las normas de la cultura dominante. El edificio se derrumbaba y lo viejo daba lugar a lo nuevo.



Decoración navideña en el centro Rockefeller, en Manhattan. Una imagen de la prosperidad.

Los quiebres debajo de la fachada

Como leíste en el capítulo 1, entre fines de la década del 40, y hasta el año 1956, el macartismo fue uno de los encargados de mantener a salvo la "moral" y el estilo de vida estadounidense. Sin embargo, esto no quería decir que el edificio del sistema norteamericano fuese tan sólido. Subterráneamente, comenzaron a vislumbrarse algunos quiebres.

En marzo de 1949, en el hotel Waldorf, en Nueva York, se realizó la Conferencia Cultural y Científica para la Paz Mundial; al mismo tiempo, en el mismo hotel, se instaló un contracomité internacional que denunciaba a la conferencia como portavoz de los intereses soviéticos. En medio de un áspero ambiente, un joven escritor llamado **Norman Mailer**, que había asistido a la conferencia, expresó su desaprobación hacia los dos bandos que se enfrentaban en la Guerra Fría. Al tener políticas exteriores agresivas, ambos bandos reducían las posibilidades de una coexistencia pacífica: "Mientras exista el capitalismo habrá guerra. Hasta que no tengamos un socialismo honrado y justo, no habrá paz [...]. Todo lo que un escritor puede hacer es decir la verdad tal y como la ve, y seguir escribiendo".

A los pocos días, Mailer y un grupo de estadounidenses entre los que se encontraban Charles Chaplin, Marlon Brando y Arthur Miller eran catalogados de comunistas en la revista *Life*. El macartismo, que recién estaba dando sus primeros pasos, parecía coartar la existencia de opiniones diferentes de las del *establishment*. No obstante, Mailer desafió y denunció la persecución macartista aunque, como él mismo diría años más tarde, "en los 50 [por culpa de la caza de brujas] no se podía escribir nada interesante".

Mailer debió esperar a 1957, año de la publicación de su ensayo *El negro blanco*, para que sus opiniones y su relación con uno de los primeros movimientos contraculturales de los 50 (la "generación *beat*") salieran a la luz.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La generación *beat*

A mediados de la década del 50, un grupo de intelectuales, fundamentalmente de Nueva York y San Francisco, dio forma a uno de los primeros movimientos contraculturales: la "**generación *beat***". Entre sus antecesores reconocían a los *hipsters* de las primeras décadas del siglo. El término *hipster* era utilizado, en líneas generales, para describir a las personas "no convencionales" y rebeldes ante el sistema, por lo que también fue asociado con los miembros de la generación *beat*. Más particularmente, se utilizó para los aficionados al *jazz* –y a su estilo de vida– durante la década del 40.

Entre las figuras más destacadas del movimiento *beat* figuran **Jack Kerouac**, **William Burroughs**, **Neal Cassady**, **John Clellon** y **Allen Ginsberg**, muchos de ellos cercanos a Norman Mailer.

Inicialmente, la palabra *beat* fue relacionada con el sentido de "abatido, excluido o maltrecho"; pero luego, Kerouac (uno de los primeros que utilizaron este vocablo) relacionó el término *beat* con beatitud, asociándolo con la idea de Dios. No obstante, la generación *beat* buscó salidas espirituales distintas de las judeo-cristianas, y abordó creencias orientales como el budismo y el taoísmo, a través de las cuales pretendía llegar al conocimiento de uno mismo. En esta búsqueda, el grupo también apeló al uso de las drogas (sobre todo las alucinógenas, como el LSD), lo cual se plasmaría en sus escritos.

Además de la búsqueda espiritual, este movimiento también se caracterizó por la oposición al materialismo y al consumismo, que eran inherentes al sistema capitalista. Y buscaba, además, llegar a la libertad completa.

Un periodista de San Francisco, para referirse a los *beats*, creó un término despectivo (*beatnik*), agregando a la palabra la terminación de Sputnik (el primer satélite lanzado al espacio por la URSS) para sugerir que el movimiento era extranjerizante, "no norteamericano". Más aun, los periódicos y revistas de circulación masiva no vacilaron en calificarlos de antinorteamericanos.

En profundidad

Los textos fundacionales

En 1957 sale a la luz la novela –escrita entre 1948 y 1949– de Jack Kerouac *On the Road* (*En el camino*); ese mismo año se publica un ensayo de Norman Mailer (*El negro blanco*) y, a comienzos de 1958, la revista *Esquire Magazine* publica un texto, nuevamente de Kerouac, en el que se reflexiona acerca de los *beat*. Los tres son considerados como los textos fundacionales de la generación *beat*.

"Se es *hipster* o convencional (la alternativa que empieza a sentir cada nueva generación que accede a la vida norteamericana), se es rebelde o se es conformista, se es hombre de frontera en el Salvaje Oeste de la vida nocturna de los Estados Unidos o se es una célula convencional más...".

Mailer, Norman. *El negro blanco*.

En sus obras *En el camino*, y *Los vagabundos del Dharma*, Jack Kerouac sintetizó la importancia que tenía para estos escritores el viaje, entendido como una invitación a la aventura y al autodescubrimiento. Los *beat* viajaban mucho, ya sea en auto o, clandestinamente, en vagones de trenes y utilizaban sus viajes para, luego, escribir sobre ellos.

"Veo una misión de una gran revolución de mochilas, de miles y hasta millones de jóvenes norteamericanos errantes, con sus mochilas a la espalda...".

Kerouac, Jack. *Los vagabundos del Dharma*.

"–¡Esto es el mundo! –interrumpió Dean–. ¡Dios mío! –golpeó el volante–. ¡Esto es el mundo! Podemos seguir a Sudamérica si esta carretera lleva hasta allí. ¡Piensa en eso!– [...] Aceleramos la marcha. Amaneció rápidamente y empezamos a ver la blanca arena del desierto y algunas chozas alejadas de la carretera. Dean aminoró un poco la marcha para contemplarlas–. ¡Auténticas chozas miserables! De esas que solo se encuentran en el Valle de la Muerte, e incluso mucho peores. Esta gente no se preocupa por las apariencias. [...]

Educado en la dura carretera, Dean había venido al mundo para verlo. Se echaba encima del volante y miraba a ambos lados y conducía despacio. Se paró por gasolina al salir de Sabinas Hidalgo. Allí se habían reunido unos cuantos rancheros [...]. En el campo, un viejo trabajaba con un burro. El sol se levantaba puro sobre las puras y antiguas actividades humanas. [...]

–¡Vaya! –gritó Dean–. Y todo esto con este sol. Te pone alto. Hay que seguir y seguir... ¡La carretera me arrastra!".

Kerouac, Jack. *En el camino*.

Actividades

1. ¿Por qué es posible hablar de una "revolución cultural" en la década de los 60?
2. ¿A qué se llama "cultura oficial"?
3. Enumerá las características del pensamiento de la generación *beat* y marcalas en los textos de Kerouac.

Amor y paz: el movimiento *hippie*

El **amor** y la **paz** eran los principios de un nuevo movimiento contracultural que surgió en 1966, en California. Desde allí, esta corriente se expandió por todo el país, por Europa, América latina y Oceanía.

El sentido general del movimiento ***hippie***, que continuaba algunas de las propuestas de la generación *beat*, era el de un anarquismo no violento que defendía la subjetividad y la creatividad y que tomaba la defensa de grupos oprimidos, como los pueblos originarios y los negros estadounidenses, o de los pueblos colonizados.

No estaban adheridos a ninguna organización o partido político, y rechazaban al Estado nacionalista y militarista así como a la vida urbana excesivamente tecnificada y a la sociedad de consumo capitalista.

También cuestionaban las relaciones familiares tradicionales, basadas en la jerarquía y la autoridad paternas, así como el matrimonio monogámico y heterosexual.

Para escapar de las reglas impuestas por la sociedad, los *hippies* optaron muchas veces por la vida en comunas autogestionadas, que buscaban autoabastecerse. Allí se defendía la libertad sexual (la consigna era el "amor libre"), no existían las jerarquías, se privilegiaban el juego y el placer antes que lo utilitario y se respetaba la formación autónoma de los niños.

El amor libre, junto al respeto por la diversidad cultural y étnica, abrió también el camino a las relaciones sexuales entre diversos grupos étnicos y a las reivindicaciones de los homosexuales.

En materia religiosa, había una búsqueda espiritual que tendía al sincretismo, es decir, a combinar principios de diferentes creencias. En general, se tomaba del cristianismo la idea de la simplicidad de los primeros grupos evangélicos, pero había una tendencia a volcarse hacia las religiones orientales y a la meditación.

Uno de los fenómenos más característicos del movimiento *hippie* fueron los festivales a los que concurrían masivamente, como el que tuvo lugar en San Francisco (llamado "El verano del amor", de 1967), Monterrey (del mismo año) o Woodstock (1969). Este último –anunciado como "Tres días de paz y amor"– reunió a medio millón de personas y a los artistas más emblemáticos para el movimiento: Jimi Hendrix, Joan Baez, Janis Joplin, Sly & The Family Stone y Creedence Clearwater Revival, entre muchos otros.

También era muy habitual, durante esta década, ver en las rutas automóviles, casas rodantes y micros pintados con flores o motivos psicodélicos de vivos colores, al igual que su vestimenta. Como sus antecesores de la generación *beat*, los *hippies* viajaban "haciendo dedo" a través de los Estados Unidos, o atravesando Europa para llegar a países que despertaban su interés.

Documento 1

Las voces de los 60

Si bien Bob Dylan no asistió al festival de Woodstock –a pesar de haber sido invitado–, el artista fue ídolo de los jóvenes del movimiento *hippie*. La lectura de la letra de una de sus canciones puede dar cuenta de por qué:

Los tiempos están cambiando

Venga la gente de alrededor, reúnanse, dondequiera que estén,
y admitan que las aguas han crecido a su alrededor,
[...]
será mejor que comiencen a nadar, o se hundirán como piedras
porque los tiempos están cambiando.

Vengan senadores, congresistas, por favor, oigan la llamada
y no se queden en el umbral, no bloqueen la entrada.
Hay en el exterior una batalla furibunda,
pronto golpeará su ventanas y crujirán sus muros
porque los tiempos están cambiando.

Vengan padres y madres de alrededor de la tierra
y no critiquen lo que no pueden entender,
sus hijos e hijas están fuera de su control,
su viejo camino envejece rápidamente,
por favor, dejen paso al nuevo si no pueden echar una mano
porque los tiempos están cambiando.

Bob Dylan (1965).



Jimi Hendrix, uno de los ídolos del movimiento *hippie*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Pacifismo y radicalización

Además de consignas como "amor y paz", también fueron lemas de este movimiento el *Flower Power* ("El poder de la flor", ya que los *hippies* se identificaban como la generación de la flor por su condena a la violencia y a la guerra); la cultura *underground* (literalmente "subterráneo", en inglés, pero que también es entendido como "clandestino" y como "movimiento de resistencia a la autoridad"), y la **"psicodelia"**. La psicodelia es un neologismo formado por las palabras *psique* (alma, en griego) y *delomai* (manifestar). La psicodelia quería dar cuenta del mundo interior a través de la plástica, el cine o la música. Estas experiencias solían estar mediadas por el uso de drogas alucinógenas, que alteraban la percepción del mundo circundante y del tiempo. A pesar de sus graves consecuencias, los alucinógenos fueron vistos como un medio para llegar a experiencias místicas y para lograr estados alterados de la conciencia, borrando los controles que imponían los valores dominantes en la sociedad cultural. Además, los llevaban a alcanzar nuevas percepciones de color, forma y movimiento, valoradas especialmente por los artistas.

El movimiento *hippie* tuvo amplios matices. Muchos de los que participaron en él tomaron solo las características externas, como la moda, la música y el uso de drogas. Otros, en cambio, buscaron llegar más allá y se embarcaron en la búsqueda de un cambio interior a través del pacifismo y la meditación. Por último, hubo quienes optaron por conductas radicales: los *diggers* y los *yippies*.

Los *diggers* eran una fracción de los *hippies* altamente politizados, con posiciones de izquierda libertaria. Posteriormente, aparecieron los *yippies*, que buscaron profundizar y expandir las propuestas de los *diggers*. El grupo *yippie* formaba parte del *Youth International Party* (Partido Internacional de la Juventud: YIP), fundado en 1967. Como parte de la burla hacia la política tradicional, *party* no se traducía únicamente como "partido", sino también como fiesta, celebración u orgía. Se comprometieron en las luchas por los derechos civiles o se manifestaron contra la guerra de Vietnam, quemando las convocatorias para el reclutamiento. También fueron importantes acciones políticas la marcha sobre el Pentágono en 1967 y la intervención en la Convención del Partido Demócrata de 1968 en la que presentaron un cerdo como candidato presidencial.

¿Cuál fue el destino del movimiento *hippie*? La fuerte reacción del *establishment* obstaculizó su difusión y supervivencia. No obstante, fue la propia sociedad de consumo con la que ellos habían soñado acabar, la que le dio el golpe de gracia: a medida que pasaban los años, muchos de los líderes y seguidores del movimiento comenzaron a aceptar las características de la sociedad capitalista contra la cual se habían rebelado años antes. Lo que distinguía a los *hippies* (su música, su vestimenta, sus creaciones artesanales) se convirtió en una moda, que se podía adquirir masivamente, separada de los principios que la habían originado.

En profundidad

Londres en los 60

En Gran Bretaña, los años 60 fueron innovadores y brillantes: los grupos musicales británicos acabaron con el monopolio del *rock and roll* estadounidense. En esos años, Mary Quant inventó la minifalda y revolucionó la moda, y los jóvenes crearon una nueva cultura que tenía como pilares el amor a la música, el pacifismo, la lucha contra la sociedad establecida y el deseo de una mayor libertad. Londres se convirtió en una de las ciudades de mayor interés para los jóvenes del mundo.



Los ***Beatles***, junto a los ***Rolling Stones***, se convirtieron en ídolos de miles de jóvenes, que copiaron sus peinados, actitudes y formas de vestir.



La modelo británica Twiggy y la difusión de la minifalda.

Actividades

4. Reconocé similitudes y diferencias entre las ideas de la generación *beat* y el movimiento *hippie*.
5. Explicá qué tipo de sociedad alternativa trataron de crear los jóvenes pertenecientes a este movimiento.
6. En la actualidad aún existe la moda *hippie*. ¿Se puede hablar, entonces, de la persistencia de este movimiento? ¿Por qué?

El turno de las mujeres

Mientras los *yippies* norteamericanos se burlaban de las instituciones republicanas proponiendo como candidato presidencial a un cerdo en la convención del Partido Demócrata, casi al mismo tiempo, manifestantes por los **derechos de las mujeres** coronaron a una oveja como Miss América.

El concurso de belleza para coronar a Miss América en Atlantic City fue una excelente excusa para que un grupo de alrededor de 400 mujeres reclamara la liberación femenina. Dado que los concursos de belleza eran considerados sexistas –porque a las participantes se las exhibía y se las puntuaba como a reses–, este grupo de mujeres eligió aquella ocasión para manifestarse. Uno de los elementos principales de esta manifestación era un tacho de basura con la leyenda "el tacho de la libertad"; allí arrojaban repasadores, corpiños, zapatos de tacos altos, pestañas postizas y revistas de moda, entre otros objetos.

Ahora bien, si las norteamericanas votaban y disponían libremente de sus bienes, ¿a qué se debían estas manifestaciones públicas? ¿Qué significado tenían para estas mujeres los objetos asociados con las labores domésticas o la coquetería? Mujeres de clase media y alta, particularmente aquellas que contaban con educación universitaria, habían advertido que tenían roles determinados que les marcaba la educación, y que los medios masivos de comunicación y la publicidad consolidaban. Este modelo hacía hincapié en un modelo de mujer con una cómoda posición económica, ama de casa, esposa, madre y consumidora; una mujer rodeada del confort tecnológico y, a la vez, prisionera de él. Si bien las mujeres habían obtenido algunas conquistas en la esfera pública, estas no habían modificado las limitaciones femeninas en la vida privada.

La escritora francesa Simone de Beauvoir (compañera de Sartre) había escrito poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial *El segundo sexo*, donde afirmaba que la situación subordinada de las mujeres no provenía de sus condiciones naturales sino de imposiciones culturales. Además, insistía en que la liberación femenina estaba relacionada con la independencia económica que surgía del ejercicio de una profesión.

Movimientos feministas en los Estados Unidos volvieron a ponerse en marcha para lograr una toma de conciencia en las mujeres y la verdadera igualdad entre ellas y los hombres. Cuestionaron la publicidad sexista y la pornografía, la desigualdad en los salarios por igual trabajo y las dificultades de las mujeres para acceder a cargos de responsabilidad, aunque tuvieran la misma formación que los hombres.

Las feministas creían que separar lo público de lo privado conducía a un análisis erróneo de lo social, y por eso también se concentraron en aspectos privados como el matrimonio, la sexualidad y la maternidad. Acuñaron la frase "lo personal es político" y organizaron diferentes líneas de acción.

En 1966, **Betty Friedan** dirigió en los Estados Unidos la Organización Nacional de Mujeres, de donde se desprendió el Movimiento de Liberación Femenina, en 1967. Presionaron sobre partidos políticos, legisladores y candidatos presidenciales, publicaron solicitadas, organizaron encuestas y editaron libros a favor de la liberación femenina en sentido amplio.

La creación de la píldora anticonceptiva, que se comenzó a comercializar en los Estados Unidos en 1960, colaboró con la causa, ya que contribuyó a separar la sexualidad de la procreación. De todos modos, las feministas no se conformaron y pidieron, además, el derecho al aborto, que se logró entre las décadas del 60 y 70 en los Estados Unidos y en algunos países de Europa.



Marcha por la liberación femenina. Nueva York, 1970.

Actividades

7. ¿Te parece que, en la actualidad, persiste la subordinación de la mujer? Fundamentá tu opinión.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los afroamericanos: el pacifismo o la fuerza

Los movimientos de reivindicación de los derechos de las minorías se extendieron también a los afroamericanos en los Estados Unidos, donde millones de negros descendientes de los antiguos esclavos africanos sufrían, día a día, segregación y discriminación.

Para hacer frente a ellas tuvieron ante sí dos alternativas: tratar de hacer oír sus reclamos mediante medidas pacíficas o bien hacer uso de la violencia.

El líder indiscutible de los reclamos pacíficos fue el pastor bautista sureño **Martin Luther King**, seguidor de las ideas de Cristo y del Mahatma Gandhi.

Sus métodos para lograr la **integración**, similares a los del líder indio, fueron el boicot, la resistencia pasiva, las marchas, las manifestaciones no violentas, y las *sit-in* (sentadas) en parques, bares, piscinas, escuelas u hoteles en los que se practicaba la segregación. En agosto de 1963, para que el Congreso aprobara la igualdad de derechos civiles, organizó una marcha sobre Washington que congregó a 250.000 personas. En 1964 consiguió el **derecho al voto** para los negros de Alabama. Ese mismo año, recibió el Premio Nobel de la Paz.

La actividad de Martin Luther King no solo se manifestó en su lucha contra la discriminación hacia los suyos, sino también contra las guerras y la pobreza.

En 1968, mientras pronunciaba un discurso desde el hotel Lorraine, en Menfis (hoy Museo Nacional de los Derechos Civiles) fue asesinado por un segregacionista blanco. Investigaciones posteriores parecerían apuntar a una conspiración.

Cinco días después del asesinato, el presidente Lyndon Johnson decretó el primer día de luto nacional por un afroamericano.

Otro de los referentes a la hora de hablar de los movimientos a favor de los derechos civiles de los afroamericanos fue Malcolm Little. Cambió su nombre a **Malcolm X** porque Little era el apellido del antiguo propietario de esclavos que se lo adjudicó a todos los negros que había adquirido, entre ellos a sus antepasados.

Malcolm X pensaba que las luchas por los derechos civiles debían enfocarse dentro de un contexto más amplio, el de los Derechos Humanos. De este modo podría efectuar denuncias ante las Naciones Unidas.

Con Malcolm X comenzó a tomar forma la idea de que "afroamericano" era un concepto más amplio y rico que "negro", en tanto reivindicaba las raíces de la mal llamada "gente de color".

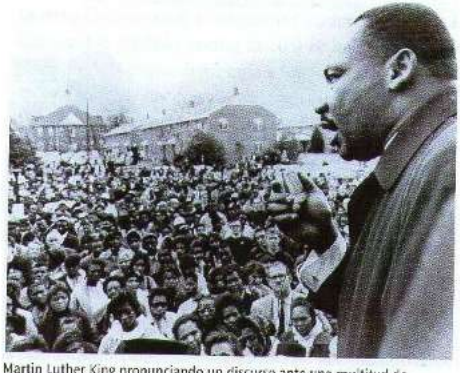
Malcolm X, que simpatizaba con las luchas de liberación de los pueblos del Tercer Mundo, criticó la política pacifista de Martin Luther King. A diferencia de este, Malcolm X no deseaba la integración sino que, por el contrario, defendió un **nacionalismo negro**, y la posibilidad de la **autodeterminación** para los afroamericanos.

En 1965, Malcolm X fue asesinado, aunque su obra no moriría con él: los "Panteras Negras" retomarían su lucha y seguirían con sus ideales.

EN PROFUNDIDAD

Boicot: un ejemplo

Desde la década del 50, Martin Luther King dirigía un boicot contra los transportes que segregaban a los negros. El hecho lo inició Rose Parks, una mujer negra de Montgomery (Alabama) que, agotada después de un día de trabajo, ocupó un asiento de autobús destinado a los blancos. Rose fue detenida por la policía. King planeó, entonces, un boicot. Los negros fueron a su trabajo a pie, en taxi o agrupándose en los autos de propietarios negros. Los que vivían lejos de sus lugares de trabajo se quedaban a dormir en casas de otros negros, que las ofrecían de modo hospitalario. ¿El resultado? Después de más de un año de boicot –que originó una baja notable en las ganancias de las compañías de autobuses– un Estado sureño racista como Alabama debió aceptar que la segregación en el transporte público era inconstitucional.



Martin Luther King pronunciando un discurso ante una multitud de seguidores.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los "Panteras Negras"

Al año siguiente de la muerte de Malcolm X, en California, fue fundada la organización política **Partido Pantera Negra para la Autodefensa**. Sus fundadores formaban parte de la corriente del *Black Power* (Poder Negro), y tenían una orientación radical (heredera de las propuestas de Malcolm X) que simpatizaba con las ideas de Marx, Lenin, Mao Zedong, el "Che" Guevara y Frantz Fanon.

Su ambicioso plan –que llegó a sumar 5.000 militantes– consistía en movilizar a marginados y obreros industriales negros, inmigrantes mexicanos y puertorriqueños, e izquierdistas blancos en pos de los siguientes objetivos, denominados "**Los 10 puntos**":

- Libertad y poder para decidir el destino de la comunidad negra.
- Puestos de trabajo para su gente.
- El fin de la explotación.
- Casas dignas.
- Una educación que les enseñase su historia y su papel en la sociedad.
- Que todos los hombres negros fuesen eximidos del servicio militar.
- El fin de la brutalidad policial y de los asesinatos de personas negras.
- La libertad de los negros que estuvieran detenidos.
- La posibilidad de ser juzgados por un tribunal compuesto por personas de su mismo grupo.
- Un plebiscito supervisado por las Naciones Unidas en el que toda la comunidad negra sometida a una situación colonial, pudiese participar y decidir acerca del destino de su nación.

En 1968 se volcaron al trabajo comunitario (desayunos para niños, atención médica y dental para todas las edades, transporte para visitar a familiares presos, entre otras tareas). Sin embargo, no por ello abandonaron la lucha por la fuerza. De hecho, la habitual portación de armas de los miembros del movimiento en ocasiones generaba choques con la policía.

El FBI estableció que el grupo constituía una de las mayores amenazas de los Estados Unidos. Con el objetivo de acabar con los Panteras Negras y con todos sus programas, el FBI fomentó enfrentamientos entre los dirigentes. Este accionar, sumado a las muertes y al encarcelamiento y exilio de sus cabecillas, debilitó al movimiento, que finalmente desapareció en la década del 70.

En profundidad

El *Black Power*

El ***Black Power*** (Poder Negro) fue un eslogan político utilizado por diferentes movimientos de defensa de los derechos de las personas negras, fundamentalmente en los Estados Unidos, durante las décadas del 60 y 70.

El movimiento *Black Power* enfatizaba el orgullo de ser negro, así como la creación de instituciones culturales y políticas para defender y promover los intereses de los ciudadanos negros, fomentando sus valores y asegurando su autonomía. En ningún momento buscó la integración sino que, por el contrario, tendía a propiciar el separatismo y la primacía de las personas negras por sobre las blancas.

En ocasiones, los seguidores del *Black Power* legitimaron el uso de la violencia para lograr sus objetivos.

Si bien los Panteras Negras tenían puntos en común con la ideología del *Black Power*, no compartían todas sus ideas. ¿Dónde estaba el punto de desencuentro?

Mientras que el *Black Power* consideraba que la explotación de las personas negras se relacionaba con el color, los Panteras Negras, en voz de uno de sus fundadores, aseveraban que la lucha no era de negros contra blancos, como afirmaba el *Black Power*, sino que se trataba de una lucha de clases. Según Bobby Seale: "Desde nuestro punto de vista, se trata de una lucha de clases entre la clase proletaria y la pequeña clase gobernante. Los trabajadores de todas las razas deben unirse contra la opresión y explotación de la clase gobernante. Así que dejadme enfatizarlo de nuevo: creemos que nuestra lucha es una lucha de clases y no una lucha de razas".



Durante los Juegos Olímpicos de México 1968, los atletas afroamericanos Tommie Smith y John Carlos, medalla de oro y de bronce respectivamente, alzaron su puño cubierto con un guante negro (el saludo *Black Power*), mientras sonaba el himno estadounidense.

Actividades

8. Diferenciá las estrategias que los afroamericanos utilizaron para luchar por sus derechos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El protagonismo estudiantil

Como ya leíste, la década del 60 abundó en desafíos de los jóvenes al "sistema". Pero estos desafíos no solo tenían lugar en los Estados Unidos, sino que en muchos de los países del bloque occidental, los jóvenes arremetieron contra la sociedad y la cultura del capitalismo burgués. El bloque liderado por la URSS también sufrió embates de las nuevas generaciones. Allí, se cuestionaba el férreo control que Moscú ejercía sobre los países que estaban bajo su órbita.

Los jóvenes –de ambos bloques– se convirtieron en actores sociales que buscaron crear su propio estilo de vida dando lugar, a veces, a verdaderos movimientos contraculturales.

El "Mayo francés"

A fines de la década del 60, Francia era un escenario convulsionado. Estudiantes e intelectuales condenaban el imperialismo de su país en Indochina y Argelia, manifestaban su respaldo a la resistencia vietnamita contra la invasión norteamericana y veían en la Revolución Cultural china una nueva orientación de la izquierda que tomaba distancia del marxismo soviético. Además, comenzaron a contactarse con el movimiento obrero, que se había vuelto más combativo.

En medio de este clima, en marzo de 1968, los estudiantes de la facultad de Ciencias Humanas de Nanterre (en las afueras de París) protestaron ante las autoridades porque no se les permitía realizar reuniones políticas, ni hacer circular periódicos políticos. Si bien todo pareció volver a la "normalidad" después de una intervención policial, pronto la agitación volvió a estallar. A fines de abril, después de que un grupo de estudiantes fuera acusado de atentar con explosivos contra empresas estadounidenses, la Universidad de Nanterre fue cerrada. A medida que pasaban los días, la agitación crecía: a los estudiantes de izquierda (que eran denunciados por el Partido Comunista francés como "falsos revolucionarios") se oponían los de derecha, que los tildaban de terroristas.

A comienzos de mayo, ocho estudiantes implicados en los acontecimientos se desplazaron a París para declarar. Mientras, los alumnos de la Universidad de la Sorbona se reunían en los alrededores, controlados por la policía, para brindar su apoyo. La fuerza policial finalmente desalojó la universidad y detuvo a cientos de estudiantes. Este acto sumó a muchos profesores al conflicto, que alcanzó proporciones inusitadas.

En la noche del 10 de mayo –conocida como **"La noche de las barricadas"**– decenas de miles de estudiantes concurrieron a las barricadas levantadas en el Barrio Latino, junto a la Sorbona. Las negociaciones entre las autoridades y el rectorado de la Sorbona fracasaron (porque no se accedió a liberar a los detenidos) y, finalmente, se produjeron los enfrentamientos.

La policía buscaba disolver las barricadas por la fuerza en tanto que los estudiantes usaban los adoquines como armas. El saldo fue cientos de heridos y la convocatoria, para el día 13 de mayo, a una huelga general.

Más de 9.000.000 de obreros se plegaron a la huelga y ocuparon fábricas. Ellos ya no se conformaban con promesas de mejoras salariales: ahora reclamaban participar en la dirección de las empresas.

La huelga abarcó a casi la totalidad de las actividades. El movimiento estudiantil, fortalecido, comenzó a pensar en forzar la caída del gobierno, presidido por el general Charles De Gaulle.

Ante esta situación, De Gaulle llamó a elecciones legislativas para el mes de junio. El mismo día, una manifestación de un millón de personas se volcó a las calles de París para respaldarlo.

Las elecciones fueron un triunfo para De Gaulle: los sectores altos y medios, que temían el avance de las izquierdas, votaron por el *statu quo*.

Lentamente, el orden volvió a las calles. El "Mayo francés", la mayor revuelta estudiantil de Europa, se disolvió sin lograr su objetivo.



Estudiantes y obreros manifestándose en las calles de París.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Del otro lado del Atlántico

En la América sajona y latina, el malestar estudiantil era igualmente profundo, y los choques con las autoridades se hicieron inevitables.

La **Masacre de Tlatelolco**. En 1968, en la capital de México, estudiantes universitarios, docentes, obreros, profesionales e intelectuales, reunidos en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, reclamaban al presidente Gustavo Díaz Ordaz por las intromisiones gubernamentales en la vida universitaria. En lugar de intentar negociar con los manifestantes, francotiradores de un grupo paramilitar (el Batallón Olimpia), así como miembros del ejército mexicano, hicieron fuego sobre ellos.

La cifra exacta de los muertos y heridos de la masacre sigue sin establecerse: mientras que el gobierno reconoció 20 víctimas fatales, la oposición denunció entre 60 y 300. Además de los muertos y heridos, hubo más de 1.000 detenidos, muchos de los cuales permanecieron en prisión por varios años.

La **Batalla de Berkeley**. En 1969 estudiantes de la Universidad de Berkeley, junto a un grupo de *hippies*, tomaron terrenos del campus universitario para plantar pasto y flores y convertirlo en un "Parque del Pueblo". Para desalojarlos, el ejército intervino arrojando gas lacrimógeno desde helicópteros, en tanto que la policía usaba armas de fuego y arrestaba a cientos de personas. El saldo fue de un muerto, cientos de heridos y 500 detenidos.

Este episodio sería comparado, por los estudiantes y los sectores contestatarios, con los bombardeos estadounidenses en Vietnam, o la represión soviética en Praga, sobre la que leerás en el capítulo 9.

Técnica

Organización de un debate

Un debate es una discusión entre personas que exponen, frente a un auditorio, argumentos contrapuestos sobre un determinado tema.

Pasos para organizar un debate

- Elegir un tema que se preste a la polémica.
- Dividirse en grupos. Cada uno de ellos debe representar un punto de vista distinto del tema a tratar.
- Establecer cuánto tiempo hará uso de la palabra cada orador.
- Elegir un coordinador o moderador.

Funciones del moderador:

- Presentar el tema y explicar la modalidad que tendrá el debate.
- Dar la palabra a cada uno de los participantes y hacer respetar los turnos para hacer uso de ella.
- Cuidar que cada opinión sea expresada con claridad y con respeto.
- Formular preguntas para aclarar los puntos dudosos.
- Procurar que la discusión no se aparte del tema.
- Cerrar cada etapa de la discusión con una síntesis de los diferentes puntos que se desarrollaron.

La argumentación:

Los argumentos son los hechos o informaciones que se citan para defender o justificar una posición.

Con el fin de que los argumentos sean convincentes, es necesario:

- Investigar a fondo sobre el tema para poder contestar cualquier pregunta o responder cualquier objeción.
- Ejercitarse en la expresión oral para que las ideas que se quieren expresar sean claras para el auditorio.
- Fortalecer el discurso con ejemplos u opiniones de personas que son especialistas en el tema tratado.

Actividades

9. Durante el Mayo francés, se pintaron cientos de *graffitis* y eslóganes, como los que podés leer a continuación:
   - Olviden lo que han aprendido. Comiencen por soñar.
   - No queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre supone morir de aburrimiento.
   - No vamos a reivindicar nada, no vamos a pedir nada. Tomaremos, ocuparemos.
   - Todo lo que es discutible hay que discutirlo.
   - No negocien con los patrones. Suprímanlos.
   - La barricada cierra la calle, pero abre la vía.
   - Trabajador: tienes 25 años, pero tu sindicato es del siglo pasado.
   - Sean realistas, exijan lo imposible.

   a) Explicá cada una de las consignas.
   b) ¿Con qué reclamos podés relacionar estas inscripciones pintadas sobre los muros durante los sucesos del Mayo francés?
   c) Elegí uno de los *graffitis* y organizá un debate siguiendo las pautas de la técnica.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una nueva ruptura: el *pop art*

El arte también reflejó los cambios de mentalidad de la sociedad; en los 60, una nueva vanguardia había entrado en escena.

El **arte pop** o ***pop art***, tal como indica su nombre, se inspiró en la cultura popular ligada a la cultura urbana y a los medios de información de masas. Entre sus influencias podemos encontrar elementos del dadaísmo (como la sátira sobre la realidad cotidiana) y del surrealismo (la combinación de elementos discordantes).

Los artistas empleaban materiales de desecho de la civilización industrial (incluso materiales efímeros, como papel o comida), y los motivos de los dibujos animados o las historietas, películas, televisión, fotos, tipografías, sumados a imágenes de ídolos populares, repetidas como bienes de consumo.

La pintura se caracterizó por los tonos planos (sin sombreados o matices) y los colores brillantes. En las obras, se recurría a la yuxtaposición de imágenes y sonidos, al montaje y al *collage* de elementos de la vida cotidiana (como latas de sopa o envases de ketchup) que eran sacados de contexto y recombinados con un criterio irónico o paródico.

Hubo experimentos cinematográficos de cine "estático" en los cuales la cámara registraba durante horas un edificio o a una persona comiendo o durmiendo; en otras ocasiones, los experimentos cinematográficos se realizaban mediante la proyección de dos imágenes simultáneas sobre la pantalla.

También su organizaban representaciones improvisadas llamadas ***happenings*** (eventos, sucesos). Estos se llevaban a cabo en lugares cerrados o abiertos, como calles y plazas, con escenas fragmentarias, no relacionadas entre sí, sin guion previo ni duración prevista. Podían ser montajes multimedia, con música y proyecciones de diapositivas. Se buscaba que los espectadores participaran, modificando su papel pasivo. Muchas veces, el *happening* se producía sorpresivamente en un lugar público con el fin de alterar, deliberadamente, la cotidianidad.

La institucionalización y el fin de la vanguardia. A finales de la década de los 60, con el triunfo del *pop art*, la institucionalización de la vanguardia ya era un hecho: la sociedad había asimilado lo vanguardista. Pero la vanguardia, un arte que se supone de ruptura, puede soportar cualquier cosa menos su institucionalización, ya que esta la vacía de contenido. La asimilación de la vanguardia termina con su razón de ser. Por eso, junto a su éxito, llegó su fin.

EN PROFUNDIDAD

Una síntesis: Andy Warhol

El artista Andy Warhol (Estados Unidos, 1928-1987), comenzó a ser conocido por sus portadas de discos y afiches de promoción de material discográfico. No obstante, se convirtió en un artista reconocido recién a partir de 1962, cuando empezó a mostrar sus trabajos en exposiciones. En sus obras aparecían retratos de celebridades e imágenes de productos ampliamente conocidos por el público: botellas de Coca-Cola, latas de sopas Campbell, envases de detergentes y salsa ketchup, así como el rostro de actores o actrices conocidos. Sacaba fotos instantáneas que luego servían de base a sus pinturas, y grababa conversaciones (incluyendo las que sostenía telefónicamente) que luego le proporcionaban material para escribir libros. Warhol creó un estudio-taller llamado *The Factory* (La Fábrica), en el que trabajaba con asistentes para producir distintas versiones de una misma obra.

Warhol no se dedicó a un solo tipo de actividad artística: fue pintor, dibujante, fotógrafo, diseñador de telas para vestidos, escultor, trabajó con serigrafías y *offset*, esculturas, escribió libros y obras de teatro, así como cine de vanguardia. Además, editó una revista, y fue *manager* y productor del grupo *Velvet Underground*. Tuvo dos programas televisivos y actuó en diferentes series. También experimentó con el arte digital.



Detalle de un díptico de Andy Warhol, del año 1962.

ACTIVIDADES

10. Averiguá quién aparece representada en el díptico de Warhol que se encuentra en esta página. ¿A qué característica del *pop art* responde?



U. S. DoD

En la vida y en la pantalla

Dos estilos de vida

Mientras James Bond se hacía cargo de la versión glamorosa del espionaje durante la Guerra Fría, otras versiones parodiaron este fenómeno haciéndonos reír pero, al mismo tiempo, reflexionar sobre el tema de la supuesta supremacía del bloque occidental –de la que tanto se jactaba Truman–, así como de los métodos de acción llevados a la práctica por el gobierno de los Estados Unidos. Maxwell Smart, el "temible operario del recontraespionaje", es una clara muestra de ello.

El punto de vista estadounidense...

Uno de los objetivos fundamentales de la política exterior de Estados Unidos es la creación de condiciones en las cuales nosotros y otras naciones podamos forjar una manera de vivir libre de coacción. Esta fue una de las causas fundamentales de la guerra con Alemania y el Japón. Para asegurar el desenvolvimiento pacífico de las naciones libres de toda coacción, Estados Unidos ha tomado parte preponderante en las Naciones Unidas. Sin embargo, no alcanzaremos nuestros objetivos a menos que estemos dispuestos a ayudar a los pueblos libres a preservar sus instituciones libres y su integridad nacional frente a los movimientos agresivos que tratan de imponerles regímenes totalitarios. Esto es reconocer que los regímenes totalitarios impuestos a los pueblos libres socavan los fundamentos de la paz internacional y, por tanto, la seguridad de los Estados Unidos. En la presente etapa de la historia mundial casi todas las naciones deben elegir entre modos alternativos de vida [...]. Si vacilamos en nuestra misión de conducción, podemos hacer peligrar la paz del mundo y, sin lugar a dudas, arriesgaremos el bienestar de nuestra propia nación.

Discurso del presidente Truman, 12 de marzo de 1947.

...el soviético...

El 12 de marzo de 1947, Truman solicitó al Congreso norteamericano [...] prestar urgentemente "ayuda" a Grecia y Turquía [...]. No trató siquiera de ocultar el carácter militar de la proyectada "ayuda" ni la aspiración de Estados Unidos a instalarse en los países beneficiarios de la misma [...]. El mensaje del presidente norteamericano, lleno de calumnias groseras contra los países socialistas, llamaba prácticamente a los Estados Unidos a asumir el papel de gendarme mundial, o sea, a intervenir en los asuntos de todas las naciones al lado de la reacción y de la contrarrevolución, contribuyendo a la represión del movimiento liberador de todos los pueblos y oponiéndose abiertamente a la revolución y al desarrollo socialista de los Estados [...].

El 5 de junio de 1947, el secretario de Estado norteamericano George Marshall señaló que la economía de muchos países de Europa se encontraba en una situación penosa y que los Estados Unidos deseaban ayudar a su restablecimiento [...]. Dejaba oculta, claro está, la verdadera razón de ser del nuevo plan norteamericano [...]. En 1947, Washington [...] quiso asegurar, por medio de la ayuda prometida, la influencia económica, política y militar dominante de los Estados Unidos en los países de Europa Occidental, arruinados por la guerra, detener, valiéndose de la intervención, el ascenso del movimiento revolucionario, que se observaba en muchos de esos países, así como aislar a la URSS y hacer retornar a los cauces del desarrollo capitalista a todos los Estados democrático-populares o, por lo menos, algunos de ellos [...]. Los autores del "Plan Marshall" le asignaban un papel esencial en el restablecimiento del militarismo alemán, como importante elemento del bloque militar que se creaba, bajo la égida de los Estados Unidos, dirigido contra la URSS y otros países socialistas [...].

AA.VV. *Historia de la política exterior de la URSS*. Moscú, Editorial Progreso, 1974.

...y el del Superagente 86

El Superagente 86 fue una serie televisiva creada por Mel Brooks y Buck Henry. Su primera emisión data de 1965, en plena Guerra Fría. Mientras se emitían sus capítulos, en Vietnam se desarrollaba una feroz guerra.

Max, su protagonista, trabajaba para la agencia secreta CONTROL. Su misión era combatir a su archienemiga, KAOS, formada por ex nazis y agentes soviéticos, así como por algunos orientales. CONTROL y KAOS, claras alusiones a la CIA y la KGB, eran dos agencias, una más inoperante que la otra, que se disputaban, capítulo a capítulo, si no la supremacía sobre el mundo, por lo menos cierto "control" sobre la otra. A pesar de que siempre ganaba la agencia occidental, la serie, en tono de comedia, dejaba en claro que no necesariamente los occidentales eran mejores:

99 —Oh, Max, ¡qué terrible! [ante la muerte de un agente de KAOS].
86 —Él se lo merecía, 99, era un asesino de KAOS.
99 —A veces me pregunto si somos mucho mejores, Max.
86 —¿Qué estás diciendo, 99? Nosotros tenemos que disparar y matar y destruir porque representamos todo lo que es sano y bueno en el mundo.

O el diálogo entre Max y uno de sus enemigos:

Siegfried —Destruiremos la ciudad donde se concentran las mayores inteligencias de su país.
86 —Bien... Por lo menos Washington está a salvo.



La serie televisiva ridiculizaba a los filmes "serios" sobre espías que se proyectaban durante la Guerra Fría: los métodos empleados por los espías –innumerables objetos y equipamientos especiales que servían para espiar y no ser espiado, atacar o protegerse, según el caso, como el zapatófono o el cono del silencio, entre los más recordados–, así como la supuesta inteligencia de los agentes eran parodiados hasta el cansancio.

Pero la crítica iba aun más allá: no solo era el espionaje el que resultaba parodiado en la serie, sino que la situación en sí misma en que vivía el mundo era, también, criticada.

Actividades

1. ¿Cuál es la misión de los Estados Unidos, según el presidente Truman?
2. ¿A qué guerra se refiere en su discurso cuando habla de un conflicto con Alemania y Japón?
3. ¿Qué nación, o naciones, son las que, según él, pretenden imponer un régimen totalitario?
4. ¿Cómo diferencia el presidente de los Estados Unidos al régimen totalitario de aquel que, supuestamente, ellos representaban?
5. Según lo que leíste anteriormente, ¿representan los Estados Unidos el mundo libre del que el presidente Truman habla? ¿Por qué? Justificá tu respuesta con ejemplos.
6. Desde el punto de vista soviético, ¿cuál era el objetivo del Plan Marshall?
7. ¿Cuál iba a ser el nuevo rol de Alemania, según los soviéticos?
8. ¿Por qué *El Superagente 86* puede leerse como una parodia del espionaje y de la Guerra Fría en general?
9. ¿Cuáles son las nacionalidades de los villanos? ¿Por qué se las habrá elegido?
10. Analizá los diálogos transcriptos en esta página de Max. ¿Qué mensajes dejan al espectador?

6 De esperanzas y frustraciones: América Latina entre 1945 y 1960

"Nuestro gobierno se propone abrir el camino del desarrollo económico de Guatemala, tendiendo hacia los tres objetivos fundamentales: transformar nuestro país de una nación dependiente, con una economía semicolonial, en un país económicamente independiente; transformar Guatemala de un país retrasado, con una economía principalmente feudal, en un país moderno y capitalista; y hacerlo de forma que esa transformación vaya acompañada del mayor aumento posible del nivel de vida de las grandes masas del pueblo".

Extracto del discurso de Jacobo Árbenz en el día de su asunción como presidente de la República de Guatemala, 15 de marzo de 1951.



América Latina. Un panorama

El fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) supuso importantes cambios para América Latina. Así como ocurrió en otras partes del mundo, también en esta región el triunfo de los aliados favoreció el establecimiento de regímenes democráticos.

Esta oleada democratizadora implicó –además de una ampliación en la participación política de la población– la concreción de significativas demandas de cambio social. Por ello en las agendas de los nuevos gobiernos latinoamericanos de posguerra se detallaba un conjunto de medidas destinado a llevar adelante una serie de reformas tales como el reconocimiento del derecho de agremiación de los obreros, la sanción de una legislación laboral que reconociera los derechos de los trabajadores, la nacionalización de aquellos recursos productivos considerados estratégicos y un plan de reforma agraria que permitiese combatir los efectos dañinos de los latifundios.

Sin embargo, el clima favorable a la democracia, al pluralismo político y al cambio social se extinguió –o, al menos, se deterioró– en la mayoría de los países latinoamericanos durante la década del 50. En este deterioro cumplió un papel destacado el inicio de la Guerra Fría y el temor de los Estados Unidos de que en el continente se expandieran ideologías comunistas. De hecho, se crearon una serie de instituciones que, según la expresión del presidente Truman, ayudarían a crear "un hemisferio cerrado en un mundo abierto". Estas instituciones estaban destinadas a dar seguridad a los Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría.

Por su parte, muchas de las *élites* dirigentes latinoamericanas supieron aprovechar la nueva coyuntura, delineada por la lucha entre los Estados Unidos y la URSS, para recuperar la iniciativa y restablecer políticas que reforzaran el orden establecido.

A lo largo de este capítulo estudiaremos tres casos nacionales significativos de la historia latinoamericana en los que podrás ver recorridos diferentes de esta ola democratizadora, así como sus alcances, limitaciones y resultados. Estos países son Guatemala, Costa Rica y Bolivia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El "Guatemalazo"

En junio de 1944, y como resultado de una activa agitación popular (participaron de ella organizaciones obreras, los sectores medios y los estudiantes) que reclamaba por el retorno de un régimen democrático en **Guatemala**, el dictador Jorge Ubico dimitió su cargo de presidente, luego de haber detentado el poder por 13 años. La "ola democratizadora" parecía haber llegado al país.

Producida la caída de Ubico, las Fuerzas Armadas impusieron una junta militar que entregó la presidencia de la República al general Federico Ponce. No obstante, el flamante presidente se mostró poco dispuesto a concretar las peticiones democráticas. Ante esta negativa, un grupo de jóvenes oficiales, apoyado por las clases populares, se levantó contra Ponce. Dirigido por Francisco Arana y Jacobo Árbenz, el levantamiento armado –que esgrimió la consigna "Constitución y Democracia"– triunfó el **20 de octubre de 1944**.

Luego del triunfo, un triunvirato formado por Árbenz, Arana y Guillermo Toriello se hizo cargo del gobierno. El primer anuncio fue la convocatoria a elecciones para el mes de diciembre.

En la contienda electoral se impuso –con el 85% de los votos– **Juan José Arévalo**, el candidato de una coalición de organizaciones aunadas en pos de una propuesta política reformista y nacionalista.

La llegada de Arévalo a la primera magistratura inauguró una etapa de democratización en la sociedad guatemalteca. Su presidencia, primero, y la de Árbenz, después –herederas del movimiento revolucionario de 1944– favorecieron la extensión de los derechos cívicos y políticos y llevaron adelante un proceso de reforma agraria que, aunque cauta, implicó cambios importantes en la vida económica y social del país centroamericano.



Revolución de 1944 en Guatemala.

En profundidad

Las relaciones diplomáticas entre los Estados americanos

En el año 1948 se desarrolló en Bogotá (Colombia) la Novena Conferencia Internacional Americana. En el marco de dicho evento se aprobó **la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA)**. En ella, los países latinoamericanos lograron, a pesar de la resistencia estadounidense, que se sancionara el **principio de no intervención**, que quedó expresado de la siguiente forma:

"**Artículo 15**. Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho de intervenir, directa o indirectamente, y sea cual fuere el motivo, en asuntos internos o externos de cualquier otro. [...]

Artículo 16. Ningún Estado podrá aplicar o estimular medidas coercitivas de carácter económico y político para forzar la voluntad soberana de otro Estado y obtener de este ventajas de cualquier naturaleza.

Artículo 17. El territorio de un Estado es inviolable; no puede ser objeto de ocupación militar ni de otras medidas de fuerza tomadas por otro Estado, directa o indirectamente, cualquiera que fuere el motivo, aun de manera temporal".

A pesar de haber fracasado en su intento de imponer una condena explícita al comunismo en la Carta de la OEA, los Estados Unidos no abandonaron su ofensiva diplomática contra su enemigo soviético. En la Décima Conferencia Internacional de Estados Americanos que tuvo lugar en Caracas (Venezuela), en marzo de 1954, la delegación estadounidense consiguió la aprobación –con los votos en contra de la Argentina, México y Guatemala– de una "Declaración de solidaridad para el mantenimiento de la integridad política de los Estados americanos contra la intervención del comunismo internacional". Dicha declaración establecía que:

"[...] El dominio o control de las instituciones políticas de un Estado por el movimiento comunista internacional, movimiento que sirve para extender el sistema político de una potencia extracontinental, representaría una amenaza para la soberanía y la independencia política de todos los Estados americanos y, por tanto, pondría en peligro la paz de América".

Esta declaración otorgó un manto de legalidad jurídica a la intervención que sufriría Guatemala unas semanas después de aprobada esta declaración.

Actividades

1. ¿Qué significó la expresión de Truman acerca de crear "un hemisferio cerrado en un mundo abierto"? Relacioná esta frase del presidente estadounidense con la Declaración de solidaridad para el mantenimiento de la integridad política de los Estados americanos contra la intervención del comunismo internacional.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La presidencia de Arévalo (1945-1951)

Juan José Arévalo, maestro de profesión, catedrático universitario y sin filiación partidaria declarada, asumió la presidencia el 15 de marzo de 1945.

Unos días antes de su asunción, una Asamblea Constituyente había sancionado una **nueva Constitución** que recogía las demandas de reforma y de defensa de los intereses nacionales que existían en el seno de la sociedad guatemalteca.

Esta Carta Magna, que tanto Arévalo como su sucesor, Árbenz, respetaron a través de sus acciones de gobierno, incluía, por ejemplo, la supresión de la "ley de vagos". Esta ley (vigente desde 1934) permitía a los terratenientes contar con mano de obra forzada y gratuita para trabajar sus campos.

Otra de las medidas de la nueva Constitución fue la institución del "sufragio universal" (aunque no alcanzó a las mujeres analfabetas que representaban un porcentaje importante de la población); también fijó la inviolabilidad de la propiedad privada, aunque se preveía la posibilidad de intervención estatal en la materia; y declaró la libertad de asociación sindical.

En 1947, y en consonancia con lo establecido en el texto constitucional, el gobierno de Arévalo sancionó el primer Código de Trabajo de la historia de Guatemala. Este garantizaba la organización sindical, los convenios colectivos de trabajo y regulaba las condiciones laborales. Dos años más tarde se tomó otra medida que, aunque moderada, dio lugar a un cambio auspicioso para la sociedad guatemalteca.



Publicidad de uno de los principales productos de la *United Fruit Company* en una revista de 1947.

Se trataba de la Ley de Arrendamiento Forzoso, que posibilitaba el usufructo provisional de algunas tierras no cultivadas.

Además, con el objetivo de combatir el grave problema del analfabetismo, lanzó una campaña para luchar contra él y duplicó el número de escuelas y de maestros existentes en 1940.

Si bien las medidas tomadas por el gobierno de Arévalo no atacaron de lleno los intereses de las clases dominantes ni de las empresas norteamericanas, sí introdujeron importantes cambios en la sociedad guatemalteca. De hecho, resultaron suficientes para que Arévalo, señalado como comunista, sufriera unos 30 intentos de golpes de Estado.

La presidencia de Árbenz (1951-1954)

En marzo de 1951, luego de ganar las elecciones por un amplio margen, asumió la presidencia Jacobo Árbenz. El nuevo presidente, con contactos más estrechos con la izquierda guatemalteca, se mostró dispuesto a continuar y profundizar el proceso de modernización iniciado por su antecesor.

Su presidencia se desarrolló en un contexto internacional signado por una intensificación de la Guerra Fría que, en América Latina, se tradujo en un control más agudo (que habría de devenir en injerencia militar) de los Estados Unidos sobre las políticas internas de los países de la región. Esta coyuntura provocó un freno en la ola de democratización experimentada en la inmediata posguerra. Como leerás, el final del gobierno de Árbenz simbolizó los límites de la experiencia democrática en Guatemala.

Bajo la presidencia de Árbenz continuó el proceso de organización de los trabajadores hasta llegar a la creación, en 1951, de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala (CGTG). Por su parte, los sindicatos rurales lograron unificarse en la Conferencia Nacional Campesina de Guatemala.

Árbenz propició la creación de un nuevo puerto sobre el Atlántico, la construcción de una ruta para unir al país de este a oeste, la creación de una central eléctrica de propiedad estatal y la explotación pública de otras fuentes de energía, como el petróleo. Además, llevó adelante un programa de reforma agraria. Estas medidas implicaban la pérdida del monopolio que las empresas norteamericanas –en especial la *United Fruit Company*– ejercían sobre la economía de Guatemala.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De la Reforma Agraria al golpe de Estado

En 1952, el gobierno anunció el plan de **Reforma Agraria**, la más importante obra del gobierno de Árbenz. Esta reforma –que buscaba incrementar la producción– distribuyó tierras no cultivadas entre la población campesina mediante la expropiación, de la que quedaban excluidas las propiedades menores de 200 hectáreas y las que estaban siendo explotadas comercialmente. Se estima que la medida afectó solo al 4% de la totalidad de las tierras de propiedad privada. Aunque moderada, la medida fue duramente atacada por la *United Fruit Company*, dedicada a la explotación del banano. La empresa era dueña de un inmenso latifundio que no estaba totalmente explotado, por lo que el 15% de sus 263.000 hectáreas fueron sometidas a la expropiación. Además, de acuerdo con las disposiciones del gobierno, el pago de las compensaciones se calculaba teniendo en cuenta la declaración de impuestos que la compañía había realizado en 1950. Según ella, el Estado guatemalteco debía pagarle a la compañía 2,99 dólares por hectárea, en tanto que la empresa exigía un pago de 75 dólares, que Árbenz se negó a pagar.

Esta determinación política de Árbenz acentuó el hostigamiento que los Estados Unidos ejercían contra Guatemala. La exitosa ofensiva de la diplomacia norteamericana (que logró imponer la idea de que el gobierno de Guatemala respondía a los intereses de la URSS y representaba, por tanto, una amenaza para Occidente) dio lugar a la planificación de un golpe militar contra Árbenz.

Con recursos aportados por su Central de Inteligencia (CIA), el gobierno norteamericano entrenó en Honduras a un grupo de insurgentes, liderados por el militar guatemalteco **Carlos Castillo Armas**. En junio de 1954, el grupo entró en Guatemala y lograron –con el apoyo tardío del ejército guatemalteco– derrocar al presidente Árbenz (doc. 1).

Castillo Armas, avalado por los Estados Unidos, se hizo cargo del gobierno y, rápidamente, desmanteló las reformas introducidas durante el decenio 1944-1954.

Se iniciaba, así, una nueva etapa política en Guatemala en la que cualquier intento de cambio fue anulado por una clase gobernante dispuesta a defender, a toda costa, sus intereses económicos y sociales.



Doc. 1 *La gloriosa victoria*, mural de Diego Rivera que representa el golpe de Estado de Castillo Armas (el hombre de bigotes).

Actividades

2. Analizá el doc. 1 y realizá las actividades:
   a) ¿Cómo podés darte cuenta de que Rivera representa, en su mural, un golpe de Estado?
   b) ¿Qué elementos te permiten reconocer la participación estadounidense en el golpe?
   c) ¿Por qué aparecen bananas en el mural?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El caso boliviano

Desde el 9 de abril de 1952, y hasta noviembre de 1964, Bolivia asistió a una experiencia política singular dirigida por el **Movimiento Revolucionario Nacionalista** (MRN) y por la **Central de Obreros Bolivianos** (COB).

Durante el mencionado período se sucedieron las presidencias de Víctor Paz Estenssoro (1952-1956); Hernán Siles Zuazo (1956-1960) y, nuevamente, Paz Estenssoro (1960-1964).

Un panorama

A mediados del siglo xx, Bolivia era el país más pobre de América del Sur. Su población tenía una expectativa de vida que no superaba los 40 años y solo un 30% de ella estaba alfabetizada.

Desde el punto de vista económico, el 0,1% de la población controlaba el 70% de la producción minera, el 100% de los servicios y los ferrocarriles, el 46% del comercio y el 26% del capital financiero. Además, el 8,1% de los propietarios agrícolas tenían el 95% de las tierras productivas, dejando al 69,4% de la población con el 0,41% de las tierras aptas para el cultivo.

Su principal fuente de riquezas era la actividad minera, concentrada en unas pocas familias entre las que se destacaban las de Simón Patiño, Carlos Aramayo y Mauricio Hochschild. Estas familias –conocidas popularmente con el nombre de "**la Rosca**"– junto a los empresarios de la *Standard Oil* estadounidense y un puñado de terratenientes, utilizaron sus vínculos con el Estado para obtener excesivos beneficios sin tener en cuenta los derechos de los trabajadores mineros y campesinos, ni los intereses de la propia nación boliviana.

La enorme frustración que provocó en la sociedad boliviana la caída ante Paraguay, en 1935, en la Guerra del Chaco, desprestigió a los grupos dominantes y, al mismo tiempo, facilitó la aparición de nuevos partidos políticos y cierta movilización política y social de las clases postergadas. Así, surgieron el Partido Obrero Revolucionario (POR), de orientación trotskista (1935), la Falange Socialista Boliviana, de cuño fascista (1937), el Movimiento Revolucionario Nacionalista (MNR) en 1941, con un programa de neto corte nacionalista, y el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), del mismo año, con posturas marxistas-estalinistas. Asimismo, en 1944, se creó la Federación de Mineros liderada por **Juan Lechín**. Este dirigente organizó, un año después, el Primer Congreso Indígena en el cual se decretó la abolición del pongueaje, sistema de trabajo forzoso que los campesinos debían realizar gratuitamente.

Esta nueva situación política, sin embargo, no se tradujo en un debilitamiento de "la Rosca". Por el contrario, pudo recomponerse y retomar sus habituales manejos. De hecho, con la ayuda del Ejército, alentó la caída de todos aquellos gobernantes que pudieran atentar contra sus intereses.

En 1943, se hizo cargo de la presidencia del país Gualberto Villarroel, luego de desplazar al militar Eduardo Peñaranda, proclive a los sectores poderosos del país. Villarroel quiso expresar los intereses de los nuevos sectores nacionalistas bolivianos y, con el apoyo del MNR, intentó realizar una serie de reformas tendientes a nacionalizar la economía.

Sin embargo, Villarroel no pudo llevar a cabo todas las medidas que había prometido. En parte, por presiones de los Estados Unidos, pero también debido a que la situación económica no era favorable para el gobierno boliviano.

En 1946, el presidente fue derrocado y asesinado, dejando el campo libre para los partidos tradicionales.

Al derrocamiento de Villarroel siguió el período del "sexenio", 6 años de gobiernos identificados con los intereses de la oligarquía.

Estos gobiernos debieron enfrentar numerosos conflictos sociales, en los que participaron estudiantes, mineros y campesinos, además del accionar del MNR, constituido como partido opositor. La incapacidad de los presidentes del sexenio para encarar la crisis económica posibilitó que el MNR, haciéndose eco del descontento social, ganase espacio entre los obreros y la clase media.



Juan Lechín, líder de la Federación de Mineros.



Gualberto Villarroel en un billete correspondiente a su gobierno.

La revolución de 1952

El 6 de mayo de 1951, las elecciones presidenciales dieron como ganador a **Víctor Paz Estenssoro**, jefe del MNR (representante de los sectores medios urbanos y nacionalistas), con el 40% de los votos. En estas instancias, había resultado crucial para su triunfo el apoyo de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros, liderada por el dirigente Juan Lechín, y de los campesinos, quienes hasta ese entonces habían estado excluidos de la política del país andino.

Un golpe militar, sin embargo, impidió que el presidente electo asumiera el cargo. Paz Estenssoro, entonces, quiso dar un contragolpe, pero el intento fracasó. Cuando todo parecía perdido, y los cabecillas del fallido intento iban a refugiarse en las embajadas el 9 de abril de 1952, varias columnas de mineros y campesinos se enfrentaron al Ejército boliviano, obteniendo una histórica victoria.

La triunfante revolución dio la presidencia al presidente electo, Paz Estenssoro. Bajo su gobierno se tomaron importantes medidas que llevaron a transformar varios aspectos de la realidad boliviana.

Poco después del triunfo de la revolución, se anunció la creación de la **Central Obrera Boliviana (COB)**, bajo la conducción de Lechín, y de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia, dependiente de la primera.

La Central Obrera resultó una pieza muy importante para el desarrollo de la política del MNR en el poder. De hecho, varios de sus miembros formaron parte del gabinete. Desde su creación, entonces, la COB y el MNR conformaron un "doble poder". De este modo, bajo el amparo de la revolución de 1952, se logró la **incorporación popular en el poder político**.

En pos de profundizar esa participación de los sectores trabajadores en la política, Paz Estenssoro decretó, en julio de 1952, el **sufragio universal** para varones y mujeres mayores de 21 años (incluyendo a los analfabetos), multiplicando por cinco el padrón electoral.

Otra decisión de suma trascendencia fue la **nacionalización de las minas de estaño**. El 31 de octubre de 1952, firmó el decreto por el cual la riqueza minera del país –hasta entonces propiedad de las familias Patiño, Aramayo y Hochschild– pasaba a manos del Estado, que, a partir de entonces, administraría, con participación de los sindicatos mineros, la producción minera a través de la Compañía Minera Boliviana.

Por otra parte, y con la intención de **diversificar la economía**, dio impulso a la explotación petrolera, a través de la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, y a la agricultura.

También el Ejército fue alcanzado por las acciones transformadoras del gobierno de Paz Estenssoro. Las Fuerzas Armadas sufrieron una purga que llevó a muchos de sus integrantes a la cárcel. Confinadas en sus cuarteles y desmanteladas casi en su totalidad, fueron reemplazadas por las **milicias populares** conformadas, sobre todo, por mineros y campesinos. Recién en 1954 se reabrió la Escuela Militar para la formación de nuevos militares.

La **Reforma Agraria** (doc. 4) completa el cuadro de las medidas más trascendentales tomadas al calor de la experiencia revolucionaria de 1952. Inspirada en la Constitución Mexicana de 1917, la propuesta boliviana también hizo suyo el lema: "La tierra pertenece a quien la trabaja". Así, 10.000.000 de hectáreas ubicadas en las tierras altas fueron distribuidas entre 200.000 familias campesinas. No obstante, las tierras de la zona del valle, las más valiosas en términos agrarios, no fueron afectadas por el proceso de reforma.



Mural de Miguel Alandia Pantoja en el Museo de la Revolución Nacional. Plaza Villarroel, La Paz, 1964.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia (art. 11 ley 11.723)

Documento 4

La Reforma Agraria en Bolivia

Artículo 1. El suelo, el subsuelo y las aguas del territorio de la República, pertenecen por derecho originario a la Nación Boliviana.

Artículo 2. El Estado reconoce y garantiza la propiedad agraria privada cuando esta cumple una función útil para la colectividad nacional [...].

Artículo 12. El Estado no reconoce el latifundio, que es la propiedad rural de gran extensión [...] que permanece inexplotada o es explotada deficientemente.

Artículo 30. Queda extinguido el latifundio. No se permitirá la existencia de la gran propiedad agraria corporativa ni de otras formas de gran concentración de la tierra, en manos de personas particulares y de entidades que, por su estructura jurídica, impidan su distribución equitativa entre la población rural.

Artículo 35. No se considera latifundio, [...] la propiedad en la que el propietario hubiera invertido capital en maquinarias y métodos modernos de cultivo y que se encuentra trabajada personalmente por él o por sus familiares inmediatos [...].

Artículo 42. Las tierras usurpadas a las comunidades indígenas, desde el 1 de enero del año 1900, les serán restituidas cuando prueben su derecho [...].

Artículo 77. Todos los bolivianos, mayores de 18 años, sin distinción de sexos, que se dediquen o quieran dedicarse a las labores agrícolas, serán dotados de tierras donde existan disponibles [...].

Artículo 177. A partir de hoy [...] queda abolido, para siempre, el sistema de servidumbre gratuito de trabajo que imperó en el agro y se declara el derecho de dotación de tierras, con título de propiedad, a favor de todos los campesinos de Bolivia.

El fin del MNR

Durante la presidencia de **Hernán Siles Zuazo** (primer presidente elegido por medio del sufragio universal), resultaba claro que las medidas introducidas por el MNR no cubrían las expectativas: la expropiación de las minas no había dado las ganancias esperadas; la Reforma Agraria repartió latifundios, pero de baja productividad y, al no producirse ninguna modernización agraria, no hubo un significativo aumento en la producción. Debido a esta situación, hubo que recurrir a la importación de alimentos que elevaron el costo de vida de los bolivianos. Para complicar aun más la situación del gobierno, el precio del estaño, principal recurso económico del país, sufrió una profunda caída a causa del hundimiento de los precios internacionales, lo que hacía casi imposible pagar las indemnizaciones debidas a los dueños de latifundios y minas expropiadas.

Ante este contexto, los Estados Unidos aprovecharon para presionar al gobierno exigiendo condiciones para prestar su ayuda económica. Así, con un importante déficit en la balanza de pagos, Siles Zuazo debió aceptar los Planes de Emergencia del FMI y de los Estados Unidos: postergación de la diversificación de la economía, control de precios, congelamiento de salarios y reducción del gasto en educación y salud.

El acercamiento con el país del norte provocó que las divisiones internas del MNR se ahondaran al punto de poner al país al borde de una guerra civil. Siles Zuazo, primero, y Paz Estenssoro, durante su segundo gobierno, debieron apelar al Ejército (que desde 1954 comenzó a reorganizarse y a recibir formación de la Escuela de las Américas norteamericana) para restablecer el orden.

Así, la intervención –aunque de modo indirecto– de los Estados Unidos y el rearme del Ejército boliviano, posibilitaron que, poco a poco, las medidas tomadas durante la primera etapa revolucionaria quedaran de lado, y que se desmantelara, progresivamente, el movimiento obrero y campesino.

En 1964 se realizaron nuevas elecciones en las que se impuso la fórmula **Paz Estenssoro-René Barrientos**, un general de aviación.

La presidencia del veterano del MNR no duró demasiado: después de una serie de choques y tensiones con los mineros, con los estudiantes y con otros grupos opositores que veían en el nuevo gobierno la continuación de las políticas de Siles Zuazo, René Barrientos encabezó un golpe de Estado contra el presidente el 4 de noviembre de 1964. Este hecho puso fin a 12 años de gobierno del MNR e inauguró 18 años de inestabilidad política y autoritarismo militar.

Así, el fin de la revolución boliviana sumó una experiencia más, junto a la de Guatemala y, en cierto punto, la de Costa Rica, que demostró que la Guerra Fría, y la consiguiente preocupación estadounidense por el avance del comunismo en la región –sumado a condicionamientos internos– impedirían la consolidación de propuestas democratizadoras y transformadoras. Si los gobernantes locales no hacían lo suficiente para detener el avance de fuerzas que se acercaran al comunismo, entonces los Estados Unidos intervendrían para hacerlo.

7 La Revolución Cubana

'[...] Que esta [la revolución] tenga lugar por cauces pacíficos o nazca al mundo después de un parto doloroso, no depende de los revolucionarios, depende de las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad. La revolución es en la historia como el médico que asiste al nacimiento de una nueva vida. No usa sin necesidad los aparatos de fuerza, pero los usa sin vacilaciones cada vez que sea necesario para ayudar en el parto [...]. ¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla, que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos'.

Fidel Castro, febrero de 1962



Cuba, una introducción

Como leíste en el capítulo anterior, hacia fines de la década del 60 tuvo lugar el fin de la aparente ola democratizadora y reformista que se había abierto en América Latina con el triunfo de los aliados en la Segunda Guerra Mundial. De hecho, y continuando con los ejemplos estudiados en el capítulo 6, en Guatemala la época revolucionaria fue abruptamente interrumpida por un golpe de Estado apoyado por los Estados Unidos; en Costa Rica la única manera de sobrevivir al margen de las interferencias internacionales fue aliarse con los estadounidenses y llevar una política acorde a lo requerido por este país; Bolivia, en tanto, vio triunfar una revolución que, si bien comenzó con medidas radicales a favor de los más desposeídos, concluyó con un golpe de Estado que impondría un fuerte autoritarismo militar.

Mientras estos hechos tenían lugar, Cuba se convertía en el escenario del único hecho revolucionario que sobreviviría a todo tipo de intervención. El 8 de enero de 1959, el Ejército Rebelde entraba a la ciudad de La Habana aclamado y vitoreado por una multitud. La Revolución había triunfado y en la capital cubana finalizaba un largo recorrido que se había iniciado seis días atrás, en Santiago de Cuba, luego de que los insurrectos obtuvieran la rendición de las fuerzas militares del dictador Fulgencio Batista.

Encabezaba la Caravana de la Libertad –el nombre que se le dio popularmente al recorrido de los revolucionarios victoriosos– Fidel Castro Ruz, un abogado y político que, para combatir al régimen de Batista, abandonó las formas políticas tradicionales y optó por la lucha armada.

La Revolución Cubana fue un hito importante no solo para Cuba, sino que fue un punto de inflexión en el devenir de la historia de toda América Latina. Implicó una transformación profunda de la realidad cubana y se constituyó en el ejemplo a seguir por parte de significativos sectores de las sociedades latinoamericanas –especialmente para las generaciones juveniles– que apostaban a terminar con la pobreza, el atraso, las desigualdades sociales y la dependencia económica presentes en la región.

Gestación de la Revolución de 1959

Desde 1930, el destino de Cuba se encontraba entrelazado con la figura del militar **Fulgencio Batista**. Su ascendente carrera lo había llevado, en el año 1940, a asumir la presidencia cubana.

Una vez concluido su mandato, Batista continuó administrando el poder en la isla y, el 10 de marzo de 1952, dio un golpe militar y se hizo cargo del gobierno. Suspendió las garantías constitucionales, derogó la Constitución y clausuró el Congreso. Además, reprimió con dureza cualquier manifestación opositora y profundizó los vínculos con los Estados Unidos.

La clausura de los mecanismos democráticos y la persistente injerencia norteamericana en la vida de la isla despertaron en un grupo de estudiantes universitarios, de activa participación en la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y simpatizantes del Partido Ortodoxo, la decisión de formar una vanguardia que iniciara la lucha armada para derrocar a Batista. El liderazgo de este agrupamiento recayó en **Fidel Castro Ruz**, un joven graduado en la carrera de Derecho.

El 26 de julio de 1953, con Fidel Castro como su máximo responsable, un grupo de 170 hombres (compuesto por estudiantes universitarios y trabajadores urbanos) asaltó el **Cuartel de Moncada**, en la ciudad de Santiago de Cuba, al sur de la isla, con la intención de apropiarse de las armas allí existentes y convocar al pueblo a derrocar al dictador Batista. La toma del cuartel fracasó y concluyó con el fusilamiento de algunos de los insurrectos y con la detención y el enjuiciamiento de otros. Este último fue el caso de los hermanos Fidel y Raúl Castro.

Durante su juicio, Fidel asumió su propia defensa; en ella realizó un agudo análisis de la realidad cubana y expuso un programa reformista para modificarla. Ese discurso, conocido como *La historia me absolverá* (doc. 1) colocó a Fidel Castro como el máximo referente de la oposición a Batista.

Ya en libertad –gracias a una amnistía–, Fidel Castro y varios de sus compañeros de lucha se exiliaron en México. Poco antes de su partida fundaron el **Movimiento 26 de Julio (M26)** –el nombre era un homenaje a los caídos en el asalto al cuartel de Moncada–, que se presentó como una vanguardia armada organizada bajo principios nacionalistas y antiimperialistas, y dispuesta a luchar para lograr el derrocamiento de Batista.

Durante su estadía en México, los integrantes del M26 se entrenaron en la táctica de la **guerra de guerrillas** y sumaron a sus filas a otros jóvenes latinoamericanos como el argentino **Ernesto "Che" Guevara**.

Finalmente, los revolucionarios cubanos fijaron el día 30 de noviembre de 1956 como fecha para el regreso a su país. Ese mismo día también tendría lugar un levantamiento civil en Santiago de Cuba, organizado por simpatizantes del M26 residentes en la isla. Sin embargo, el *Granma* (el yate que los transportaba desde México) se demoró más de lo previsto y las acciones no pudieron realizarse como fueron planeadas. Con el apoyo logístico de los Estados Unidos, las fuerzas de Batista desbarataron el levantamiento civil y luego atacaron al *Granma*, apenas este tocó tierra.

Documento 1

La historia me absolverá

"En este juicio se está debatiendo algo más que la simple libertad de un individuo: se discute sobre cuestiones fundamentales de principios, se juzga sobre el derecho de los hombres a ser libres, se debate sobre las bases mismas de nuestra existencia como nación civilizada y democrática [...].

El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo: he aquí los seis puntos para los que nuestros esfuerzos habrían tendido a aportar soluciones, con la conquista de las libertades públicas y de la democracia política [...].

En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura como no lo ha sido nunca para nadie, preñada de amenazas, de ruin y cobarde ensañamiento, pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a setenta hermanos míos. Condenadme, no importa, la historia me absolverá".

Fidel Castro, 16 de octubre de 1953.



Fidel junto a un grupo de revolucionarios.

Los guerrilleros de la Sierra Maestra

Un grupo de revolucionarios, entre los que se encontraban Castro, Guevara y **Camilo Cienfuegos**, logró huir y se instaló en la Sierra Maestra, al oeste de Cuba, desde donde iniciaron una guerra de guerrillas.

Desde el comienzo de 1957 y hasta fines de 1958, el **Ejército Rebelde** –como se denominó a las fuerzas insurrectas– libró varios combates contra los ejércitos oficiales. Paralelamente, entabló relación con las poblaciones campesinas ubicadas en su área de influencia. Además, en las ciudades contaba con el apoyo de estudiantes universitarios y trabajadores militantes del M26, quienes llevaron adelante actos de sabotaje y movimientos de resistencia cívica.

Durante el año 1958, el Ejército Rebelde comenzó una guerra contra la propiedad y la producción agrícola con la intención de que las *élites* económicas retirasen su apoyo al régimen dictatorial. Así, bajo el lema "O Batista sin la zafra o la zafra sin Batista", llevaron adelante la destrucción de varios campos cosechados.

Si hasta entonces Estados Unidos había enviado armas a la isla, a esta altura de los acontecimientos optó por dejar de hacerlo, ya que consideraba que Batista no solo era incapaz de manejar la situación, sino que esa impericia ponía en peligro la vida social en la isla.

A fines de 1958, los guerrilleros lograron aislar a las fuerzas gubernamentales en la ciudad de Santa Clara. Este acontecimiento decidió la suerte a favor de los insurrectos. Finalmente, el 30 de diciembre de 1958 el Ejército de Batista se rindió ante la 4.ª Columna del Ejército Rebelde dirigida por Ernesto "Che" Guevara. Ese mismo día el MR 26 de Julio y el Partido Socialista Popular declararon la huelga general. Batista huyó de la isla y el 8 de enero de 1959 Fidel Castro y los revolucionarios entraron en La Habana aclamados por la población allí reunida.

La revolución define su rumbo

"Sacude la mata, Fidel, para que de la copa caigan los frutos podridos de la administración". Esta era la consigna popular más escuchada durante los primeros meses de la revolución. El pueblo exigía al líder una profunda depuración de todos aquellos que, de una u otra manera, habían participado de un pasado humillante, que la revolución debía sepultar. Así, una de las primeras medidas tomadas por quienes habían llevado adelante la revolución fue una ley de confiscación de bienes "mal habidos" y el enjuiciamiento de aquellos acusados de ser responsables de torturas y asesinatos durante la dictadura de Batista. Centenares de los acusados en estos "juicios revolucionarios" fueron hallados culpables y, luego, fusilados.

Fidel Castro designó presidente a Manuel Urrutia Lleó, un representante de las clases medias urbanas, a José Miró Cardona como primer ministro, y reservó para él el cargo de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Fueron acompañados por un gabinete de ministros de las más variadas orientaciones ideológicas. En febrero de 1959, Miró Cardona dejó su cargo y el propio Castro asumió en su lugar.

En profundidad

El "comandante del pueblo"

Camilo Cienfuegos fue uno de los líderes más importantes y queridos de la Revolución Cubana y fue quien encarnó los ideales nacionalistas del movimiento. Paralelamente, se mostraba crítico con algunas de sus políticas, sobre todo de la militar, manejada por Raúl Castro. El 28 de octubre de 1959 viajaba en un avión que lo trasladaba de Camagüey a La Habana. A aquella ciudad se había trasladado a pedido de Fidel Castro para arrestar a Huber Matos (jefe revolucionario que había abandonado el Ejército Rebelde). Sin embargo, el avión desapareció en vuelo; nunca se pudo dar con la nave aérea ni tampoco con el cuerpo del dirigente revolucionario y sus otros dos ocupantes.

Aún hoy siguen circulando versiones acerca de su misteriosa muerte. Algunas de ellas apuntan a la CIA, el servicio de inteligencia estadounidense, en tanto que otras le asignan la responsabilidad a un error en la defensa antiaérea cubana, que lo habría confundido con algún enemigo. Este error podría haber sido posible, dado que en esa época era frecuente la invasión del espacio aéreo de la isla.



Actividades

1. Explicá con tus palabras las siguientes frases:
   a) "O Batista sin la zafra o la zafra sin Batista".
   b) "Sacude la mata, Fidel, para que de la copa caigan los frutos podridos de la administración".

Mientras las medidas revolucionarias avanzaban alterando profundamente la realidad socioeconómica cubana, los sectores moderados comenzaron a retirar su apoyo. En julio de 1959, cuando Urrutia declaró su intención de convocar a elecciones, Castro lo destituyó y designó en su reemplazo a Osvaldo Dorticós Torrado, un dirigente de las filas comunistas, quien ejerció el cargo de presidente hasta 1976.

Urrutia no fue el único que apoyó la causa revolucionaria en sus comienzos pero que luego se alejó. En octubre de 1959, por ejemplo, Huber Matos, uno de los más destacados jefes revolucionarios, fue encarcelado luego de que presentara su renuncia como comandante del Ejército debido al giro –cada vez más hacia la izquierda– que estaba tomando el proceso revolucionario. Un año después abandonó el país Miró Cardona, quien asumió el liderazgo del exilio cubano en Estados Unidos.

La revolución había definido su rumbo y afianzaba, cada vez más, su pertenencia socialista. El 28 de septiembre de 1960 quedaron conformados los **Comités de Defensa de la Revolución** (CDR). Estos comités –constituidos por hombres y mujeres de la sociedad civil– debían asumir tareas de vigilancia en sus barrios con el fin de detectar y denunciar posibles acciones contrarrevolucionarias que pusieran en riesgo el proceso iniciado en enero de 1959. Junto a su labor de control, los CDR desarrollaron actividades comunitarias tales como campañas de vacunación, promoción de trabajos voluntarios y acciones de solidaridad internacional.

Los cambios en la vida política de la isla culminaron en el año 1961, con la fundación de un nuevo partido comunista. Conocido primero con el nombre de Organizaciones Revolucionarias Integradas, en 1963 cambió su denominación a Partido Unido de la Revolución Socialista para convertirse finalmente en el **Partido Comunista Cubano** (1965). Esa nueva fuerza –que pronto se convertiría en la única actuante– surgió de la fusión del Movimiento 26 de Julio, el viejo Partido Comunista, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario, una organización fundada en 1956 que se había sumado a la guerra de guerrillas.

Actividades

2. ¿Cómo afectó la Guerra Fría la relación de los Estados Unidos y la URSS con la Revolución Cubana?

Una relación conflictiva

Desde muy temprano, el gobierno revolucionario tomó medidas radicales que provocaron la desconfianza, primero, y el malestar, después, de los Estados Unidos. Dicho malestar se agudizó a medida que las autoridades cubanas estrechaban lazos económicos y políticos con la URSS y profundizaban el proceso de nacionalización de la economía de la isla.

La tensión entre Cuba y los Estados Unidos creció en el transcurso del año 1960 cuando Cuba llevó adelante acciones tales como la firma del primer acuerdo económico con la URSS, la confiscación de las refinerías norteamericanas *Standard Oil* y Texaco por su negativa a procesar crudo soviético y la expropiación y confiscación de propiedades, empresas industriales y entidades bancarias estadounidenses.

La respuesta de los Estados Unidos no se hizo esperar: suspendieron la importación de azúcar cubana y prohibieron la mayoría de sus exportaciones a la isla. Finalmente, en enero de 1961, rompieron relaciones con Cuba. A partir de entonces el país norteamericano intentaría, por distintas vías, desestabilizar al gobierno cubano. Para ello contó con la colaboración de un importante número de emigrados cubanos –mayoritariamente pertenecientes a las clases altas y medias urbanas– que se habían alojado en los Estados Unidos, sobre todo en la ciudad costera de Miami. Apoyados por el gobierno que los alojó, los exiliados cubanos lograron un nivel significativo de organización y unidad y se mostraron dispuestos a participar de cualquier iniciativa que propiciara el derrocamiento de Castro y sus aliados. El presidente Eisenhower utilizó esta predisposición y los sumó a sus planes: la invasión de la isla.



Desde el triunfo de la Revolución Cubana, los disidentes escapaban de la isla para refugiarse, muchos de ellos, en la ciudad de Miami, Estados Unidos.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De Bahía de Cochinos a la crisis de 1962

En enero de 1961, asumió la presidencia de los Estados Unidos el demócrata John F. Kennedy. Si bien el flamante presidente no frenó la iniciativa de la invasión, estableció como condición que no participaran de ella soldados norteamericanos. El plan de los exiliados (muchos de los cuales habían recibido entrenamiento militar en Guatemala y Nicaragua) era desembarcar con un Consejo Revolucionario liderado por Miró Cardona que, luego de hacerse fuerte en la isla, solicitaría ayuda a los Estados Unidos con el objetivo de derrocar a Castro.

En abril de 1961, la expedición invasora ingresó a la isla por la **Bahía de Cochinos**, pero rápidamente fueron aplastados por las fuerzas revolucionarias. Este acontecimiento expuso internacionalmente los verdaderos intereses de los Estados Unidos que, como leíste en el capítulo 6, ya habían realizado una maniobra similar en Guatemala 7 años atrás, aunque con mejor suerte. Por otra parte, el hecho supuso un importante triunfo para Castro, que supo repeler el intento de contrarrevolución sin la injerencia directa de la URSS.

A comienzos de 1962, el carácter socialista de la revolución no solo se había afianzado, sino que, además, la presencia soviética en la isla se manifestaba de diversas maneras. Esta presencia adquirió ribetes extraordinarios en el mes de octubre. Efectivamente, el día 17, el mundo se enteró, gracias a las tareas de inteligencia norteamericana, de la instalación, en tierra cubana, de 42 **misiles soviéticos** de mediano alcance (doc. 2). Esta situación provocó una crisis política que puso al mundo al borde de una guerra nuclear. Estados Unidos optó por un accionar cauteloso que combinó un bloqueo marítimo a Cuba y negociaciones secretas con la URSS. Durante los trece días que duró el conflicto, el gobierno cubano se mantuvo alejado de las negociaciones. Finalmente, Kruschev, el máximo dirigente soviético, optó por retirar los misiles a cambio de la promesa norteamericana de no invadir Cuba.

La crisis de los misiles dio por terminada la pretensión norteamericana de intervenir en la política de Cuba y permitió que esta continuase su proceso revolucionario. Al mismo tiempo, esta crisis permitió ver los límites del apoyo soviético a Cuba: si bien es cierto que intercedió a su favor, las negociaciones y la decisión final fueron llevadas a cabo en forma unilateral; además, de este modo, ofreció a la opinión internacional una imagen del gobierno revolucionario cubano como un "satélite soviético". A partir de entonces Cuba debió practicar una conducta muy cuidada si pretendía recibir la ayuda soviética.

Documento 2

La crisis de los misiles

"Buenas noches, compatriotas:

En el curso de la última semana hemos obtenido pruebas incontestables de la construcción de numerosas bases de cohetes en esta isla oprimida. Estos sitios de lanzamiento solo pueden tener un objetivo; la constitución de un poder nuclear dirigido contra el hemisferio occidental [...]. Varias de estas bases están dotadas de misiles balísticos de alcance intermedio, capaces de transportar una cabeza atómica a unos 2.000 kilómetros; esto significa que cada uno de estos cohetes pueden alcanzar Washington, el canal de Panamá, cabo Cañaveral, México o cualquier ciudad situada en el sudeste de los Estados Unidos, Centroamérica o la región del Caribe [...].

Para impedir la puesta en marcha de un dispositivo ofensivo, una estricta cuarentena será aplicada a todo equipamiento militar ofensivo destinado a Cuba. Todos los barcos cuyo destino será Cuba, sea cual fuere su pabellón o su procedencia, serán interceptados y obligados a dar la vuelta [...].

Todo misil nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del hemisferio occidental, será considerado como equivalente a un ataque soviético contra los Estados Unidos, ataque que entrañaría represalias masivas contra la Unión Soviética".

Discurso de Kennedy, 22 de octubre de 1962.



Construyendo una Cuba socialista

La revolución de 1959 transformó el orden económico y social del país a través de acciones tales como la Reforma Agraria, la expropiación de las empresas extranjeras y la nacionalización de la economía cubana en general. El agente fundamental del cambio fue el Estado, quien asumió el papel de propietario y administrador directo de las actividades productivas.

Las primeras acciones tomadas por el gobierno revolucionario buscaron disminuir la desocupación, aumentar los salarios y bajar el costo de los alquileres y servicios públicos. Sin embargo, la medida más trascendental fue la firma del decreto de **Reforma Agraria**, hecho que tuvo lugar el 17 de mayo de 1959. Esta normativa puede sintetizarse del siguiente modo:

- Prohibición de la tenencia extranjera de la tierra.
- Establecimiento de un máximo de 30 caballerías de tierra –unas 405 hectáreas– para una persona, natural o jurídica.
- La indemnización a los propietarios de las tierras repartidas se llevó a cabo mediante Bonos de Reforma Agraria.
- Acceso gratuito a la propiedad de las tierras que trabajaban para casi 200.000 familias campesinas, con un máximo de 67 hectáreas.
- Creación de fincas cooperativas que serían posteriormente transformadas en granjas estatales.
- Prohibición de arrendamiento y venta de tierras repartidas gratuitamente.
- Creación del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), organismo encargado de ejecutar todas las medidas relacionadas con la Reforma Agraria, que, también, asumió el control de las propiedades nacionalizadas.

Además de llevar adelante la Reforma Agraria, el Estado revolucionario intentó modificar su perfil de país monoproductor y exportador de azúcar. No obstante, para alcanzar el pretendido **desarrollo industrial** y la **diversificación agrícola**, eran necesarios recursos materiales, dinero y experiencia, todo lo cual escaseaba en la isla y era agravado por el bloqueo comercial impuesto por los Estados Unidos. En estas circunstancias, Cuba se volvió cada vez más dependiente de los aportes económicos de la URSS.

Durante el año 1962, la producción de azúcar –que había sido descuidada mientras el gobierno trataba de intensificar la producción de sectores poco explotados– entró en crisis. Ante estas dificultades, el gobierno revolucionario comenzó a revisar sus prioridades. Abandonó el énfasis puesto en la pesca, la avicultura, la minería de níquel y otros sectores y volvió a fomentar la producción de azúcar como recurso económico primordial.

Asimismo, la revolución produjo importantes cambios en las **condiciones y nivel de vida de las clases trabajadoras**, que vieron satisfechas sus necesidades básicas.

El **ámbito educativo** fue una de las mayores realizaciones revolucionarias. Más de 1.000.000 de personas (el 23,6% de la población) no sabía leer ni escribir, y el 50% de la población en edad escolar jamás había asistido a la escuela. Ante este panorama, la revolución se propuso varias tareas, de las cuales fue prioritaria la erradicación del analfabetismo. Para ello se declaró el año 1961 como "Año de la Educación". Se suspendieron las clases regulares y así se logró movilizar a más de 268.420 alfabetizadores. Incluso los lugares más apartados fueron alcanzados por las "Brigadas Alfabetizadoras", que lograron, a fines de 1961, alfabetizar a más de 700.000 personas de un total de 979.000. Además, con el tiempo, se evidenciaron progresos notables en los niveles educativos medio y superior.

También se hicieron cambios visibles en el **área de la salud**. El acceso a la atención médica, la aplicación de una medicina preventiva y la garantía de una nutrición básica para toda la población provocaron un aumento considerable de las expectativas de vida y una disminución notable de la mortalidad infantil.



Unos 800.000 niños cubanos nunca habían asistido a la escuela antes del inicio de la revolución.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El impacto en América Latina

En la Segunda Declaración de La Habana (febrero de 1962) Fidel Castro señaló: "El deber de todo revolucionario es hacer la revolución". Esta sentencia resonó fuertemente en el resto de América Latina y fue especialmente escuchada por los jóvenes, quienes, alumbrados por la experiencia cubana y el ejemplo de Ernesto "Che" Guevara, creyeron que la lucha armada sería el medio más efectivo para terminar con las profundas desigualdades sociales y superar el atraso y la pobreza existentes en la región.

Surgieron, entonces, distintos movimientos revolucionarios que desarrollaron su accionar durante las décadas del 60 y el 70. Se trató de un proceso de radicalización política que afectó no solo a los partidos de la izquierda tradicional, sino también a algunas fuerzas no marxistas. Dentro de este último grupo podés encontrar a los Montoneros de la Argentina (que se reconocieron peronistas), o al Ejército de Liberación Nacional de Colombia, que reconoce vínculos de origen con el Partido Liberal. Algunos de estos grupos guerrilleros se organizaron como frente de lucha rural (como en el caso salvadoreño, el boliviano o el peruano), en tanto que otros combinaron acciones en el campo y la ciudad. El primero en desplegar acciones urbanas a fines de la década del 1960 fue el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, de Uruguay.

De todos los movimientos revolucionarios surgidos al calor de la Revolución Cubana, el único que triunfó y se hizo con el poder fue el **Frente Sandinista de Liberación Nacional** (FSLN) de **Nicaragua**, formado a comienzos de 1960. El nombre del grupo se debió a que los fundadores del frente quisieron homenajear a la figura de **Augusto C. Sandino**, el líder de las fuerzas rebeldes que combatieron la ocupación norteamericana en el país centroamericano durante los años 20. Sandino fue asesinado, en 1934, por la Guardia Nacional bajo las órdenes del dictador Anastasio "Tacho" Somoza, fundador de una dinastía que manejó a su antojo los destinos de Nicaragua desde 1936.

Si bien a comienzos del año 1970, el FSLN mostraba muy poca actividad, a partir de 1974, relanzó sus actividades con una espectacular toma de rehenes. Desde entonces, inició la lucha contra el gobierno de Anastasio "Tachito" Somoza, hijo del dictador.

Finalmente, el FSLN derrocó al gobierno somocista en julio de 1979, con lo cual abrió una nueva etapa en la historia de Nicaragua.

EN PROFUNDIDAD

El foco

El triunfo de la guerrilla en Cuba fue el hecho inaugural del auge de la insurrección a través de una particular lucha armada: el **foquismo**. Esta concepción, inspirada en el Che Guevara, estuvo avalada por un intelectual francés, Régis Debray, que a mediados de la década del 60 proporcionó la llamada "teoría del foco". En ella sostenía que, si las condiciones estaban dadas en el continente, había que promover la formación de pequeños grupos armados ("focos") que, tras asentarse en lugares alejados, debían realizar rápidas incursiones al centro, con el objetivo de debilitar al gobierno y propiciar el levantamiento popular.

"Consideramos que tres aportaciones fundamentales hizo la Revolución Cubana: las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; no hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco puede crearlas; en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.

De estas tres aportaciones, las dos primeras luchan contra la actitud quietista de revolucionarios o seudo revolucionarios que se refugian, y refugian su inactividad, en el pretexto de que contra el ejército profesional nada se puede hacer, y algunos otros que se sientan a esperar a que, en una forma mecánica, se den todas las condiciones objetivas y subjetivas necesarias [...].



Naturalmente, cuando se habla de las condiciones para la revolución no se puede pensar que todas ellas se vayan a crear por el impuso dado a las mismas por el foco guerrillero, hay que considerar siempre que existe un mínimo de necesidades que hagan factible el establecimiento y consolidación del primer foco. Es decir, es necesario demostrar claramente ante el pueblo la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica.

[...] En estas condiciones, el descontento popular va tomando formas y proyecciones cada vez más afirmativas y un estado de resistencia que cristaliza en un momento dado en el brote de lucha provocado inicialmente por la actitud de las autoridades.

[...] El tercer aporte es fundamentalmente de índole estratégica y debe ser una llamada de atención a quienes pretenden [...] centrar la lucha de las masas en los movimientos de las ciudades, olvidando totalmente la inmensa participación de la gente del campo en la vida de todos los países subdesarrollados de América [...]".

Ernesto "Che" Guevara, 1961.

Estados Unidos responde...

Fracasada la invasión en Bahía de Cochinos y ante el temor de que el ejemplo de la Revolución Cubana se concretara en el resto de los países latinoamericanos, los Estados Unidos tomaron diversas medidas para frenar su difusión.

En agosto de 1961, Kennedy lanzó un plan de ayuda económica para los países latinoamericanos. Conocido como la **Alianza para el Progreso**, el programa pretendía, a través de la inversión de 20.000.000.000 de dólares, la implementación de reformas estructurales; estas reformas debían permitir la consolidación o la instauración de regímenes democráticos en la región.

Se trataba de un ambicioso plan decenal que perseguía objetivos tales como el aumento del Producto Bruto Nacional por habitante de al menos 2,5% al año; la elaboración de programas de reforma agraria; la distribución más equitativa de las riquezas nacionales; la eliminación del analfabetismo, la escolarización primaria obligatoria y la construcción de alojamientos a bajo precio.

Amparado en las palabras del propio Kennedy –"quienes hacen imposibles las revoluciones pacíficas convierten en inevitables las revoluciones violentas"–, Estados Unidos alentó a los países latinoamericanos a realizar sus propias revoluciones pero "en frío".

No obstante, la realidad latinoamericana resultaba más compleja que la imaginada por el país norteamericano y los resultados no fueron los esperados. Así, si bien el PBN aumentó durante los primeros 7 años, el aumento de la población latinoamericana en un 3% hizo de aquel aumento algo demasiado pequeño. También fracasó en sus ambiciones de sostener la democracia: entre 1962 y 1965 se realizaron numerosos golpes de Estado contra gobiernos elegidos constitucionalmente.

Además de la Alianza para el Progreso, los Estados Unidos intentaron presionar a Cuba por medio de la vía diplomática. De este modo, desarrollaron una activa política para expulsar a Cuba de los organismos supranacionales como la OEA y la ONU.

El primer objetivo lo lograron en la VIII Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de Punta del Este (Uruguay). Allí, con 14 votos a favor, 1 en contra (Cuba) y 6 abstenciones (Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador y México), Estados Unidos marginó a Cuba del ámbito de la OEA.

Finalmente, Estados Unidos aplicó la **Doctrina de la Seguridad Nacional**. Esta ideología, nacida al calor de su enfrentamiento con la URSS, fue desarrollada activamente en las décadas del 60 y 70 con la intención de mantener a la región bajo su control.

Entre sus principios se destacaba el papel que debían asumir los militares latinoamericanos en el contexto de la Guerra Fría. Con el objetivo de evitar un posible accionar del "enemigo interno", es decir, la presencia de un foco de "subversión comunista" que pretendiera imitar lo acontecido en Cuba, las Fuerzas Armadas de la región debían custodiar las "fronteras ideológicas" de sus respectivos países. Esto implicó la vigilancia de las conductas políticas de la ciudadanía y la represión de aquellas manifestaciones que a sus ojos fueran consideradas alteradoras del orden y alejadas de los valores occidentales que decían defender. Esta misma doctrina, por otra parte, las habilitó a perpetrar golpes de Estado contra gobiernos democráticos que fueran considerados simpatizantes de la ideología comunista o incapaces de controlar su presencia en el país (doc. 3). Se trataba, así, de prevenir un posible contagio revolucionario.

País	Fecha del golpe de Estado	Presidente derrocado
Argentina	Marzo de 1962	Arturo Frondizi
Perú	Julio de 1962	Manuel Prado
Guatemala	Marzo de 1963	Miguel Ydígoras Fuentes
Ecuador	Julio de 1963	Carlos J. Arosemena
República Dominicana	Septiembre de 1963	Juan Bosch
Honduras	Octubre de 1963	Ramón Villeda Morales
Brasil	Abril de 1964	João M. Goulart
Bolivia	Noviembre de 1964	Víctor Paz Estenssoro
Argentina	Junio de 1966	Arturo Illia
Perú	Octubre de 1968	F. Belaúnde Terry
Panamá	Octubre de 1968	Arnulfo Arias

Doc. 3 Golpes de Estado preventivos en América Latina.

Actividades

3. Describí y compará los objetivos de los Estados Unidos con la Alianza para el Progreso y con la Doctrina de la Seguridad Nacional.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia Ley 11.723

...y Cuba también

La política diplomática que los Estados Unidos desarrollaron en el ámbito de la OEA y que culminó con la expulsión de Cuba de ese organismo fue contestada por el gobierno revolucionario caribeño con dos importantes documentos en los cuales expuso su lectura sobre la situación internacional y sentó posición respecto de los vínculos de Cuba con el resto del mundo.

Ante la resolución tomada por la OEA en San José de Costa Rica, Cuba respondió con un documento conocido históricamente como la **Primera Declaración de La Habana**. En él, Castro definió el carácter antiimperialista de la revolución, además de obtener el respaldo popular para aceptar la ayuda soviética en caso de que el país fuera atacado por los Estados Unidos y anunciar una política de fortalecimiento de las relaciones con los países socialistas.

Luego, el 4 de febrero de 1962, ya conocida la expulsión de Cuba del organismo interamericano, Fidel Castro pronunció otro discurso, conocido como la **Segunda Declaración de La Habana** (doc. 4), donde expuso su lectura sobre las intenciones de los Estados Unidos y los sectores dominantes latinoamericanos respecto de la liberación de los pueblos.

En esta declaración, además, Castro alentó la expansión continental de la revolución y destacó el papel del campesinado en esa lucha. Por otra parte, dio a conocer la decisión de privilegiar sus vínculos con los soviéticos pero sin descuidar las relaciones con el régimen comunista chino para, de ese modo, lograr un "equilibrio cubano" con respecto al campo socialista.

Documento 4

Segunda Declaración de La Habana

"Los pueblos saben que en Punta del Este, los cancilleres que expulsaron a Cuba se reunieron para renunciar a la soberanía nacional; que allí el gobierno de Estados Unidos fue a sentar las bases no solo para la agresión a Cuba, sino para intervenir en cualquier país de América contra el movimiento liberador de los pueblos; que Estados Unidos prepara a la América Latina un drama sangriento; que las oligarquías explotadoras, lo mismo que ahora renuncian al principio de la soberanía, no vacilarán en solicitar la intervención de las tropas yankis contra sus propios pueblos, y que con ese fin la delegación norteamericana propuso un Comité de Vigilancia contra la Subversión en la Junta Interamericana de Defensa".

Fidel Castro, 1962.

En enero de 1966, bajo la iniciativa del gobierno cubano, se desarrolló en La Habana la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina: la **Conferencia Tricontinental**. Allí se reunieron distintos representantes del bloque socialista de los tres continentes entre los que se encontraban Salvador Allende (quien sería elegido presidente de Chile en 1970, como leerás en el capítulo 11); Amílcar Cabral, de Cabo Verde; el guatemalteco Luis Augusto Turcios Lima, integrante del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre; el dirigente comunista uruguayo Rodney Arismendi, y el peronista John W. Cooke de la Argentina, entre otros.

En esta reunión se denunciaban el imperialismo y los restos del colonialismo a nivel mundial y, en el marco de ella, se formó la **Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina** (OSPAAAL) y las delegaciones de países latinoamericanos constituyeron la **Organización Latinoamericana de Solidaridad** (OLAS).

Documento 5

Discurso de clausura de la Tricontinental



"En la América Latina no debe quedar ni uno, ni dos, ni tres pueblos luchando solos contra el imperialismo. La correlación de fuerzas de los imperialistas en este continente, la proximidad de su territorio metropolitano, el celo con que tratará de defender sus dominios en esta parte del mundo, exige en este continente, más que en ninguna otra parte, una estrategia común, una lucha común y simultánea.

Los imperialistas no tienen que enfrentarse solo al pueblo dominicano, o solo al pueblo de Guatemala, o solo al pueblo de Venezuela, o solo al pueblo de Colombia, o solo al pueblo de Perú, tienen que luchar –a la vez que en cada uno de estos pueblos– contra los demás pueblos oprimidos, como Brasil, como Bolivia, como Paraguay, como Ecuador, como Argentina, y otros pueblos de Centroamérica; la lucha debe librarse en amplia escala [...]"

8 Las debilidades de la democracia en la Argentina (1955-1966)

A partir del Golpe de Estado de 1955 comenzó un período signado por la proscripción del peronismo y la recurrencia de golpes de Estado a través de los cuales las Fuerzas Armadas buscaban mantener el orden social cuando lo consideraban amenazado. Esto ocasionó una gran inestabilidad institucional, y la pérdida del valor de la democracia como medio de expresión política.



Dos imágenes de la Revolución Libertadora: festejos en Córdoba y violencia en Buenos Aires.

La crisis del peronismo

El segundo gobierno de Perón estuvo atravesado por la agudización de conflictos internos y externos. En el ámbito internacional, el fin de la Segunda Guerra Mundial y la influencia norteamericana sobre Europa tuvieron importantes consecuencias económicas para nuestro país: Estados Unidos se convirtió en el principal exportador de alimentos a Europa, en consecuencia, el nivel y el valor de las exportaciones agropecuarias argentinas disminuyeron notablemente y, junto con ello, las divisas necesarias para que las industrias nacionales compraran bienes de capital. El **Segundo Plan Quinquenal**, de 1952, intentó revertir esta situación que, sin embargo, continuó siendo una limitación a las políticas sociales y económicas emprendidas por el Estado.

Mientras tanto, los **conflictos internos** se desarrollaban en varios frentes. En primer lugar, ya desde el primer gobierno de Perón la creciente intervención de Evita en las tareas de beneficencia y el culto a su imagen, que fue tomando un cariz casi religioso, fueron vistos como una competencia del peronismo a los espacios tradicionalmente eclesiásticos. La legalización del divorcio y la suspensión de la enseñanza religiosa en las escuelas terminaron de **romper los lazos entre Perón y la Iglesia**.

Algunas fracciones de las **Fuerzas Armadas** también pasaron a la oposición, ya que criticaban la incidencia que el presidente tenía dentro del Ejército y la fuerte presencia de los sectores trabajadores en la vida política argentina, así como también el giro del segundo gobierno peronista respecto de la política internacional, al desafiar los principios nacionalistas, como en el caso del acuerdo con la compañía petrolera *Standard Oil*, de California.

Por otra parte, los **sectores agropecuarios** constituyeron un frente de oposición desde el advenimiento del peronismo al ver reducidos sus beneficios por las políticas industrializadoras del gobierno.

Finalmente, entre los sectores de la **oposición** también se encontraban **socialistas y comunistas**, que desde los comienzos del peronismo habían competido con él en el terreno electoral y sindical.

En este contexto un sector del la Marina y de la Fuerza Aérea intentó llevar a cabo un golpe de Estado para derrocar al presidente. El 16 de junio de 1955, la **Fuerza Aérea bombardeó la Plaza de Mayo** (Doc.1) con el objetivo de matar a Perón y tomar el poder por la fuerza. Los militares no lograron su objetivo, y como resultado, murieron trescientas personas que se encontraban en el lugar. Aunque el intento de golpe había fracasado, los días de gobierno peronista llegaban a su fin.

La Revolución Libertadora

El 16 de septiembre de 1955, a dos meses del bombardeo, el golpe de Estado se consumó. Bautizado por sus protagonistas como "Revolución Libertadora", contó con el respaldo de la sociedad civil y de algunos partidos políticos que se unieron con el objetivo de derrocar a Perón. El general **Eduardo Lonardi** asumió entonces la presidencia: bajo el lema de "ni vencedores ni vencidos", Lonardi pretendía mantener la alianza entre militares nacionalistas y sindicatos, que fue característica del peronismo. En este sentido concentró su crítica hacia Perón pero, al mismo tiempo, intentó mantener una buena relación con los sectores trabajadores, lo cual quedó expresado en su renuencia a intervenir la CGT, cuyas elecciones autorizó. La CGT, por su parte, mostró una actitud conciliadora hacia el nuevo gobierno, que fue duramente condenada por Perón desde el exilio.

Aunque para el presidente *de facto* era posible construir un "peronismo sin Perón", esta visión no era compartida por las demás fracciones del Ejército. El 13 de noviembre, por presión de la Marina, **Lonardi fue reemplazado por el general Pedro Eugenio Aramburu**, mientras que el almirante Isaac Rojas, quien tuvo gran influencia en el cambio presidencial, mantuvo la vicepresidencia.

Comenzó entonces una verdadera **persecución del peronismo**: Aramburu decidió intervenir la CGT, intervenir los sindicatos y encarcelar a dirigentes políticos y sindicales peronistas. Por otra parte, derogó la constitución de 1949 y, mediante el decreto 4161, impuso la prohibición del Partido Peronista y de toda referencia a Perón y al movimiento peronista. El objetivo era lograr una "desperonización" de la sociedad argentina a través de una ferviente persecución política e ideológica. Así comenzaba una época signada por la proscripción del peronismo que se prolongaría dieciocho años.



Doc. 1 Autos destruidos por el bombardeo a la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada.

Documento 2

Decreto-ley 4161, del 5 de marzo de 1956

Considerando: Que en su existencia política el Partido Peronista, actuando como instrumento del régimen depuesto, se valió de una intensa propaganda destinada a engañar la conciencia ciudadana [...].

Art. 1º
Queda prohibida en todo el territorio de la Nación:
a) La utilización, con fines de afirmación ideológica peronista, efectuada públicamente, o propaganda peronista, por cualquier persona, ya se trate de individuos aislados o grupos de individuos, asociaciones, sindicatos, partidos políticos, sociedades, personas jurídicas públicas o privadas de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas, que pretendan tal carácter o pudieran ser tenidas por alguien como tales pertenecientes o empleados por los individuos representativos u organismos del peronismo. Se considerará especialmente violatoria de esta disposición la utilización de la fotografía retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones "peronismo", "peronista", " justicialismo", "justicialista", "tercera posición", la abreviatura PP, las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales "Marcha de los Muchachos Peronistas" y "Evita Capitana" o fragmentos de las mismas, y los discursos del presidente depuesto o su esposa o fragmentos de los mismos.



AGN

Bustos destruidos de Eva y Juan Perón.

Actividades

1. Explicá a qué se denomina "desperonización" de la sociedad.
2. Leé el doc. 2 y señalá las disposiciones que más te llamen la atención. ¿Por qué te parece que la Revolución Libertadora veía necesario establecerlas?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
El Santillana 3.0. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La política económica de la Revolución Libertadora

Las medidas económicas que tomó el nuevo gobierno implicaban grandes diferencias respecto de la política económica del peronismo. A partir de un plan elaborado por **Raúl Prebisch**, funcionario de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), se **retomaron los postulados del liberalismo económico** y, en consecuencia, se liberalizó el sector externo y se redujo el rol de Estado en la economía. Para Prebisch la economía debía afrontar la escasez de divisas, la fragilidad del sector industrial y las dificultades para aumentar la productividad. La solución a estos problemas implicaba reducir el gasto público para aumentar los fondos del Estado, acrecentar los ritmos de trabajo en la industria para incrementar la productividad y exportar más para obtener divisas. Recordemos que las divisas dependían de que la cantidad de exportaciones de materias primas fuera superior a la importación de manufacturas, bienes de capital y combustibles para las industrias. Por eso el plan de Prebisch consistía en **devaluar la moneda para aumentar la rentabilidad del sector agropecuario.**

Al mismo tiempo, se eliminaría el control de cambios y se desmantelaría el IAPI, que era un organismo que se encargaba de comprar la producción agrícola a un precio mínimo y luego exportarla al precio del mercado para poder trasladar la diferencia al sector industrial.

Estas medidas, si bien intentaban paliar los problemas en el corto plazo, resultaban contradictorias con otro objetivo de Prebisch de alcanzar a largo plazo un desarrollo basado en la industrialización. La contradicción radicaba en que se incentivaba el sector agropecuario en detrimento del industrial, al que perjudicaban eliminando las políticas proteccionistas y por la devaluación, que encarecía notablemente sus insumos. Este proceso vino de la mano de una creciente integración al mercado internacional de capitales. **La Argentina se incorporó así al FMI (Fondo Monetario Internacional) y al Banco Mundial**, dos organismos internacionales que permitían al país obtener créditos, a cambio de la imposición de los llamados "Planes de Estabilización" que implicaban una reducción de salarios, la eliminación de trabas al ingreso de capitales extranjeros, la disminución de aranceles y la reducción del gasto público.

Todas estas medidas puestas en práctica durante la Revolución Libertadora no condujeron a la estabilización económica esperada: no lograron equilibrar la balanza de pagos (ya que las exportaciones crecieron menos que las importaciones), disminuyeron la capacidad de consumo, y llevaron a un nivel muy alto el endeudamiento externo.

En profundidad

La CEPAL

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) es un organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Se fundó en 1948 cuando la ONU decidió crear cinco comisiones destinadas a estudiar las problemáticas económicas de distintas regiones del mundo, siendo la CEPAL la encargada de América Latina. Su primer presidente fue el argentino Raúl Prebisch, quien aportó ideas originales para el estudio de las problemáticas latinoamericanas.

Actualmente está conformada por 41 países y busca contribuir al desarrollo de la región a través de la investigación y el análisis de las distintas economías y fomentando la coordinación entre los diversos países que integran el organismo en materia de políticas económicas.



En una reunión de gabinete, el presidente Aramburu (a la derecha) y el vicepresidente Rojas, a la izquierda.

Actividades

3. Explicá la contradicción entre objetivos de corto y de largo plazo existente en el plan económico de Raúl Prebisch.
4. Hacé un cuadro que resuma las principales medidas tomadas por Raúl Prebisch.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El movimiento obrero: la resistencia peronista

Al asumir Aramburu, la política conciliadora de Lonardi se modificó profundamente. Algunas de sus primeras medidas fueron **decretar ilegal el derecho a huelga e intervenir la CGT** para expulsar a los dirigentes peronistas. Su mandato estuvo atravesado por los objetivos de proscribir a los dirigentes sindicales peronistas, reprimir la acción sindical y aumentar la productividad en la industria. Esto último implicaba acrecentar el nivel de producción en relación con el tiempo necesario para lograrlo, lo que podía hacerse incorporando nueva tecnología. Como la recesión de la economía argentina no permitía realizar esto último, el logro dependía exclusivamente del control de los tiempos de trabajo del obrero. De este modo, se emprendió una **"racionalización" de la producción**, al tiempo que se congelaban los salarios y las negociaciones entre trabajadores y empleadores. Esto atacaba directamente a las comisiones internas (que eran organizaciones gremiales de cada empresa) cuyo rol consistía en garantizar las condiciones de trabajo, imponiendo límites a las intenciones de los empresarios de optimizar la producción a cualquier costo.

Estas medidas, sumadas a los esfuerzos por desperonizar la sociedad, reforzaron, paradójicamente, la identificación del presidente depuesto con los derechos laborales que ahora se pretendía eliminar. Así, comenzó a organizarse en las fábricas un **movimiento de resistencia que buscaba mantener las conquistas logradas bajo el peronismo**. Se llevó a cabo un gran número de huelgas que reclamaban por el salario y, al mismo tiempo, en cada fábrica se libraba una lucha cotidiana por mantener las condiciones de trabajo a través del sabotaje, que consistía en averiar las maquinarias o desacelerar el ritmo de trabajo.

Actividades

5. Investigá en libros o en Internet qué acontecimientos (huelgas, intervenciones de gremios, creación de nuevas entidades) ocurrieron durante la gestión del presidente Aramburu en el ámbito de las organizaciones obreras. Armá con la información una cronología.

En 1957 algunos gremios fueron normalizados y se unieron para formar la Comisión Intersindical con el objetivo de presionar al gobierno para que permitiera elecciones libres en los sindicatos, liberara a los dirigentes sindicales presos y reestableciera el funcionamiento de la CGT. Al comienzo la Comisión presentaba una mayoría de gremios de orientación comunista, pero luego el peronismo terminó predominando. Así, la Comisión Intersindical se convirtió en el eje que articuló las distintas experiencias de resistencia que se daban de manera dispersa en los distintos gremios. Finalmente, en septiembre de 1957 se realizó un congreso para normalizar la CGT. Para sorpresa de su interventor, Patrón Laplacette, en el congreso se hizo evidente que la mayoría de los sindicatos tenían afiliación peronista. Los gremios antiperonistas decidieron, entonces, retirarse del congreso, y los sindicatos peronistas, que llegaban al número de 62, formaron las 62 organizaciones. De este modo, los sindicatos se convirtieron en la única institución legal que tuvo el peronismo en el período de la resistencia.

Además de los sindicatos, en los barrios se organizaron "comandos" que realizaban múltiples acciones de resistencia, desde pintar consignas en las paredes hasta poner "caños" (bombas de creación doméstica) contra objetivos militares. Recordemos que el decreto ley 4161 prohibía cualquier tipo de manifestación relacionada con el peronismo, por lo cual pintar las siglas del partido peronista en una pared, por ejemplo, constituía un acto de desafío al régimen. Sindicatos y comandos siguieron distintos caminos: mientras los primeros ocupaban un rol dentro de la sociedad industrial, identificado con las reivindicaciones sociales y económicas de la clase obrera, los comandos eran organizaciones predominantemente políticas.


Página 4 — EL LABORISTA — Lunes 11 de Junio de 1956

Se Dispuso el Fusilamiento de 14 de los Militares Implicados en el Motín

OPERACION MASACRE

El titular del diario *El Laborista* con la noticia del fusilamiento de los militares amotinados y el póster de la película *Operación Masacre*, de 1973.

La identidad de la Resistencia

Si bien la resistencia peronista no era un movimiento homogéneo, todos sus participantes compartían determinados elementos ideológicos relacionados con los principios tradicionales del peronismo: reivindicaban el **nacionalismo económico, la justicia social y la intervención del Estado**, cuyo rol era fundamental para garantizar los principios anteriores. También los caracterizaba el hecho de recurrir a la acción política directa en respuesta al discurso de la Revolución Libertadora que hablaba de libertad, democracia y justicia, pero que en la práctica proscribía a la fuerza política que representaba a la mayoría. Como consecuencia del decreto ley 4161, la figura de Perón y su retorno se convirtieron en centro de la identidad de la resistencia. Debemos tener en cuenta, también, que toda identidad se conforma en relación con una alteridad: la de la resistencia la constituyó el **"gorila"**, nombre que fue adjudicado al **antiperonismo**. Los "gorilas" podían ser desde un compañero de trabajo hasta un miembro de la oligarquía, lo cual indica que los elementos de clase estaban atravesados por una dicotomía que resultaba más profunda: la peronista/antiperonista. Frente al "gorila", se exaltaba a los trabajadores, quienes se autodenominaban "los descamisados" y eran llamados por las clases medias y altas urbanas, "los cabecitas negras" o "la chusma".



Los fusilamientos del 3 de Mayo, de Francisco de Goya, fueron muchas veces asociados con los episodios ocurridos en José León Suárez.

El levantamiento de Juan José Valle

Además de los grupos comandos, en la resistencia también hubo enfrentamientos armados. En junio de 1956, un grupo de militares y civiles encabezados por el general **Juan José Valle** intentó ocupar la Escuela Superior de Mecánica de la Armada, y se realizaron acciones aisladas en diferentes provincias con el objetivo de ejecutar un **golpe contra la Revolución Libertadora**. Como respuesta el gobierno dictatorial declaró la ley marcial, que determina la suspensión de las garantías individuales dispuestas en la Constitución y la delegación de facultades extraordinarias a las fuerzas armadas. El resultado fue trágico. **Seis militares sublevados**, entre los que se encontraba el general Valle, **fueron fusilados**. Dieciocho **civiles** fueron **ejecutados** en Lanús y un **grupo de obreros fue asesinado en un basurero de José León Suárez**.

Este último suceso fue investigado por el periodista y escritor Rodolfo Walsh, que con el material obtenido escribió su obra titulada *Operación Masacre*. A través de su investigación fue posible conocer que el arresto de los obreros en José León Suárez había sido realizado antes de la aplicación de la ley marcial. De este modo, el libro devela las irregularidades del hecho, y se convierte en un documento muy valioso para reconstruir este fragmento de la historia.

Documento 3

Un testimonio sobre la resistencia

"No teníamos armas, no podíamos hablar, ni votar, ni hacer nada. No teníamos explosivos; el sabotaje era la única manera que teníamos de enfrentar esta banda que nos explotaba. No teníamos libertad de prensa, nada. Todo lo que teníamos era el Decreto 4161 que decretaba que con solo mencionar a Perón podíamos ir en cana. No podíamos tener ni siquiera una foto de Perón en nuestras casas. Así que recurrimos a los caños".

Testimonio de Juan Carlos Brid. En: James, D., *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

Actividades

6. Leé el doc. 3: ¿qué relación establece el autor entre el decreto 4161 y el surgimiento de la resistencia peronista?

El ascenso de Frondizi

En el año 1958 Aramburu llamó a elecciones. Con el peronismo proscripto, el resultado se disputó entre dos fracciones del radicalismo surgidas dos años antes tras un debate en torno a la actitud que debía tomar el partido frente al peronismo.

Una de las fracciones, la **UCR del Pueblo** (UCRP) liderada por **Ricardo Balbín**, se oponía rotundamente a cualquier tipo de relación con el peronismo, mientras que la **UCR Intransigente (UCRI)**, que estaba encabezada por **Arturo Frondizi**, estaba dispuesta a vincularse con él. Esta postura le permitió a la UCRI establecer un **pacto secreto con el general Perón**, quien se encontraba en el exilio: a cambio de que Perón instara a sus seguidores a votar la fórmula encabezada por Frondizi, este levantaría la proscripción del peronismo durante su mandato. De este modo, **Frondizi logró obtener el 45% de los votos.** La UCRI también obtuvo una amplia mayoría en la Cámara de Diputados y la totalidad de la de Senadores.

El triunfo de la UCRI despertó la reacción del ala más antiperonista de las fuerzas armadas, que presionó a Aramburu para que evitara la llegada al poder de Frondizi. Las presiones no tuvieron éxito, y Frondizi asumió la presidencia el primero de mayo de 1958.

Documento 4

Reacciones contra el pacto Perón-Frondizi

"El 16 de junio de 1959 –unos días después de las declaraciones de Perón que denunciaban la traición de Frondizi y en coincidencia con el cuarto aniversario del bombardeo a Plaza de Mayo– la Guarnición Militar de Córdoba exigió a través de un radiograma enviado al Estado Mayor del Ejército la investigación del pacto preelectoral Perón-Frondizi y la remoción del subsecretario de Guerra, coronel Reimúndez, sospechado por sus presuntos contactos con dirigentes sindicales peronistas. El general Arturo Ossorio Arana, figura mítica de la revolución de septiembre, sostuvo en la proclama que estaba en marcha una conspiración promovida por peronistas y comunistas, 'dos facciones infames, traidoras a la patria'. Asimismo, acusaba al presidente de la Nación por 'el entronizamiento de la mentira como instrumento de gobierno, los pactos inconfesables [...]. Exigía también el alejamiento de todos los funcionarios de inclinación 'marxista, comunista o peronista'".

Diario *Córdoba*, 23 de junio de 1959.
En: James, D. (dir.). *Nueva historia Argentina*, IX.
Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

A pesar del retorno a la democracia, durante las décadas siguientes las Fuerzas Armadas mantuvieron el rol de una fuerza política que intervendría cada vez que viera desafiados sus intereses políticos y económicos.

La presidencia de Frondizi

La presidencia de Frondizi estuvo signada por el intento de alcanzar un desarrollo industrial en un contexto internacional muy distinto del de los gobiernos peronistas. El fin de la Segunda Guerra Mundial había significado una liberalización de la economía y la Argentina se encontraba estrechamente ligada a los organismos internacionales (el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) a los cuales había ingresado durante la Revolución Libertadora. Por otra parte, la industrialización no podía hacerse a costa de los trabajadores, ni del peronismo, que había contribuido al ascenso del nuevo presidente.

Al comenzar su mandato, Arturo Frondizi respondió a algunas de las condiciones del pacto preelectoral realizado con el ex presidente Perón: dictó la **Ley de Amnistía**, permitió el **uso de símbolos peronistas**, y a través de la Ley de Asociaciones Profesionales **regularizó la actividad de los sindicatos**. De todos modos, **no levantó la proscripción del Partido Peronista**, el cual continuaría sin poder presentarse a elecciones.



Arturo Frondizi, presidente de la Nación.

Actividades

7. ¿A qué se refiere el general Arturo Ossorio Arana cuando habla de "pactos inconfesables?
8. ¿Qué información brinda el doc. 4 acerca de la relación entre las Fuerzas Armadas y el gobierno de Frondizi?

El desarrollismo

Frondizi implementó una política económica llamada "desarrollista", ya que tenía como propósito construir un país moderno, de acuerdo con los ejemplos de los Estados Unidos y de la Europa de la posguerra. Para ello era necesaria una expansión autosostenida de la **industrialización**. Esto se veía obstaculizado, ya que el desarrollo industrial argentino se basaba en la industria liviana, orientada al consumo, cuyos insumos, maquinaria y combustibles debían importarse. La situación daba como resultado una crisis de la balanza de pagos, lo que significa que la cantidad de bienes importados es mayor que las exportaciones, y como consecuencia el país sufre una escasez de divisas para continuar importando los insumos para las industrias. Por eso, para el desarrollismo era necesario centrarse en las industrias básicas y en el aprovechamiento de los recursos energéticos nacionales. En este proyecto, el Estado cumpliría un rol fundamental a través de la protección arancelaria, el otorgamiento de créditos y una política tributaria favorable, lo que en la práctica implicaba recurrir al crédito extranjero para obtener el presupuesto necesario.

Documento 5

Composición de las importaciones

Rubro	1957	1958	1959	1960	1961
Alimentos, bebidas, tabaco	5,4	6,7	3,4	3,1	3,2
Textiles y sus manufacturas	3,7	2,9	4,1	3,1	2,3
Químicos, fármacos, aceites y pinturas	7,3	6,2	7,3	5,0	6,2
Papel y cartón	2,6	2,8	2,5	2,4	3,2
Madera, vidrio, piedra, cerámica	8,7	8,6	6,3	4,6	5,9
Hierro, mineral, artefactos	12,4	17,7	19,5	16,3	14,8
Maquinarias	25,6	26,3	26,3	42,8	45,3
Metales excluido el hierro	6,0	4,6	5,2	4,7	5,5
Combustibles y lubricantes	24,2	20,4	21,3	12,5	8,9
Caucho y sus manufacturas	2,1	1,9	2,1	3,5	2,5

Extraído de Rapoport, M. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, Emecé, 2007.

En este marco, Frondizi buscó alcanzar el autoabastecimiento de petróleo, que en ese momento constituía un 25% del total de importaciones. Para eso se nacionalizaron las reservas de hidrocarburos, se determinó que YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) fuera el agente encargado de la política petrolera y se estimuló el ingreso de capitales extranjeros para activar la exploración y extracción en los yacimientos. Las empresas extranjeras se llevarían su ganancia exclusivamente en dinero, ya que el petróleo debía ser entregado a YPF. Como resultado, en 1962 prácticamente se alcanzó el autoabastecimiento.

La política desarrollista produjo un aumento del gasto público, mientras que las importaciones de **bienes de capital** no lograban reducirse, ya que las inversiones aún no daban sus frutos. Para paliar el déficit fiscal, en 1958 Frondizi lanzó un Plan de Estabilización y Desarrollo que implicaba liberar el tipo de cambio (lo que en la práctica significó una devaluación), reducir el gasto público, restringir las tarifas aduaneras y controlar los salarios.

En 1960 y 1961 la política desarrollista logró un importante aumento de la productividad en las industrias. Sin embargo, creció la desocupación (ya que el trabajo industrial intensivo requería menos mano de obra), los salarios disminuyeron y persistió el déficit comercial.



En esta viñeta de humor, Richard Nixon, por entonces vicepresidente de los EE. UU., le hace firmar a Frondizi una concesión de petróleo por 300 años.

Actividades

9. Observá el cuadro. Indicá cuáles son las importaciones que más varían a lo largo del gobierno de Frondizi. ¿Cómo podés explicar dicha variación?

Frondizi y el movimiento obrero

El programa de Frondizi aspiraba a crear una nueva relación entre los trabajadores, los empresarios y el Estado, que se sintetizaba con la palabra **integración**. Con este objetivo al comienzo de su gobierno, Frondizi tomó algunas medidas como las leyes de amnistía, la Ley de Asociaciones Profesionales y la derogación del decreto 4161. La Ley de Asociaciones Profesionales no solo regularizaba la actividad sindical, sino que además conservaba los aspectos básicos del modelo de organización sindical peronista, ya que otorgaba la personería jurídica solo al sindicato más numeroso de cada actividad. Esto le daba al peronismo el poder de negociar con las entidades patronales y controlar los recursos económicos, al tiempo que fomentaba que las cúpulas de las organizaciones sindicales concentraran el poder.

Este proyecto de integración fue visto como un intento de Frondizi de apropiarse del movimiento obrero por Perón y los dirigentes adeptos, que pasaron a la oposición abierta.

Además, como hemos visto, la política económica del gobierno de Frondizi condujo a un deterioro de los ingresos de los trabajadores. El mencionado plan de estabilización marcó la ruptura de esa vislumbrada integración. Entre 1959 y 1960 las huelgas se incrementaron. La ocupación del frigorífico nacional Lisandro de la Torre, cuya privatización era inminente, fue un símbolo de ese quiebre. Como respuesta, el gobierno montó un operativo en el cual 1.500 policías entraron a desalojar la planta. Los sindicatos fueron intervenidos.

El abandono de la política integracionista se vio reflejado en la aplicación, en 1960, del plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado) que otorgaba a las Fuerzas Armadas la posibilidad de actuar contra cualquier tipo de disturbios, incluyendo los conflictos con los trabajadores. Por otra parte, comenzó a desarrollarse una tendencia hacia la burocratización de los sindicatos y al distanciamiento entre los dirigentes y las bases. La consecuente desmovilización de los trabajadores y la represión del Plan CONINTES habían abierto un nuevo panorama para el movimiento obrero.

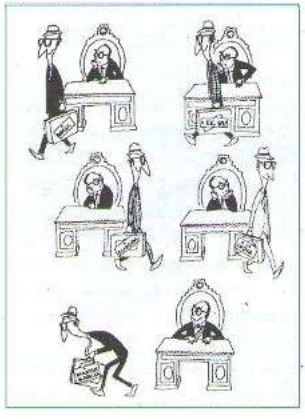


Ocupación del frigorífico Lisandro de la Torre.

El golpe a Frondizi

Todo el gobierno de Frondizi estuvo atravesado por intervenciones permanentes de los militares a través de los denominados "planteos", que consistían en la interposición de las Fuerzas Armadas en relación con determinadas decisiones de gobierno, o en las elecciones de los funcionarios. Entre 1958 y 1962 hubo treinta y dos "planteos", pero dos episodios fueron el detonante de una intervención aun mayor. En primer lugar, en política exterior Frondizi procuraba mantener cierto margen de independencia frente a la política norteamericana. Por eso, en 1961 el presidente se entrevistó con Ernesto "Che" Guevara, quien se encontraba en Montevideo, y decidió la abstención de la Argentina en la votación que excluyó a Cuba de la OEA, lo cual era inadmisible para las fuerzas militares en su lucha por erradicar el comunismo.

En segundo lugar, en 1962 se autorizó la participación del peronismo en las elecciones para las gobernaciones provinciales. El peronismo triunfó, así, en ocho de las gobernaciones. Presionado por los militares, Frondizi anuló esas elecciones e intervino las respectivas provincias. Pero el tutelaje del gobierno a través de los "planteos" ya no era suficiente para las Fuerzas Armadas, quienes derrocaron a Frondizi el 29 de marzo de 1962.



Frondizi fue un presidente muy viajero. En esta caricatura de la revista *Tía Vicenta* se lo satiriza incluyendo un viaje final a Martín García, adonde fue enviado tras su derrocamiento.

© Santillana SA Prohibida su fotocopia Ley 11.723

El interregno: la presidencia de Guido

Los militares dispusieron la asunción del presidente del Senado, **José María Guido**, como presidente de la Nación para otorgar a la operación una apariencia de legalidad. En el ámbito político, este interregno retomó el camino de la Revolución Libertadora y anuló las elecciones en las que había triunfado el peronismo, realizó intervenciones federales, suspendió la actividad del Congreso y prohibió la propaganda peronista. En el terreno económico retomó las banderas del liberalismo y tomó medidas que favorecieron al agro y golpearon con dureza a las industrias. Al mismo tiempo, la represión se agudizó con la aparición de agrupaciones de extrema derecha como Tacuara y la Guardia Restauradora Nacionalista.

Además, durante este gobierno recrudecieron los conflictos dentro de las Fuerzas Armadas, particularmente en el interior del Ejército, donde existían dos sectores, uno de los cuales, cuyos integrantes se autodenominaron "azules", planteaba que las Fuerzas Armadas debían garantizar el orden constitucional, para lo cual era necesario acercarse al peronismo. Los "colorados", en cambio, defendían la lucha antiperonista, aun si para ello era necesario pasar por alto la legalidad constitucional. Ambas facciones se enfrentaron en un conflicto armado en el que triunfaron los azules, lo que permitió que el general Juan Carlos Onganía accediera a la jefatura del Ejército.

La presidencia de Illia

En las elecciones realizadas en 1963 (en las que seguía vigente la proscripción del peronismo) **Arturo Illia**, de la UCRP, llegó a la presidencia. Desde el comienzo tuvo que enfrentar muchas dificultades: en primer lugar, tenía la minoría en la Cámara de Diputados, lo cual obstaculizaba las medidas que se proponía tomar. Por otra parte, las contradicciones entre las facciones del Partido Radical paralizaban las decisiones políticas. Por último, estaba alineado con los colorados, y el mando del Ejército estaba a cargo de los azules, lo cual complicaba la relación.

Aun así, durante su mandato Illia logró un crecimiento del mercado interno, una progresiva distribución del ingreso, un considerable aumento de las exportaciones, una reducción de la deuda externa y una mejora en el índice de empleo. Pero muchas de las medidas que tomó chocaban con intereses de diferentes sectores. En nombre de la soberanía nacional, Illia anuló los contratos petroleros firmados por Frondizi, ganándose el rechazo de los inversionistas extranjeros. Por otra parte, intervino en el terreno económico y social a través de la Ley de Salario Mínimo Vital y Móvil, y estableciendo límites al aumento de precios, lo que generó la disconformidad de la Unión Industrial Argentina. A su vez, un proyecto de ley que congelaba el precio de los medicamentos derivó en la oposición de los grandes laboratorios. Por último, la relación con la CGT se complicó cuando quiso modificar la Ley de Asociaciones Profesionales para democratizar los sindicatos.

En este contexto, los datos del crecimiento experimentado por el país quedaban relegados ante una campaña golpista en la que confluían múltiples intereses y en cuya materialización tuvo un rol muy importante la prensa que comenzó a desprestigiar al gobierno de Illia, acusándolo de lentitud e ineficacia, y a la política partidista en general. Así se allanó el camino para el golpe de Estado que el 28 de junio de 1966 derrocó al presidente.



El presidente Illia (izquierda) frente al Congreso de la Nación. A la derecha, Juan Carlos Onganía, comandante en jefe del Ejército.

La cultura en los años 60

La década del 60 ha sido uno de los períodos de renovación cultural más importantes del siglo XX. Los hábitos, las estéticas y los gustos de este período han incidido hasta nuestros días.

Para comprender las causas hay que tener en cuenta el proceso de expansión de empresas trasnacionales (o multinacionales), sobre todo de origen norteamericano: petroleras, industrias automotrices y de artículos para el hogar, supermercados y cadenas hoteleras. En América Latina, la radicación de estas empresas se combinó con las políticas desarrollistas impulsadas por los gobiernos locales a fines de los años 50 y en los 60. En la Argentina, este fenómeno se combinó con el desarrollo del sector de servicios y de la clase media asalariada con una buena capacidad de **consumo**.

Junto con este proceso económico se produjo una **internacionalización de las pautas culturales**. Los hábitos cotidianos y las costumbres de cada sector social –horarios, decoración de la casa, alimentación, formas de organizar el tiempo libre– comenzaron a mostrar similitudes en casi todas las grandes ciudades del mundo occidental, tanto en París o Nueva York como en San Pablo o Buenos Aires. Un ejemplo de esta internacionalización es la difusión del jean, que se convirtió en un pantalón de jóvenes y adultos, de pobres y ricos, de hombres y mujeres.

La tendencia a la uniformidad tuvo, como contrapartida, una **fragmentación interna de las sociedades**, que ya no correspondía con la división en clases sociales. Por ejemplo, a fines de la década un joven rockero de clase media de Buenos Aires tenía más elementos en común con un rockero londinense que con su padre porteño. Dentro de la cultura juvenil argentina, aunque compartieran costumbres como el pelo largo y la ropa informal, algunos jóvenes se integraron al movimiento de rock nacional y otros se sumaron a la militancia en partidos de izquierda.

La educación universitaria

Otro rasgo del período fue la gran expansión de la matrícula universitaria, es decir, el aumento de la cantidad de estudiantes. Las empresas comenzaron a demandar una mejor formación de sus empleados jerárquicos y los jóvenes de la próspera clase media descubrieron que, para desarrollarse profesionalmente, era necesario estudiar en la universidad. Al mismo tiempo, se produjo el ingreso masivo de las mujeres a esta institución.

En poco tiempo, las universidades se convirtieron en uno de los principales focos de renovación cultural de la Argentina: añadieron laboratorios modernos y carreras nuevas –Sociología y Psicología–, promovían becas de estudio al exterior y sus científicos eran reconocidos internacionalmente. Además, el gobierno de Frondizi autorizó la creación de nuevas universidades, laicas o confesionales.

La televisión y la publicidad

La televisión fue un instrumento de difusión de las nuevas pautas culturales, para lo cual requirió condiciones que se conjugaron en este período: emisoras, capacidad industrial para producir miles y miles de aparatos, y capacidad económica de la gente para comprarlos. El primer canal de la Argentina fue el 7, que era estatal y se instaló en 1951. En la década de 1960, con la inauguración de otros tres canales de aire –9, 11 y 13–, se produjo la gran expansión de la televisión.

El otro instrumento fue la publicidad, que se profesionalizó. Se comenzó a estudiar la composición del mercado, de sus segmentos, gustos y capacidad adquisitiva. Así se podían detectar gustos y expectativas de los posibles consumidores, al mismo tiempo que se evaluaba cuál era el medio más apto para promocionar un producto destinado a un público determinado.



Publicidad de Canal 7 sobre un programa de televisión para la juventud.

Las transformaciones en el movimiento obrero: el "vandorismo"

A partir de los años sesenta dentro del sindicalismo peronista comenzó a destacarse **Augusto Vandor**, jefe de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Bajo su creciente influencia, la relación entre los sindicatos y los gobiernos no peronistas comenzó a cambiar: la actitud de abierta oposición que había caracterizado a la resistencia derivó en la búsqueda de una ubicación dentro del régimen de gobierno a través de la negociación. Al mismo tiempo, Vandor representaba la culminación del proceso de burocratización, comenzado en los años previos al calor de la Ley de Asociaciones Profesionales, y el distanciamiento entre el dirigente y las bases.

A comienzos de 1963, se reconstituyó la CGT y Vandor logró imponer como secretario general de dicha institución a un dirigente peronista: José Alonso. Consolidada su fuerza dentro de la CGT, la conducción peronista inició su "plan de lucha" contra el plan de estabilización, impuesto durante el gobierno de Guido, que había traído importantes efectos recesivos. Este plan de lucha combinó reuniones con organizaciones universitarias, la Iglesia y las organizaciones patronales, con un paro general.



Augusto Vandor.

Durante el gobierno de Illia se implementó una **segunda fase del "plan de lucha"**. Entre mayo y junio de 1964 se ocuparon fábricas masivamente. En marzo de 1966, Illia dictó un decreto que pretendía modificar la Ley de Asociaciones Profesionales y que significaría una **descentralización de la estructura sindical**, lo que acabaría con las prerrogativas de la dirigencia relacionadas con la capacidad política para negociar y con la administración de los recursos económicos de los sindicatos. La oposición, entonces, se volvió más virulenta.

Las tensiones no solo se producían entre el movimiento sindical y el gobierno. La relación de Vandor con otras corrientes peronistas y con el propio Perón empezó a crisparse a mediados de la década del sesenta. Vandor pretendía convertir al movimiento sindical en la expresión política del peronismo, mientras que Perón intentaba conformar instituciones que respondieran directamente a su autoridad.

Así, comenzaban a competir dos fuerzas en el interior del movimiento peronista. Dentro de este conflicto, la identificación con Perón era un arma de doble filo para Vandor. Por un lado, presentarse como su seguidor le otorgaba el apoyo de gran parte de la clase obrera, pero por otro, resignaba autonomía al depender de dicha identificación. Esto quedó reflejado cuando Vandor perdió el respaldo de Perón y, consecuentemente, muchos trabajadores dejaron de apoyarlo. En 1965 Alonso, apoyado por Perón, se escindió de las "62 Organizaciones" conformando las "62 organizaciones de pie junto a Perón". En las elecciones de 1965 para gobernador en la provincia de Mendoza, Vandor y Perón midieron sus fuerzas a través del enfrentamiento entre el candidato de Vandor y el respaldado por Perón. El margen con el que ganó este último demostró que para Vandor era imposible rivalizar en la arena política con el ex presidente.

Una última característica del vandorismo fue el control represivo que se implantó sobre el propio movimiento sindical, intimidando a posibles competidores y excluyendo sectores que se opusieran a sus prácticas políticas y sindicales.

Actividades

10. Con la información del capítulo, hacé una síntesis de la historia del movimiento obrero en los años posteriores a la Revolución Libertadora.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Entre la vida y la pluma de Walsh

Operación Masacre

La violencia del 9 de junio de 1956 debe entenderse como parte de la resistencia a la Revolución Libertadora, por un lado, y como parte del proceso de "desperonización" de la sociedad, por otro. Aramburu, que había sustituido a Lonardi, no iba a perdonar ninguna disidencia, sin importar de qué modo hubiera que acabar con ella.

Operación Masacre según Walsh

Ha llegado el momento. Lo señala un diálogo breve, impresionante.

—¿Qué nos van a hacer? —pregunta uno.

—¡Camine para adelante! —le responden.

—¡Nosotros somos inocentes! —gritan varios.

—No tengan miedo —les contestan—. No les vamos a hacer nada.

Los vigilantes los arrean hacia el basural como a un rebaño aterrorizado. La camioneta se detiene, alumbrándolos con los faros. Los prisioneros parecen flotar en un lago vivísimo de luz. Rodríguez Moreno baja, pistola en mano.

A partir de ese instante el relato se fragmenta, estalla en doce o trece nódulos de pánico.

—Disparemos, Carranza —dice Gavino—. Yo creo que nos matan.

Carranza sabe que es cierto. Pero una remotísima esperanza de estar equivocado lo mantiene caminando.

—Quedémonos... —murmura—. Si disparamos, tiran seguro.

Giunta camina a los tumbos, mirando hacia atrás, un brazo a la altura de la frente para protegerse del destello que lo encandila.

Livraga se va abriendo hacia la izquierda, sigilosamente. Paso a paso. Viste de negro. De pronto, lo que parece un milagro: los reflectores dejan de molestarlo. Ha salido del campo luminoso. Está solo y casi invisible en la oscuridad. Diez metros más adelante se adivina una zanja. Si puede llegar...

La tricota de Brión brilla, casi incandescente de blanca.

En el carro de asalto Troxler está sentado con las manos apoyadas en las rodillas y el cuerpo echado hacia adelante. Mira de soslayo a los dos vigilantes que custodian la puerta más cercana. Va a saltar...

Frente a él Benavídez tiene en vista la otra puerta.

Carlitos, azorado, solo atina a musitar:

—Pero, cómo... ¿Así nos matan?

Abajo Vicente Rodríguez camina pesadamente por el terreno accidentado y desconocido. Livraga está a cinco metros de la zanja. Don Horacio, que fue el primero en bajar, también ha logrado abrirse un poco en la dirección opuesta.

—¡Alto! —ordena una voz.

Algunos se paran. Otros avanzan todavía unos pasos. Los vigilantes, en cambio, empiezan a retroceder, tomando distancia, y llevan la mano al cerrojo de los máuseres.

Livraga no mira hacia atrás, pero oye el golpe de la manivela. Ya no hay tiempo para llegar a la zanja. Va a tirarse al suelo.

—¡De frente y codo con codo! —grita Rodríguez Moreno.

Carranza se da vuelta, con el rostro desencajado. Se pone de rodillas frente al pelotón.

—Por mis hijos... —solloza—. Por mis hi...

Un vómito violento le corta la súplica.

En el camión Troxler ha tendido la flecha de su cuerpo. Casi toca las rodillas con la mandíbula.

—¡Ahora! —aúlla y salta hacia los dos vigilantes.

Con una mano aferra cada fusil. Y ahora son ellos los que temen, los que imploran:

—¡Las armas no, señor! ¡Las armas no!

Benavídez ya está de pie y toma de la mano a Lizaso.

—¡Vamos, Carlitos!

Troxler les junta las cabezas a los vigilantes y tira uno a cada lado, como muñecos. Da un salto y se pierde en la noche.

El anónimo suboficial (¿o es un fantasma?) tarda en reaccionar. Se incorpora a medias. Desde la punta del coche un tercer vigilante lo está cubriendo con el fusil. Se oye el tiro. El suboficial hace ¡Aaaah!, y vuelve a sentarse, como estaba. Pero muerto.



Benavídez salta. Siente los dedos de Carlitos que se deslizan entre los suyos. Con desesperada impotencia comprende que el chico se le queda, sepultado bajo los tres cuerpos que se le echan encima.

Abajo, los policías oyen el tiro a retaguardia y por una fracción de segundo titubean. Algunos se dan vuelta.

Giunta no espera más. ¡Corre!

Gavino hace lo mismo.

El rebaño empieza a desgranarse.

—¡Tirentes! —vocifera Rodríguez Moreno.

Livraga se arroja de cabeza al suelo. Más allá, Di Chiano también se zambulle.

La descarga atruena la noche.

Giunta siente una bala junto al oído. Detrás oye un impacto, un gemido sordo y el golpe de un cuerpo que cae. Probablemente es Garibotti. Con prodigioso instinto, Giunta hace cuerpo a tierra y se queda inmóvil.

A Carranza, que sigue de rodillas, le apoyan el fusil en la nuca y disparan. Más tarde le acribillan todo el cuerpo.

Brión tiene pocas posibilidades de huir con esa tricota blanca que brilla en la noche. Ni siquiera sabemos si lo intenta.

Vicente Rodríguez ha hecho cuerpo a tierra una vez. Ahora oye los vigilantes que se acercan corriendo. Trata de levantarse, pero no puede. Se ha cansado en los primeros treinta metros de fuga y no es fácil mover el centenar de kilos que pesa. Cuando al fin se incorpora, es tarde. La segunda descarga lo voltea.

Horacio di Chiano dio dos vueltas sobre sí mismo y se quedó inmóvil, como si estuviera muerto. Oye silbar sobre su cabeza los proyectiles destinados a Rodríguez. Uno pica muy cerca de su rostro y lo cubre de tierra. Otro le perfora el pantalón sin herirlo.

Giunta permanece unos treinta segundos pegado al suelo, invisible. De pronto salta como una liebre, zigzagueando. Cuando presiente la descarga, vuelve a tirarse. Casi al mismo tiempo oye otra vez el alucinante zumbido de las balas. Pero ya está lejos. Ya está a salvo. Cuando repita su maniobra, ni siquiera lo verán.

Díaz escapa. No sabemos cómo, pero escapa. Gavino corre doscientos o trescientos metros antes de pararse. En ese momento oye otra serie de detonaciones y un alarido aterrador, que perfora la noche y parece prolongarse hasta el infinito.

—Dios me perdone, Lizaso —dirá más tarde, llorando, a un hermano de Carlitos—. Pero creo que era su hermano. Creo que él vio todo y fue el último en morir.

Sobre los cuerpos tendidos en el basural, a la luz de los faros donde hierve el humo acre de la pólvora, flotan algunos gemidos. Un nuevo crepitar de balazos parece concluir con ellos. Pero de pronto Livraga, que sigue inmóvil e inadvertido en el lugar en que cayó, escucha la voz desgarradora de su amigo Rodríguez, que dice:

—¡Mátenme! ¡No me dejen así! ¡Mátenme!

Y ahora sí, tienen piedad de él y lo ultiman.

Actividades

1. ¿Qué sucesos relata Rodolfo Walsh?
2. ¿En qué episodio de resistencia se inscriben?
3. ¿Qué otros episodios tuvieron lugar durante aquellos años para resistir a la dictadura de la Revolución Libertadora?
4. ¿Por qué *Operación Masacre* es considerado un documento y no solo una novela histórica? ¿Qué datos aporta?
5. Investigá acerca de la vida de Rodolfo Walsh. ¿Cómo terminó sus días? ¿Por qué?